CARAS Y CARETAS



LA ADORACION DE
LOS REYES MAGOS

(CUADRO DE RUBENS)

Cada dos horas

Para cortar y quitar la gravedad de un RESFRIO, bastan cuatro dosis de GENIOL en el día, una cada dos horas.
Tome el GENIOL con un buen vaso de agua. Es mejor.

El GENIOL, corta la fiebre, disuelve los venenos gripales y levanta las fuerzas, provocando una saludable reacción que evita las complicaciones. El GENIOL puede tomarse a cualquier hora.



A PUNTA DE LAPIZ

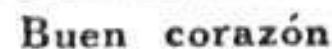
Por Caballé





Para Navidad y Año Nuevo

— ¿Sabe lo que es pan dulce?
— Sí.
— ¿Sabe lo que es indigestión?
— Si.
— ¿Y puede concebirlos separados?
— Perfectamente.
— Yo no puedo. Todos los años hago la prueba y veo que no pueden existir el uno sin la otra.



Buen corazón

— "Si usted no termina con la rata, la rata terminará con usted". Así dicen los carteles fijados en las paredes.

— ¡Pobres ratas! Estarán alarmadísimas.

— No se aflija demasiado. Por fortuna, las ratas no saben leer.



Aguinaldo

— ¿A quién has dado el aguinaldo?

— Al cobrador del sastre. El pobre hace un año que viene a saludarme atentamente todos los sábados.

La paradoja del valor

— Fermín es el hombre más valiente que conozco. Se iba a batir y tuvo el valor de manifestar que sentía miedo.



La ciencia es infalible

El profesor. — ¿Ve estos retratos de dos recién nacidos? Fíjese. El primero es un criminal nato.

El discípulo. — Y el segundo es un asesinado nato. ¿No es así?



Coincidencia

— Cuando me dieron las vacaciones, tuve que subir a pie hasta el octavo piso, donde vivo; el ascensor no funcionaba.

— ¿Estaba descompuesto?

— Dió la coincidencia de que también estaba de vacaciones.

Oyendo la radio

— ¿Qué ópera le gusta más?
— Aída.
— ¿Con avisos o sin avisos?

Pronósticos políticos para el y Caretas" por el líder de los

El hombre. — Una casa pintoresca. — El oráculo. — Los políticos deudas. — Dos graves conflictos. — La labor del gobierno del lismo en 1932? — La miseria en el campo. —

Por JUAN JOSE

Uno de sus perfiles

Podrá discreparse, a menudo, con las ideas de Nicolás Repetto. Podrá disentirse con su filosofía de la vida. Podrá soñarse de un modo discorde con su manera de soñar. Pero nadie, ni sus propios antípodas, osarán desconocerle las virtudes más altas.

Alguien me ha dicho:

—*Oyéndolo hablar en la tribuna, parece un hombre malo.*

En realidad parece un hombre que sufriera del hígado. Su gesto de amargura, sus ademanes de martillo, su voz inmusical y hasta su traje de maestro de escuela contribuyen a darle aspecto de dómine anticuado. Sin embargo, a medida que habla fluye de su oratoria, poco a poco, una luz de interés. En sus discursos, — sin floreos, sin campanillas, sin gallardetes literarios, — hallamos de improviso una lógica inglesa. Una lógica tajante de alegría y de buena salud. Sugestiona sin ruido. Conquista contra viento y oleaje. Su oratoria tiene la elocuencia manual del relojero. Su buen sentido es genovés. Bajo sus palabras toda cuestión, todo problema sometido a su análisis, adquiere apariencia sencilla de reloj descompuesto. Es un reloj en estado patológico. Repetto lo toma entre sus dedos. Lo examina con su lente ciclópeo. Lo desarma quirúrgicamente, ruedilla por ruedilla, eje por eje. Lo escarba con las pinzas de su perspicacia. Consigue, al fin, descubrirle la falla. Acomoda de nuevo en su sitio las vísceras metálicas. Lo cura. Sonríe con orgullo. Y extiende las manos hacia el auditorio:

—*Tomad vuestro reloj. Ya está compuesto.*

Una casa pintoresca

Vive en una isla. Es decir, en un sitio tan aislado del vaivén callejero, que convierte la casa en un peñasco de silencio y de paz. Es una casa construída en el corazón de una manzana llena de edificios. Por todas partes la rodean muros de rascacielos, azoteas altísimas, paredones de fábrica. Es una casita oculta bajo la arboleda. Un refugio sin frente, sin fondo, sin puerta de calle, sin ventanas al mundo. Hace muchos años, Repetto edificó sobre la calle Rivadavia, cerca de la esquina Río de Janeiro, una enorme casa de departamentos. En el fondo, para desligarse de la balumba popular, alzó la residencia donde vive ahora, teniendo, como único acceso, el portal de los departamentos. En esa casita puso su consultorio médico y también el taller en que su esposa — una artista exquisita — realizaba sus vibrantes obras de belleza. Muerta la noble compañera de las horas amargas y de las horas dulces, Repetto vendió la casa de departamentos. Quedóse con el nido del fondo, pero, los nuevos propietarios resolvieron clausurar la comunicación con el portal. La residencia de Repetto quedó entonces aislada, en medio de la manzana, sin salida ninguna y sin otro camino que el camino celeste. Incapacitado de soñar

año 1932, formulados a "Caras socialistas, doctor Nicolás Repetto

suelen ser los mejores astrólogos. – El año de los Hechos. – Las general Justo. – Equilibrio del presupuesto. – ¿Qué hará el socia- Derogación de impuestos. – El espíritu gaucho.

DE SOIZA REILLY

como Jacob en la escala del cielo, compró a un vecino una faja de tierra: casi media cuadra de longitud por un metro de anchura. Esa anguila de terreno permitióle abrir en la manzana un corredor estrecho y largo, con salida por el Nº 4462 de la calle Lezica. Lo cercó con alambre y lo tapizó de enredaderas...

El oráculo

No hay llamador ni timbre. El viajero se interna sin permiso de nadie. A veces un vecino ayuda al visitante, gritándole desde alguna ventana:

—*Siga usted derecho hasta que encuentre una campana.*

Se llega a una cadena. Es un cencerro. El instrumento pastoril exhala un sonido bucólico. Silencio. Soledad, Meditación...

—*Entre no más, amigo.*

El paraje es propicio. La atmósfera se adapta a mis deseos de interrogar al jefe de los socialistas sobre el porvenir de la nación.

—*Vengo* — le digo, — *en busca de un oráculo. Necesito que usted me anticipe sus pronósticos. ¿Qué acontecimientos de importancia ocurrirán en 1932?*

Ríe a carcajadas. Eleva las manos hasta la cabeza. Se acaricia el mentón con el gesto común a todos los que han usado barba:

—*¡Oráculo de Delfos!*

Le asombra mi pregunta. Sabe que los oráculos florecen en el templo de Apolo y jamás en el ágora.

—*Pero...*

—*Nada más natural* — le contesto — *que acudir a un político de sus condiciones para investigar los sucesos que están por suceder.*

¿No afirma Maeterlink que el *porvenir* de las naciones — como el de los seres — es larva viva en las entrañas del *presente?* Lo que ha de suceder en los tiempos futuros ya palpita en potencia dentro de los días actuales. En política para ser adivino se requiere un espíritu razonador, metódico, relojero, que contemple la vida con ojos matemáticos...

El año de los hechos

Repetto me responde:

—¡Y bien!... Yo creo que 1932 será, en política, el año de los *Hechos*. El pueblo está cansado de esperanzas. Ha llegado el momento de *"hacer"*. Es urgente arreglar el país, encarrilarlo, componerlo, pero sin el viejo recurso de las ilusiones. La crisis es mundial, pero hay países que la padecen menos que nosotros. No es posible ordenar las finanzas ni aliviar económicamente la situación, si no disponemos de un gobierno regular entregado seriamente al trabajo. Nada de palabras: hechos. El general Justo se encontrará con un déficit de 250 millones y con una deuda flotante de algo más de 1300 millones. Hay vencimientos próximos que dan escalofríos..."

Dos graves conflictos

En 1932 Justo tendrá que resolver dos problemas mayúsculos. Primero: el conflicto interno de las fuerzas políticas que le dieron el triunfo. Su candidatura se apoyó sobre agrupaciones tan diferentes, tan heterogéneas, tan antagónicas, que para mantenerlas unidas y contentas, deberá realizar esfuerzos de atletismo. Cada grupito exigirá en el banquete su parte de león. Los descontentos serán muchos. Y el gobierno corre el albur de perder la mayoría parlamentaria que tanto necesita para gobernar tranquilamente... El segundo conflicto, es más importante que el primero: *equilibrar el presupuesto y mantener a todo trance ese equilibrio.* Equilibrio indispensable, no sólo para la marcha del gobierno, sino que lo será también para aliviar un poco la situación económica de nuestro país. Los bancos están abarrotados de documentos oficiales. Horroriza pensar a cuanto asciende la deuda contraída por el gobierno con las arcas del Banco de la Nación. ¿Quinientos millones? ¿Menos? ¿Más? Un ejército de empresarios espera el pago de obras ya ejecutadas.

¿Qué hará el socialismo?

El socialismo cumplirá su deber. Sabe que en 1932, su obligación perentoria consistirá en contribuir, por todos los medios, a salvar al país. La situación es tan mala que cualquier gobierno, de cualquier partido, encontraría los mismos obstáculos que va a encontrar Justo. El socialismo no tiene ningún plan de obstaculización. Muy al contrario. Ya pasaron los tiempos de la burda política criolla en que los opositores combatían ciegamente al gobierno, por la sola razón de ser gobierno. El deber de nuestro partido es contribuir a que se establezca, sobre bases firmes, un gobierno legal y respetuoso de la Constitución.

La miseria en el campo

Si en 1932 no tratamos de arreglar la tragedia del campo, hemos de presenciar escenas muy terribles. La desocupación de los campesinos es un problema serio. En mis jiras políticas con De la Torre, a través de todas las provincias, he visto la cantidad alarmante de peones — los "lingheras" — que viven sin trabajo, sin hogar, acampando a la entrada de los pueblos, comiendo de limosna, durmiendo al aire libre. Desde el tren los he visto, a centenares, tendidos a lo largo de las carreteras. Cuando la lluvia los ensopa, cuelgan sus prendas de vestir en los alambrados; ellos, detrás, desnudos, espían, con ojos de terror a la gente que pasa. El campo es un problema de los más peligrosos. A pesar de las loas al progreso, nuestras campiñas no prosperan. La población no aumenta. El rancho sigue siendo rancho como hace treinta años; la casita del puestero sigue siendo una casita triste y miserable. El pequeño agricultor y el pequeño ganadero sufren más que nadie las consecuencias de la crisis. Los impuestos, los acaparadores, los caudillos, son sus victimarios. Los gobiernos anteriores pudieron esquilmarlos a gusto. Casi todos los campesinos eran extranjeros que, por respeto a las costumbres del país o por

Juan José de

miedo se sometían con docilidad. "*¿Hay que pagar?*" *Pagaban.* Pero ahora, los hijos de esos extranjeros son argentinos. Se levantarán. Protestarán. Harán valer sus derechos. Se ampararán en la justicia. Dirán:

—*Mi padre se dejó manosear porque era gringo. ¡Pero yo soy criollo!*

Derogación de impuestos

En 1932 habrá que rebajar los impuestos a la importación y al consumo. El aumento de los aranceles ha sido un error. Las agujas, el hilo de coser, los martillos, los serruchos, las hachas, todos los instrumentos de trabajo, pagan impuestos formidables. Se ponen trabas al comercio exterior y con ellas se perjudica al comercio interior. Los nuevos impuestos deben recaer exclusivamente sobre las ganancias parasitarias; sobre el privilegio y no sobre la gente que produce. Es el único medio de salvar a la gallina de los huevos de oro..."

Con el reloj en la mano

El nuevo presidente se hará cargo del gobierno el 3 de febrero. Es, en realidad, lo que conviene. El Parlamento podría inaugurar sus sesiones el 1º de mayo. De este modo, el general Justo dispondría de tres meses para orientarse, para elegir sus colaboradores, para organizar la marcha del país por las vías legales. El 1º de mayo leería su mensaje e, inmediatamente, podría entregarse a la labor fecunda... Para equilibrar el presupuesto no hay más que dos caminos: *reducir los gastos y aumentar las entradas.* ¿Cómo reducir los gastos? No hay que hablar de suprimir empleados. En nuestro país, es más fácil hacer una revolución que suprimir un empleado por economía. Se puede suprimir por venganza política; pero eso es otra cosa... En el presupuesto existen, a granel, los empleados inútiles. Se les debiera jubilar con un sueldo proporcional a sus años de servicios, aun cuando nunca inferior al 50 o|o. Mediante este arbitrio los cesantes por supresión del empleo, disfrutarían de un sueldo que les permitiría mantenerse hasta que consiguieran trabajar en otras esferas, lejos del gobierno. Esta idea no es mía. La acaba de aplicar el ministro Azaña a los militares españoles, con un resultado realmente asombroso".

El espíritu gaucho

Y usted cree, doctor Repetto, que 1932 será un año difícil?

—*Difícil para los que le temen al trabajo. El espíritu criollo* — herencia del gaucho — *ha tenido siempre propensión a esperar que la buena suerte le caiga de arriba. Todo lo esperamos de las fuerzas ocultas, de la providencia, de la lotería... Hemos recibido una buena lección. Trabajemos todos patrióticamente en la organización política, financiera, económica; no sintamos temor al fracaso; saquemos el dinero dormido de las cajas de hierro para que fructifique. Si todos cumplimos con nuestro deber, 1932 será el año que inicie una nueva era de prosperidad...*

Sus palabras sinceras, sensatas, serenas, evocan en mi imaginación el perfil del principio:

—*Tomad vuestro reloj. Ya está compuesto.*

Soiza Reilly

Aparecen los grandes Sombreros

Sencillo, adornado nada más que con una camelia, este modelo presentado por Karen Morley nos dice del encanto y la particular distinción que se puede obtener de los sombreros de alas amplias.

La moda, para la calle y para los paseos, últimamente impuso los sombreros pequeños, quizá excesivamente pequeños... Pero, la moda, algunas veces se equivoca y además, en determinadas circunstancias, no son pocas las damas que se rebelan contra su tiranía. Y, es así como, en contra de una moda que parecía haberla emprendido contra los sombreros grandes, las jóvenes han sacado a relucir los sombreros amplios, de formas simples y que más naturalmente convienen a la estación.

Y eso que, todavía, no hablamos de las playas...

Porque en las playas será donde harán furor estos sombreros tan prácticos como simpáticos, terminando definitivamente con la tiranía de los birretes, gorras ajustadas y demás pequeñeces que se llevaron durante el invierno y los comienzos de la primavera.

Un sombrero de alas amplias siempre sienta al rostro femenino y otorga determinado atractivo hasta al rostro menos agraciado. El sombrero de alas amplias es más personal, se presta a mayores y más efectivas modificaciones y, si levantadas sus alas, enmarca al rostro agradablemente, con ellas gachas le imprimen no poca picardía.

Agregado a esto están las ventajas que durante los días calurosos y en los lugares de mucho sol se pueden obtener con los sombreros de paja, livianos, protectores y frescos. No hay moda que pueda discutirlas ni dama fiel a ésta que deje de reconocerlo.

Con la moda o contra la moda, tal como ha ocurrido en las playas europeas y norteamericanas, este verano, en las nuestras, en los lugares de vacaciones y aun en la ciudad, veremos reaparecer estos juveniles sombreros de paja, de amplias alas, tan personales y sencillos.



Edwina Booth, para las playas, haciendo juego con su salida de baño, ha escogido esta amplia pamela de paja verde y amarilla, trenzada rústica y diversamente para cada uno de los tonos.

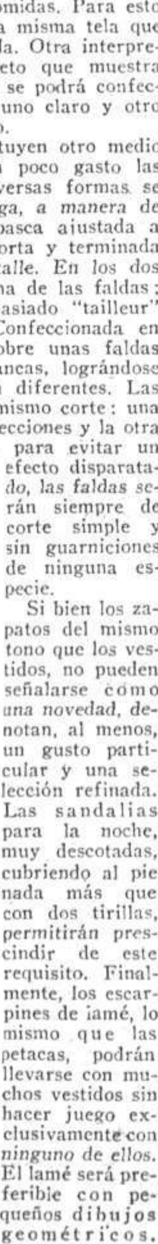


Otro modelo en dos tonos de paja es el que luce Wynne Gibson. La amplitud de las alas permite obtener efectos tan llamativos y personales como el que aquí presentamos.

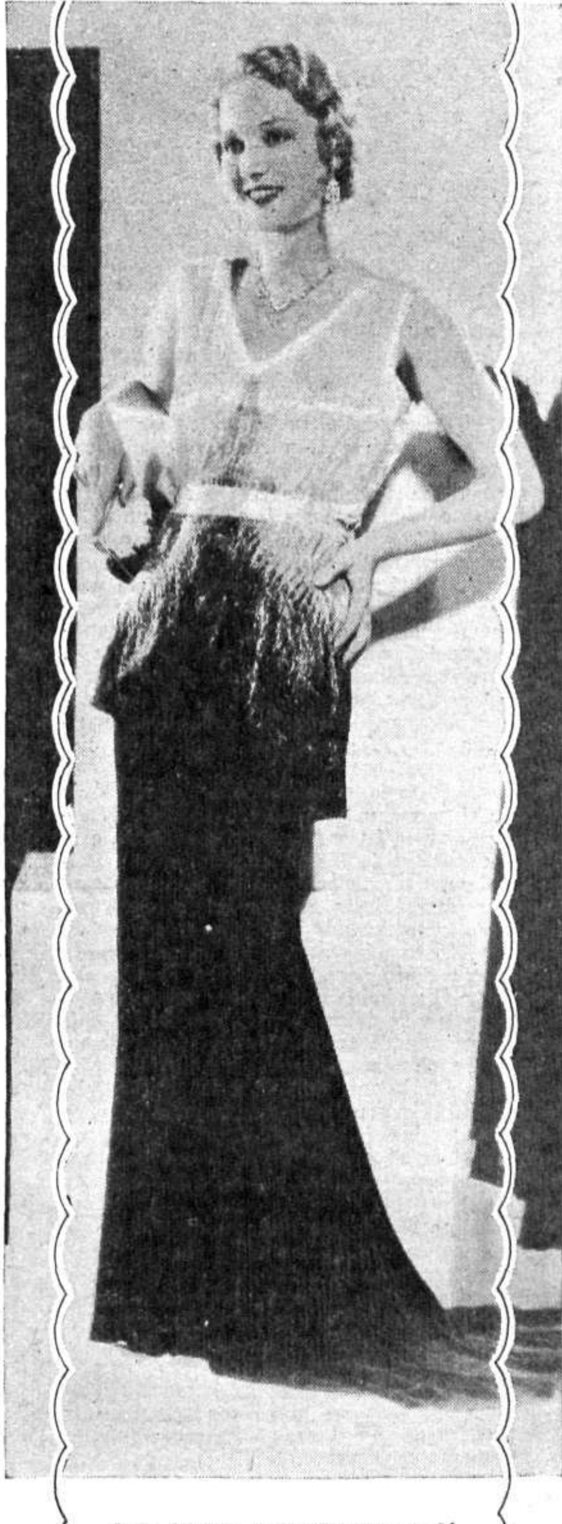
Aprovechemos Algunas Sugestiones

En esta estación, los trajes para cenas difieren de los otros destinados a la noche únicamente en el descote de la espalda: muy bajo en éstos, más alto en aquéllos. Gracias al cuerpo, que por delante llega casi hasta la garganta, un traje para las noches, si se le ha confeccionado en un tono obscuro (negro, azul obscuro o marrón), puede fácilmente convertirse en un vestido para comidas. Para esto bastará con un agregado de la misma tela que cubra pecho, hombros y espalda. Otra interpretación sería un pequeño boleto que muestra sólo espaldas y mangas y que se podrá confeccionar haciendo doble juego, uno claro y otro del mismo tono que el vestido.

Las blusas de noche constituyen otro medio práctico para multiplicar con poco gasto las prendas del guardarropa. Diversas formas se les pueden dar: un poco larga, a manera de "sweater", o bien con una basca ajustada a las caderas, o también más corta y terminada en una cintura drapeada al talle. En los dos casos, la blusa pasa por encima de las faldas; el efecto contrario sería demasiado "tailleur" para un vestido de noche. Confeccionada en salin blanco, podrá usarse sobre unas faldas negras o bien sobre unas blancas, lográndose de esta manera aspectos bien diferentes. Las faldas no necesitarán ser del mismo corte: una podrá estar confeccionada en secciones y la otra plisada simplemente. Empero, para evitar un efecto disparatado, las faldas serán siempre de corte simple y sin guarniciones de ninguna especie.



Si bien los zapatos del mismo tono que los vestidos, no pueden señalarse como una novedad, denotan, al menos, un gusto particular y una selección refinada. Las sandalias para la noche, muy descotadas, cubriendo al pie nada más que con dos tirillas, permitirán prescindir de este requisito. Finalmente, los escarpines de lamé, lo mismo que las petacas, podrán llevarse con muchos vestidos sin hacer juego exclusivamente con ninguno de ellos. El lamé será preferible con pequeños dibujos geométricos.



Leila Hyams, la estrella que reveló "Trader Horn", luce aquí un traje de fiesta confeccionado en terciopelo negro con un llamativo peplo de cuentas blancas, cuyo color va obscureciendo hasta terminar en negro. Este vestido, desde luego no apropiado para la actual estación, puede, por su corte y combinación, sugerir otro similar en tela más apropiada. A la izquierda pueden verse los accesorios que completan este atavío, particularmente los zapatos y la original cartera.



La república
El pueblo que

Por TITO

SOBRE Rimini, la vieja ciudad malatestiana de la fosca tragedia dantesca, surge, en la cadena de los Apeninos toscanos, el Titán, legendendaria montaña de tres picos, que se eleva a casi ochocientos metros en cuya cima más alta hállase la capital de la República de San Marino, el minúsculo estado que desde su fundación hasta hoy siempre fué libre y cuya autonomía respetada a través de los siglos fué sancionada definitivamente cuando se le ennobleció con el lema "Libertas Perpetuas".

En efecto, la historia de San Marino, que a menudo se confunde con la leyenda, es un culto continuado al sentimiento de libertad, tan profundamente arraigado en el espíritu de los nativos como lo está el amor al propio suelo y el respeto a las seculares instituciones y costumbres que rigen la vida de esta pequeña república que, metida en el mismo corazón de Italia, parece ser la continuación de las comunas libres del medioevo, y espejo, en muchas de sus modalidades políticas, de aquellas repúblicas marineras, Génova y Venecia, que tanta gloria dieron a Italia.

Según la leyenda, a mediados del siglo IV de la Era Cristiana, un picapedrero llamado Marino nativo de una isla dálmata y convertido a la fe de Cristo, que hallábase en Rimini con muchos otros conversos ocupado en la reconstrucción de la ciudad destruída por Demóstenes, rey de los liburnios, huyendo de la persecución de que eran objeto los secuaces de la religión de Cristo, se refugió para siempre en lo alto del monte, que él ya había escalado en busca de piedra, llevando vida de ermitaño. "Marino era dálmata", dice uno de sus biógrafos, "procedía de un país rebelde a cualquier yugo, rebelde a Roma y a los hunos, rebelde a los turcos y a Federico el Grande, rebelde, todavía hoy, a quien lo domina y oprime. Libre, reunió en torno de sí en el Monte Titán, a cuantos preferían la libertad, aunque pobre, a la regalada sumisión."

Y el monte Titán, que pertenecía al feudo de una matrona de Rimini llamada Felicitas, quien lo donó al ermitaño en acción de gracias por la cura milagrosa de sus hijos, fué yermo hacia donde se dirigían los creyentes de la nueva fe, quienes practicaron su culto en el Santuario levantado por el taumaturgo de cuyas virtudes la fama extendíase cada vez más, llamando hacia la montaña numerosos prosélitos que bajo la égida de Marino practicaban libremente el culto del Evangelio y labraban la tierra y cuidaban los bosques circundantes al yermo.

De esta corporación de agricultores y de religiosos, el prófugo dálmata fué jefe y soberano, imponiendo de hecho la primera constitución que debía regir la nueva sociedad proclamada desde su principio libre de cualquier dominio.

Muerto Marino en edad muy avanzada, su grey lo proclamó santo y el pequeño santuario del monte se transformó en abadía en torno a la cual fueron aumentando los habitantes formando, poco a poco, un pueblo que asumió el nombre del santo fundador y vivió desde el siglo IV hasta el siglo X casi ignorado, lejos de las corrientes belicosas que se debatían a su alrededor, entregado de lleno al trabajo, a la religión y a la celosa custodia de su libertad.

Tal el origen remoto de esta república. La historia registra que los ostrogodos, los bizantinos, los longobardos, los galos, pasaron como torrentes exterminadores por los valles y por los países vecinos, pero el yermo de San Marino, en gracia a su formidable situación y en mérito también a su pobreza, pudo conservarse inmune y dedicarse libremente a la agricultura. Pero cuando nuevas correrías de otros bárbaros como los magiares, los sarracenos o los normandos amenazaron también esta tierra, los sanmarineses se fortificaron, y sobre las cimas del monte, ya de por sí formidable defensa natural, surgieron, coronándolas, tres fortalezas, baluartes inexpugnables para aquella época, cuyas altas torres, que aun hoy se admiran en su imponente gallardía como penachos al viento, dominaban amenazadoras el ancho valle que se extiende hacia el Adriático, conteniendo a los posibles invasores y defendiendo la incolumidad del territorio nunca subyugado.

El minúsculo estado al principio fué teocrático. Más tarde el gobierno se ejerció patriarcalmente por una asamblea compuesta de todos los padres de familia y los ancianos y así ha venido ejerciéndose durante cuatro siglos con ligeras variantes de escasa importancia fundamental, hasta 1906 en que al impulso de las nuevas corrientes democráticas se renovó la forma exterior de composición del Consejo o Asamblea soberana; pero, hoy como antaño, conserva siempre el mismo espíritu y carácter patriarcal.

LA carretera que de Rimini conduce a San Marino se desliza durante veinticinco kilómetros entre casas colónicas y tierras amorosamente cultivadas. Al cabo de media hora de haber dejado Rimini el autobús cruza la "frontera". Entramos en territorio de San Marino. Y lo hacemos libremente, sin exhibir pasaportes, sin visitas de aduana y sin necesidad de contestar preguntas curiosas. Un compañero de viaje, italiano, exclama: "¡Estamos al estero!" Y en efecto, estamos en el extranjero, aunque, a decir verdad, nada lo hace notar hasta ahora, pues la fisonomía del paisaje, de las casas y de las quintas que se extienden a ambos lados del camino semeja la que acaba-



de San Marino
siempre fué libre

LIVIO FOPPA



mos de dejar, como son idénticos los tipos campesinos de uno y otro lugar.

Sin embargo, estamos fuera de Italia. Cruzamos una de las más importantes villas sanmarineses: Serravalle, de 600 habitantes, y un poco más adelante Faetano y Montegiardino, pequeños caseríos que al igual de Serravalle fueron en su tiempo plazas fuertes de los Malatestas, señores de Rimini. Poco después, siguiendo por la carretera que serpentea enroscándose en la falda del Titán, el auto corre durante un trecho al pie de un alto muro de cinta y se detiene frente a la puerta de la ciudad capital de la República de San Marino, en cuyas calles, ¡oh, ciudad feliz!, el tráfico de vehículos automóviles está completamente vedado.

Entramos a la ciudad sita casi en la cima del Titán, a 700 metros de altura. El Titán tiene 749 metros sobre el nivel del mar, elevándose casi a pico, lo cual lo hace aparecer aún más alto. Se mira el valle como un precipicio impresionante. Recorremos la calle principal, empinada y tortuosa que conduce a la plaza de la Libertad, donde está el Palacio del Gobierno; nos detenemos ante los escaparates de los negocios que pueden despertar nuestra curiosidad — comercios de tarjetas postales, de monedas, medallas y estampillas, delicia de numismáticos y de filatélicos; — adquirimos, naturalmente, un cacharro de cerámica con el escudo de la República — tres torres rematadas con una pluma cada una, símbolo de los tres picos de la montaña — y nos lanzamos en otras callejas sintiendo como si nos diéramos una zambullida en el pasado, a pesar que ello no sea más que una ilusión puesto que el hospitalario estado se presenta a los ojos del viajero munido de muchísimos, de casi todos los conforts de la edad presente.

Pero aun así la ilusión vale la realidad y sin gran esfuerzo, durante las horas transcurridas en esas calles, el espíritu se retrotrae a tiempos idos. Tal la fisonomía exterior de esa ciudad de 1800 habitantes, con sus calles angostas y empinadas, con sus escalinatas, con sus casas construídas en piedra, con su gente plácida, bonaria, transparente, que nos mira sin curiosidad excesiva, sin excesiva deferencia — como sucede en algunos centros de caza de turistas, — con una cierta "non curanza" no exenta de amabilidad, y que al acercarnos y hablarles nos muestran con las palabras, con el gesto, con la entonación de la voz la franca cordialidad de que se halla animada.

ESTA pequeña república, que ocupa una extensión territorial de 62 kilómetros cuadrados entre las provincias italianas de Forlí y Pesaro, es decir, entre las Marcas y la Romagna, y tiene una población de 13.000 habitantes, casi todos agricultores, es una gran hermandad cuyo gobierno lo constituyen dos Regentes, una Asamblea de jefes de familia "Arringo" y un gran consejo de 60 miembros.

Los Capitanes Regentes, que tal es su título oficial, se eligen semestralmente del seno del Consejo de los sesenta e invisten la representación y la soberanía del estado. Ambos magistrados poseen iguales facultades y pueden proceder conjunta o separadamente teniendo uno sobre el otro derecho de veto, que, no siendo ejercido en cada caso, supone asentimiento a todo lo hecho por uno de ambos regentes. Si bien ya no ejercen como antaño el pleno poder judicial, conservan todavía funciones de administradores de justicia y presiden tribunales ordinarios y de conciliación. Tienen la facultad de promulgar las leyes y en ciertos casos hasta pueden ordenar pagos e inversiones de fondos cuando a "su sabio juicio" las circunstancias lo exijan urgentemente.

Los regentes tienen derecho a honores de soberanos, pero el cargo no goza de retribución alguna y es obligatorio, no pudiendo ser recusado ni renunciado, cosas ambas que constituyen una falta, casi un delito, penado con multa.

Secundan y asesoran a los capitanes regentes en su tarea y refrendan sus actos dos secretarios de Estado, uno de Relaciones Exteriores y otro de Interior y Hacienda, que son los jefes verdaderos de la administración y cuyas funciones no terminan con el período de la Regencia, de manera que los intereses de la cosa pública no se perjudican ni los asuntos en trámite sufren interrupción.

La toma de posesión de mando, que se celebra el 1º de marzo y el 1º de octubre de cada año, da lugar a una ceremonia interesante, durante la cual los magistrados salientes entregan las insignias del poder a los entrantes "sin que haya dolor en los que salen y sin orgullo en los que llegan".

Una asamblea de notables, llamada "Arringo", alto cuerpo formado por jefes de familia, tiene a su cargo la vigilancia del fiel cumplimiento de los deberes cívicos por parte de los magistrados y de los funcionarios del Estado, y aun cuando esta Asamblea ya no tiene funciones ejecutivas y se reúne sólo por causas excepcionales, su influencia normal es enorme y constituye algo así como una permanente espada de Damocles sobre la cabeza del gran Consejo General, y es sagrada égida de las instituciones nacionales.

Un escritor de San Marino, refiriéndose a esta asamblea de jefes de familia, dice que, "así como el aspecto imponente de las fortificaciones de la República fué de por sí suficiente, en muchos casos, para amedrentar al enemigo antes todavía que entrara en juego el indoma-



ble valor de los sanmarineses, el temor que inspira una convocatoria extraordinaria del "Arringo" sirve, sólo ella, para salvar la integridad de las instituciones de la Patria". Como se ve, esta asamblea depositaria de la soberanía nacional es cosa bastante seria.

El gran consejo se compone de sesenta miembros, renovables cada seis años, tiene funciones legislativas y bajo la presidencia de los regentes eligen los capitanes regentes, administra los intereses de la República, dicta leyes, sanciona los presupuestos, ejerce derecho de gracia y amnistía, confiere títulos y honores y nombra a todos los funcionarios de la República, regentes, secretarios, diplomáticos, magistrados, militares y administrativos y de su seno forma las comisiones, llamadas "congresos", encargadas de cada uno de los diversos ramos administrativos.

Un congreso de diez miembros estudia los balances y proyecta los cálculos de recursos para cada ejercicio semestral, otro congreso formado por todos los abogados nativos de San Marino tiene a su cargo el estudio de las leyes y de las reformas legislativas, otro ejerce el control de los gastos, hay un congreso para el trabajo, otro para los asuntos edilicios y de policía, otro para la heráldica, otro para higiene pública, para la enseñanza, para los asuntos de orden militar y también un congreso forestal y otro para la beneficencia y caridad pública.

Y todo este conjunto de organismos grandes y pequeños forman la máquina burocrática, en buena parte "ad honorem" que administra los intereses y rige las relaciones de este pacífico pueblo de agricultores y de pequeños industriales que por su formación física como espiritual parece una gran familia en cuyo seno ninguna pasión malsana ni mezquina jamás encontró albergue.

Tal es el espíritu de familia de los habitantes de esta pequeña república, que si bien San Marino tiene como todo estado libre e independiente sus leyes propias y su magistratura, la administración ordinaria de la justicia está confiada, por una secular disposición constitucional, a jueces extranjeros, en este caso italianos, y no porque ello le haya sido impuesto ni por convenciones especiales, sino porque se considera "cuán difícil es en un pequeño estado, administrar justicia entre los parientes, los afines, los conciudadanos y los familiares con la misma balanza y con el mismo peso". E igual que la magistratura, la policía, cuyo servicio está a cargo de agentes facilitados por el gobierno italiano. Un piquete de diez carabineros, en todo, al mando de un teniente. Y por cierto que de los once hombres sobran diez...

Si la policía nada tiene que hacer, la justicia muy poco. Los litigios son escasos y de fácil y pronta resolución. En cuanto a la cárcel, ella es apenas un monumento notable — la fortaleza más alta de las tres que coronan las cimas del monte, — concurrido sólo por forasteros en visita de turismo y habitado por un buen hombre, con su familia, que según el mismo lo dice es el carcelero... quien acompaña a los visitantes, les hace admirar el paisaje y les muestra las celdas, hoy vacías, pero que no hace mucho albergaron a un preso que habia robado dos gallinas...

Sobre la terraza del "Belvedere Marinense", mientras contemplamos el verde valle que los ríos Conca y Morecchia bañan, entre cuyos olivares y viñedos la blanca carretera parece ella también un río de plata, S. E. Giuliano Gozzi, joven abogado de clara inteligencia, desde hace varios años secretario de Estado para las Relaciones Exteriores, explica a grandes rasgos, mesurado y discreto, la historia y la organización política y administrativa de su pueblo, nos dice de sus hombres notables, de sus jurisconsultos y médicos y sabios que actúan y han actuado en Italia, de la participación que San Marino ha tenido en los acontecimientos históricos del siglo pasado, sobre todo en la campaña de unificación italiana, de las románticas correrías de Garibaldi que en días aciagos aquí encontró seguro asilo defendido gallardamente por la minúscula República contra Austria y contra el Papado, y sin exaltaciones ni disminuciones, con admirable sentido de ponderación, señala la verdadera importancia de este país, pone de relieve sus características psicológicas y lo presenta a nuestros ojos y a nuestro espíritu como tal cual es realmente: un conglomerado de hombres de buena voluntad en quienes el sentimiento de nacionalidad es un lazo afectivo que une indisolublemente a los unos con los otros y donde el culto de la libertad y de la hospitalidad es superado solamente con el culto del hogar.

"Nosotros vivimos nuestra modesta vida de trabajo y de paz en sencillez y en amor, dice el secretario Gozzi, y de estos dos sentimientos fundamentales deseamos que estén impregnadas nuestras relaciones con los demás hombres y países del mundo, hacia los cuales tendemos siempre nuestra mirada curiosa de ver y de aprender y de quienes aspiramos ser conocidos, a fin de que se sepa que nuestra pequeñez geográfica y numérica no es óbice para que sintamos hondamente, como si fuéramos un Estado muy grande, el concepto de Libertad que hemos defendido durante diez y seis siglos y el ansia de mejoramiento y de progreso universal, al cual concurrimos con entusiasmo y en la medida de nuestras fuerzas y capacidad".

Tito L. Foppa

San Marino, noviembre 1931.

Notas Sociales

Por La Dama Duende



Las últimas horas del año se desgranan en la febril expectativa de alegrías nuevas, en la ilusión siempre renovada de la dicha que ha de llegar.

Comidas, cocteles, *reveillons*, fiestas organizadas con fines caritativos: luego, los paseos en yate, la animación de las terrazas cuyas luminarias de fiestas se reflejan en las aguas mansas del río. ¿Quién puede decir que ha llegado a su término la *season* mundana? ¡El escenario cambia, pero sus actores son siempre los mismos! Tampoco cambian las pequeñas debilidades de la farándula brillante: el comentario revela con su habitual indiscreción las pequeñas rivalidades que se han suscitado entre los círculos femeninos más representativos. Aseguran las *jeune filles* a la moda, que los compañeros más interesantes — aquellos a los que se clasifica como *ases* entre los clubmen — dan siempre la preferencia a las invitaciones de las señoras jóvenes: que para las solteras quedan sólo los *snobs* de menor cuantía dentro de los valores del mundo super-chic. Las señoras jóvenes, por su parte, han decidido definir posiciones eliminando a los solteros, para evitar la murmuración. Y eso ha sido la razón sin duda de que en una de las comidas más brillantes recientemente celebradas en aristocrático club no figurara ningún soltero en las mesas de los matrimonios jóvenes.

Añaden las figuritas juveniles en su interesante alegato que, con todas las ventajas que la vida moderna les ofrece, cuesta mucho descubrir entre los compañeros de baile, de golf o de bridge, al hombre interesante, cuya personalidad se revele y se imponga por su propio valer; las jovencitas cuya inteligencia se ha ampliado con una cultura superior se encuentran un tanto decepcionadas ante la inveterada frivolidad o insignificancia del *snob* que no tiene más aspiración que la de gastar sus rentas.

Múltiples y diversas son ahora las actividades de la jovencita moderna: entre éstas, las moda ha impuesto una vocación de palpitante actualidad: la de evangelizar...

Toda iniciativa que tienda a difundir las luminosas enseñanzas de la moral cristiana, proporcionando además los elementos de la cultura general que puedan despertar inteligencias rudimentarias, o estimular dotes de excepción en un ambiente en que la imperiosa necesidad de ganar un jornal absorbe el día entero, es digna de elogio; pero hay que tener en cuenta las circunstancias especiales en que debe de desenvolverse la acción militante de las figuritas juveniles, verdaderas flores vivas que, habituadas al cálido nido del hogar, se lanzan valientemente a cumplir su simpática misión en centros en los que pueden acecharlas la ruda vulgaridad de mocetones sin cultura, que no saben guardar distancias entre la cordialidad y el respeto. La independencia de que hacen hoy gala muchas jovencitas modernas, las lleva sí a cumplir su apostolado generoso, sin consultar siquiera en el propio hogar la conveniencia de acudir a alguno de los suburbios de la hirviente metrópoli clasificados como zona peligrosa. Días pasados, algunas de esas atrayentes figuritas, que se internaron — sin protección alguna — llenas de entusiasmo y optimismo en un centro fabril en el que campea la agresividad y la incultura, tuvieron que soportar estoicamente las bromas de que se les hiciera objeto.

Bien está que las damas de otra experiencia y respetabilidad se hagan cargo de evangelizar instruyendo, en los ambientes más reacios, más difíciles... pero no debe permitirse que esas figuritas juveniles, lindas y frágiles como flores de invernáculo, se expongan a que una palabra sola pueda rozar su delicadeza.

La vocación de evangelizar en esta forma es un arma de dos filos; bien es verdad que se prodiga así el luminoso don de la cultura, pero puede fomentarse también, involuntariamente, el fantástico miraje de una ilusión inaccesible.

La Dama Duende

Diciembre 30 de 1931.

DIBUJO DE BATLLE

POLITICOIDES



Por Luis García



— Hay individuos
desaforados
que, únicamente,
viven pensando
en su fortuna
y en su conchabo.
— ¡ Politiqueros !
— ¡ Politicastros !
— ¡ Politicólogos !
— ¡ Politicuatros !

— Del que se impone
siguen los pasos.
¡ Cómo le aplauden !
¡ Turiferarios !
¡ Qué desvergüenza !
¡ Qué desparpajo !
— ¡ Politicuchos !
— ¡ Politicáceos !
— ¡ Politicantes !
— ¡ Politicáusticos !

— No saben nada.
Nunca estudiaron;
pero discuten
con los más sabios
y hablan a gritos
y arman escándalo.
— ¡ Politicuelos !
— ¡ Politicarios !
— ¡ Politicómicos !
— ¡ Politicámbaros !

— Siempre que adulan
consiguen algo.
— Son unos necios.
— Son unos zafios.
— Pero recogen
muchos centavos.
— ¡ Politicafres !
— ¡ Politicardos !
— ¡ Politiquillos !
— ¡ Politicazos !

— ¡ Cómo madrugan !
— ¿ No es un escarnio,
no es un bochorno
que, hecho el reparto,
no hubiese nada
cuando llegamos ?
— ¡ Politicutres !
— ¡ Politicalvos !
— ¡ Politicómetros !
— ¡ Politicautos !

— Por eso, en broma,
nos han llamado
politiquívoros,
politicalcos.
— ¡ Politicúmenos !
— ¡ Politicarpos !
— ¡ Politicóferos !
— ¡ Politicácidos !
— ¡ Politicursis !
— ¡ Politicándidos !

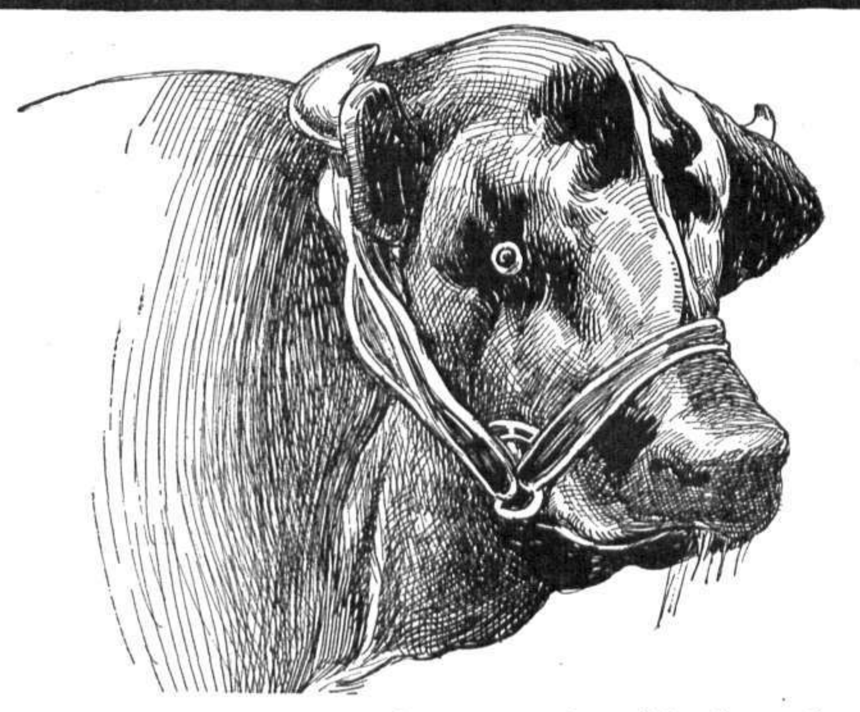






DIBUJOS DE CABALLÉ

Luis García.



El inventor de la bicicleta

De los seis o siete millones de ciclistas que hay en el mundo, ¿cuántos conocen la historia de "la pequeña reina de los caminos", que es para ellos una compañera fiel, un instrumento de trabajo, un elemento de distracción?

Tal vez ni un individuo, ni un ciclista entre cien mil.

Si se les diera aun a los chicos de las escuelas *lecciones de cosas*, como se hacía en otras épocas, sería justo que se consagrara un buen capítulo a la bicicleta, y que así se salvara del olvido el nombre de todo aquel que haya contribuído al mejoramiento de los medios de vida del hombre. En Europa, por ejemplo, y sobre todo en los países nórdicos, la bicicleta es un elemento esencial de trabajo, de deporte y de turismo.

El antepasado de la bicicleta, llamado en Francia "draisienne", apareció en los primeros años del siglo XIX. El nombre le venía de su inventor, el barón Drais, ingeniero germano que experimentó por la primera vez su aparato en la ciudad de Mannhein, en 1815.

La "draisienne" era de un mecanismo muy sencillo. Se componía de dos ruedas de igual altura, colocadas una tras otra, y entre las cuales encontrábase un asiento en el que se expernancaba el ciclista. El vehículo se ponía en movimiento mediante el impulso de los pies en tierra.

Hasta 1861 no se aportó ninguna mejora al aparato. Pero en aquel año, un cerrajero de la calle Godot-de-Mauroy, llamado Pedro Michaux, tuvo la idea de adaptar a la rueda delantera un eje con dos pedales. Y el velocípedo quedó inventado.

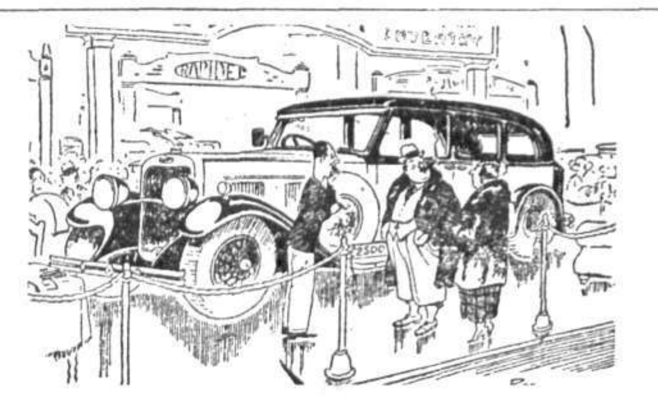
El velocípedo hizo gloria hasta cerca del año de 1890, cuando la bicicleta lo reemplazó.

Hace poco, una información de la ciudad de Lyon, en Francia, anunciaba la muerte de Antelmo Balmonet, "inventor de la bicicleta".

¿Sabían ustedes que Antelmo Balmonet era el inventor de la bicicleta? Me atrevo a creer que no.

Pero no se apuren. Es raro que los contemporáneos sepan los nombres de sus benefactores. Eso queda para los eruditos de más tarde, o de nunca.

E. E.



El nuevo rico. — Sí, éste es el automóvil que queremos. ¿Cuántos te parece que nos ponga?

(De *London Opinion*, Londres)



DICIEMBRE 26

SANTIAGO (Chile). — El gobierno piensa ejecutar a los cabecillas del último movimiento rebelde.
LISBOA. — Fracasó un nuevo complot contra el general Carmona.
LIMA. — Prodújose un choque entre la policía y los apristas. Hubo muertos y heridos.
PARIS. — Fué guillotinado un hombre de familia aristocrática. Se llamaba George Gauchet. Negóse a solicitar clemencia.
SAN JUAN. — Comprobóse en Valle Fértil la existencia de fiebre de Malta.
BUENOS AIRES. — Fué condenado el propietario de un altoparlante. Esto significa que el problema del ruido comienza a resolverse.

DICIEMBRE 27

BUENOS AIRES. — Falleció el ex presidente de la República y presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor José Figueroa Alcorta.
MONTEVIDEO. — Fué inaugurado el monumento a Bruno Mauricio de Zabala.
PANAMA. — El estado estableció aranceles altos a varios artículos.
ROMA. — Cerca de Rignano descarriló un tren. Resultaron tres pasajeros muertos y veinticinco heridos.
SANTIAGO DEL ESTERO. — Quedó constituída la Legislatura.
PARANA. — En la provincia de Entre Ríos la cosecha de trigo y lino es superior a la del año pasado.

DICIEMBRE 28

SANTA FE. — Varios incidentes impidieron la constitución de la Cámara de Diputados. Tuvo que intervenir la policía.
TUCUMAN. — El doctor Matienzo fué elegido senador nacional.
SAN JUAN. — Los legisladores prestaron juramento.
TOQUIO. — El comando japonés ordenó un gran ataque contra la plaza de Kowpangtze.
BOMBAY. — La llegada de Gandhi provocó grandes disturbios.
LONDRES. — A raíz de un choque entre dos embarcaciones, en el Támesis, fallecieron nueve personas.

DICIEMBRE 29

BADAJOZ. — Fué declarado el paro general. El movimiento afecta a 80.000 trabajadores.
PARANA. — Asumió el gobierno provincial el doctor Etchevehere.
CORDOBA. — La asamblea legislativa eligió senadores nacionales a los doctores Guillermo Rothe y Mariano Ceballos.
PEQUIN. — El mariscal Chang-Sueh-Liang ordenó a sus tropas que se retiren hacia la gran muralla china.
SANTIAGO (Chile). — Se han allanado en todo el país numerosos centros comunistas.

DICIEMBRE 30

LA RIOJA. — Fueron designados senadores nacionales los doctores Horacio Vera Ocampo y Raúl Ceballos Reyes.
LONDRES. — Se efectuará en Lausana la próxima conferencia sobre reparaciones.
CALCUTA. — Lord Wéllington pidió a Gandhi que ayude al gobierno para mantener la paz en la India.
TOQUIO. — Los japoneses prosiguen su avance hacia Chin-Chow, plaza que evacuan las tropas chinas.
WASHINGTON. — El déficit en la Unión llega a 2350 millones de dólares.
MUNICH. — Hitler exhorta a sus compatriotas a luchar contra el peligro comunista.

DICIEMBRE 31

BUENOS AIRES. — En el año que fenece las rentas del estado produjeron 697.136.000 pesos. En 1930 el producto fué de 688.485.000 pesos.
BOMBAY. — Gandhi ordenó una intensa campaña de desobediencia.
WASHINGTON. — Fueron halladas varias bombas enviadas por correo a cónsules de Italia.
COLONIA (Alemania). — Fracasó la huelga proyectada por los comunistas en la cuenca del Ruhr.
PARANA. — El Senado convirtió en ley el proyecto de préstamo de 6.000.000 de pesos.

ENERO 1

BOMBAY. — Corren rumores de que Mahatma Gandhi será expulsado de la India.
PARIS. — El maíz argentino, por decreto del gobierno, no pagará sobretasa.
BADAJOZ. — A raíz de los movimientos huelguistas, hubo tiroteos y resultaron varios muertos y heridos.
PEQUIN. — La población de Chin-Chow teme ser destruída por los bandidos chinos, instigados por tropas japonesas que avanzan hacia ella.
SALAMANCA. — Fueron sepultados los restos del conocido historiador español José Sánchez Rojas.

ENERO 2

HELSINGFORS (Finlandia). — A raíz de la derrota de los prohibicionistas en las elecciones, puede afirmarse que el año 1932 será "húmedo".
CORDOBA. — Ha sido puesto en vigencia el presupuesto del año pasado.
BUENOS AIRES. — El gobierno ha cedido un gran terreno para la futura catedral de la Capital Federal.
SANTIAGO (Chile). — Aun continúa investigándose el origen de la última revuelta comunista, que se cree fué dirigida desde Montevideo.





— ¿Y *dice* usted que ese tocino está bien curado? ¡Caramba, pues yo creo que ha sufrido una recaída!

(De *Everybody's*)

Estrella que miente

La estrella Polar es algo así como un embuste No es la verdadera estrella polar, o sea la más cercana al polo celeste, punto del cielo que está precisamente sobre el polo Norte de la Tierra.

Tampoco es una estrella fija, a pesar de su posición, que se supone fija en el cielo y que ha dado lugar a la expresión "tan constante como la estrella Polar". Esta estrella se mueve en el espacio y se aleja de nuestro sistema solar a una velocidad de 25.600 metros por segundo.

En favor suyo debemos decir que se acerca al Polo y que continuará aproximándosele hasta el año 2095. Entonces comenzará a retroceder, y otras estrellas visibles ocuparán su lugar, como la estrella hacia la cual mirarán los navegantes para encontrar el polo Norte. Dentro de once mil años le tocará el turno al hermoso astro de los cielos, Vega, cuyo reinado como estrella polar durará tres mil años.

Las fotografías nos indican que más de cien estrellas cuentan con mayores derechos para llamarse estrellas polares, que la que actualmente consideramos como tal. Pero son invisibles a la simple vista, por lo que tenemos que continuar depositando nuestra confianza en nuestra vieja amiga.



— Si dejara usted de fumar, capitán, viviría usted veinte años más.

— ¿No será ya muy tarde, doctor?

— Nunca es demasiado tarde.

— Pues entonces suprimiré el tabaco dentro de diez años.

Agregue unos pickles

a la ensalada ya sazonada con Vinagre y Salsa Omega y deleitará su paladar con un plato sabrosísimo.

Use estos tres renombrados productos:

Vinagre OMEGA

de puro vino de producción nacional, los riquísimos

Pickles OMEGA

preparados con las mejores hortalizas cosechadas en la Argentina y la sabrosa

Salsa OMEGA

(tipo inglés) para mejorar el sabor de los manjares.

PIDALOS EN TODOS LOS ALMACENES Y DESPENSAS

LAGORIO & Cía.
Ltda. S. A.
Buenos Aires.

Fajas higiénicas para entrecasa

Un renglón exclusivo de CASA PORTA

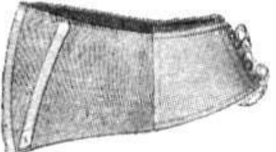
¿Sufre usted de los riñones?

¿Se siente fatigada después de sus quehaceres cotidianos?

Sostenga su abdomen sin apretarse las caderas, única forma de atenuar estas molestias.

ESTAS SENCILLAS FAJITAS, son tejidas anatómicamente para tal objeto.

Son elásticas, livianas y de gran duración. Las hay también para personas gruesas. Solicite catálogo de estos modelos.



Modelo F. 1 - Faja con forma. Elástico a dos fuerzas, ascendente.

Modelo D. 1 - Faja con forma, para vientre algo pronunciado.



Modelo A. — Modelo adecuado para personas de poco cuerpo. Elástico de gran consistencia, especial para Sport, Operadas, etc.

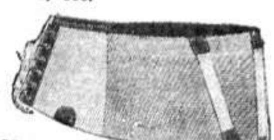
MEDIDAS HASTA 90 CENTIMETROS		18	20	22
Alto ctms.		18	20	22
Modelo A.	$	8.—	9.—	10.50
„ B.	„	10.50	12.—	13.50

MEDIDAS HASTA 100 CENTIMETROS				
Alto ctms.		20	22	25
Modelo A.	$	—	—	12.—
„ B.	„	—	—	15.—
„ D. 1	„	15.50	17.—	18.—
„ F. 1	„	17.50	19.—	20.50
„ D. 2	„	19.—	20.50	22.—

Estos precios se entienden con dos ligas o un par de tirantes sub - muslos.



Modelo D. 2 - Faja igual a la D. 1, con banda adicional para levantar el vientre.



Modelo B. — Elástico a dos presiones, muy compacto, con leve forma abdominal.

Para su pedido, son suficientes las medidas de vientre y caderas. En el importe del pedido debe agregarse 0.60 para gastos de envío.

Antigua CASA PORTA

Calle VICTORIA 755 — Buenos Aires

LA CASA DE LAS FAJAS DE CALIDAD A PRECIOS MODERADOS.

La mano del iguanodonte, el dinosaurio que tenía los pulgares transformados en filosos puñales.

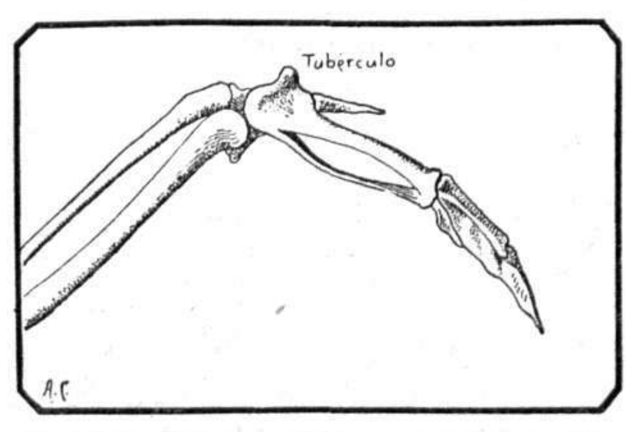
Meditación sobre la espuela del tero

Por ANGEL CABRERA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

TODO el mundo sabe que el tero tiene espolones en las alas... Es decir, dada la popularidad del tero, supongo yo que aquí en la Argentina debe de saberlo todo el mundo, pero no me aventuraría a repetir la afirmación, desde que veo aparecer por ahí como grandes novedades cosas ya olvidadas de puro viejas, y no ya en diarios y revistas, sino en publicaciones que pasan por científicas. Sea como fuere, el hecho es que el tero lleva en el encuentro o pliegue de cada ala una linda espuelita, en vez de llevarla en cada pata, como los gallos, y de ahí el nombre técnico con que los ornitólogos han bautizado a la conocida avecilla: "Belonopterus", que es como decir ala de guerra, ala de combate o ala belicosa. Y tengo para mí que si el tero se enterase de que le llaman así, sería el primero en asombrarse extraordinariamente, porque lo cierto es que esta ave, como todo el que grita mucho, tiene poco de temible.

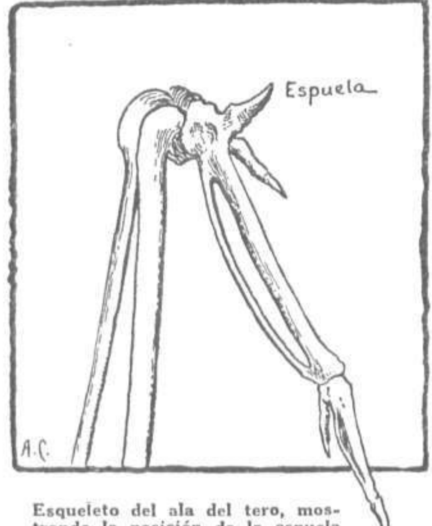
Ahora bien, lo interesante del caso es que eso de tener las alas armadas con aguijones córneos es muy de aves sudamericanas, porque la misma particularidad se observa en el aguapeazó o yácana, zancuda de larguísimos dedos que con frecuencia se ve correr sobre los camalotes en nuestros ríos subtropicales, y también ostenta las mismas armas, y por cierto a pares, nuestro bien conocido chajá. De los dos espolones que este último tiene en cada ala, uno, el más grande, está fijo en la base del metacarpo, o sea en el encuentro del ala, y es afiladísimo y de sección triangular, como algunos estiletes de los que usaban los asesinos de hace tres siglos; el otro, mucho más corto y de aspecto menos terrible, va colocado en el borde del ala, o dicho con más exactitud, inserto en el extremo del hueso metacarpiano del segundo dedo; porque no hay que olvidar que las alas de las aves son sus manos, transformadas, y que en su esqueleto se observa muy bien la presencia de tres dedos, como puede comprobar cualquiera al comer pollo, siempre que le toque el ala, naturalmente. Como es bien sabido, el chajá, lo mismo que el tero, es ave que alborota mucho, pero por lo demás de costumbres pacíficas. Ya de otra especie pariente suya, del



El ala de la paloma, desprovista de plumas y de carne, muestra un curioso tubérculo óseo que es su arma de combate.

añuma o camichi de la región amazónica, lo dijo el famoso Buffon: "Con todo su aparato de armas ofensivas, que lo harían formidable en un combate, el camichi jamás ataca a las otras aves, y hasta es de costumbres dulces y de condición profundamente sensible." Parece, en efecto, que en esta especie se profesan el macho y la hembra tal amor, que la muerte de uno de ellos significa el rápido fin de su pareja.

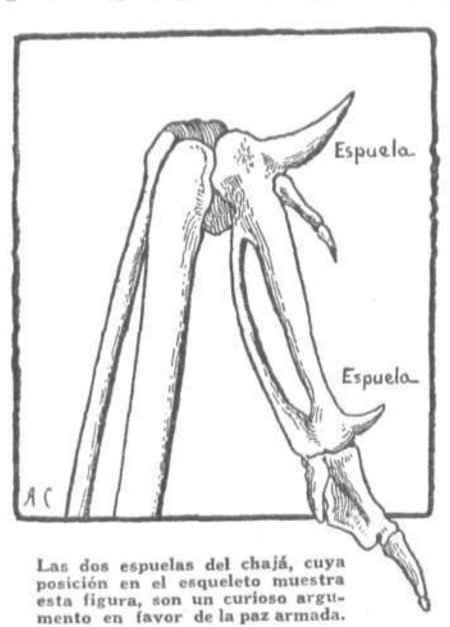
En Africa y Asia hay también algunas aves, más o menos afines al tero, igualmente con aguijones en las alas e igualmente de costumbres inofensivas. La explicación de esta paradoja es hoy por hoy un misterio, pues la regla general entre los animales es que sean tanto más peleadores cuanto mejor armados están. Entre los grandes reptiles fósiles que conocemos con el nombre de dinosaurios, había uno, el iguanodonte, que tenía en cada mano un enorme espolón colocado exactamente como el del tero o el estilete del chajá. En el caso del iguanodonte, este espolón es en realidad el dedo pulgar, que ha sufrido una curiosa modificación, pero por la forma en que está dispuesto, en ángulo recto con los demás dedos, puede compararse muy bien con el de las aves a que me vengo refiriendo; y como, al decir de muchos estudiosos, las aves y los dinosaurios son parientes bastantes próximos, que tuvieron un origen común, sentíase uno tentado a buscar por ahí el porqué del aguijón alar del chajá, del tero y del aguapeazó. Pero es el caso que el iguanodonte, aunque era un animalote gigantesco, era muy probablemente un animalote de lo más inofensivo; por lo menos, sus dientes, parecidos a los de la iguana (de ahí su nombre, precisamente), indican que sólo se alimentaba, como ésta, de vegetales; de modo y manera que el interrogante — ¿para qué necesitan estos seres pacíficos armas tan formidables? — queda sin contestar. Cuando por primera vez se encontró uno de estos aguijones de iguanodonte, nadie pudo imaginar que un reptil herbívoro llevase un cuchillo en cada mano, y al restaurar el enorme dinosaurio se lo pusieron encima de las narices, como el cuerno de un rinoceronte.



Esqueleto del ala del tero, mostrando la posición de la espuela sobre los huesos de la mano.

Lo más curioso es que las aves aficionadas a pelearse con las alas no tienen espolones en ellas. Tal ocurre, por ejemplo, con los cisnes, los cuales ventilan siempre sus rivalidades a aletazo limpio. Hay, sin embargo, un género de palmípedas no muy distante de los cisnes, el llamado ganso de Gambia, y también ganso de espolones, que lleva, como ya lo indica este nombre, un acicate en cada ala, parecido al del tero; mas no se sabe que esta ave sea muy peleadora. En cambio, hay géneros muy afines al tero que tienen marcada predisposición para la lucha y carecen de tales espuelas. Una de estas aves, que vive en casi toda Europa, es conocida con el nombre de "combatiente" justamente porque los machos, cuando andan encelados, pasan el tiempo batiéndose entre sí, aunque claro está que no se lastiman, porque no tienen con qué. Podrá haber, pues, una relación entre el carácter de las aves y las armas que llevan en sus alas, pero será una relación inversa; las mejor armadas son las menos belicosas, tal vez porque saben que no hay que andar en bromas con las armas.

De que entre ambas cosas hay alguna relación, parece ser prueba el hecho de que muchas aves de las que acostumbran reñir a aletazos, y entre ellas el cisne y el vulgarísimo gallo, tienen en el sitio en que el tero lleva su espuela un tubérculo o engruesamiento, como para hacer los golpes más eficaces. La especie más notable bajo este aspecto era una especie de paloma del tamaño de un pavo, que vivía en la isla Rodríguez y se extinguió hace más de dos siglos. El marino francés Leguat, que fué quien descubrió esta ave, le dió el nombre de "solitario", porque era raro ver más de una a la vez, y cuando se encontraban dos o más, era para pelearse encarnizadamente; y cuenta dicho viajero que "el hueso del alón se engruesa en la extremidad y forma bajo la pluma una pequeña masa redonda, como una bala de mosquete, y esto y el pico son la principal defensa de esta ave". Tal vez esta exóstosis estará cubierta al exterior por piel muy dura y callosa, porque las palomas que todos conocemos, las cuales también se pelean a aletazos, tienen en el mismo sitio un espacio desnudo de pluma, muy abultado y con la piel endurecida, a veces casi córnea, y es con esta parte del ala con la que se dan los golpes.



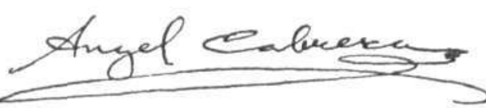
Las dos espuelas del chajá, cuya posición en el esqueleto muestra esta figura, son un curioso argumento en favor de la paz armada.

En esta exóstosis, engruesamiento o tubérculo podríamos ver tal vez un rudimento o un remanente de la espuela del tero, según se quiera entender. Porque aquí, como en la clásica cuestión del huevo y la gallina, cabe preguntar qué es lo que fué primero, si el genio belicoso o los espolones. ¿Se hicieron pacíficas ciertas aves, por un exceso de prudencia, al adquirir espolones en las alas, o es que antes todas tenían espolones y sólo pelean las que los han perdido?

Un monje o un preceptor de aquellos que en la Edad Media se dedicaban a escribir bestiarios para edificación moral de príncipes y de damas nobles, se inclinaría a pensar esto último. ¡Y que no podrían sacarse lindos ejemplos de la Naturaleza, convertida en una especie de comisario, palpando de armas a la gente alada y dejando sin ella a todo avechucho que se sintiera compadrito!

Pero los espíritus investigadores se ven obligados a pensar completamente a la inversa, porque, de acuerdo con la ley biológica universal según la cual el animal joven se parece, más que el adulto, a los antepasados de su especie, si las aves que pelean con las alas descendiesen de otras que tuvieron espolones, sus pichones tendrían también espolones y los perderían al hacerse grandes, cosa que en realidad no ocurre. En una palabra, sucedería con estos aguijones alares lo que ocurre con las uñas. Por el estudio de las aves fósiles sabemos que las primeras que hubo en el mundo tenían los dedos de las manos (esto es, de las alas) bastante largos y provistos de uñas corvas, a modo de garras. Eran los momentos en que la pata anterior del reptil se transformaba en órgano del vuelo. Y bien, en muchas aves actuales todavía se puede encontrar en el ala, debajo de la pluma, una o dos uñas más o menos desarrolladas, y cuando así ocurre, las uñas se ven ya en los pichones. Hay algo más: en el hoatzín, lindo pájaro de larga cola que vive en la parte tropical de nuestro continente, los adultos no tienen uñas alares, y en cambio las conservan los pichones, en los cuales no sólo se ven las garras bastante grandecitas, sino que los dedos del ala están muy bien señalados, y cuando los animalitos se mueven en el nido o, sintiéndose traviesos, se salen de él, válense de los alones como si fuesen patas, o más bien manos, apoyándose en ellos y agarrándose a las ramitas. Vienen a ser, por consiguiente, los pichones del hoatzín el mejor recuerdo vivo de lo que fueron las primeras aves.

No hay, que yo sepa, ninguna ave cuyos pichones tengan grandes espolones en las alas, y que luego, al llegar a grande, los pierda y se haga peleadora. Lo que probablemente ha ocurrido con las aves de alas espolonadas es que sus antepasados más o menos remotos fueron grandes combatientes, que la costumbre de golpearse produjo en el encuentro del ala exóstosis más o menos parecidas a las del solitario de la isla Rodríguez, que después del abultamiento óseo se cubrió de piel callosa como en las palomas, y que, por último, tomó la forma de espolón. Y entonces, como el combate se hizo sanguinario, como de simple boxeo se convirtió en duelo a facón, el tero, el chajá o lo que fuese hízose prudente y dejó de pelear. Claro es que toda esta linda historia no es tampoco más que una hipótesis, pero suponiendo que haya sido cierta, también de ella podríamos derivar alguna enseñanza; como que tendríamos aquí, puesto en práctica en el mundo de las aves, el principio de la paz armada. Dicho más claro, el chajá y el tero vendrían a dar la razón a los que sostienen que los grandes armamentos son la mejor garantía de tranquilidad para las naciones.



Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

Dibujos del autor.







Da a su Cabello un Incomparable Encanto—

que no se obtiene con el lavado ordinario

Porqué el champú apropiado da a su cabello un nuevo atractivo y lo deja suave y sedoso, pletórico de vida, brillante y resplendente.

NO hay nada más cautivante que un hermoso cabello. Un cabello suave, hermoso, encantador fué siempre de un irresistible atractivo. Por fortuna la hermosura del cabello depende casi enteramente del modo con que se lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo e impurezas—empaña el brillo—y el cabello se vuelve *entonces opaco y sin atractivo.*

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

Porqué el lavado ordinario es inadecuado

El lavado con jabón corriente no quita esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes.

La cantidad de álcali libre que jabones ordinarios contienen, pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por eso millares de mujeres, que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa emplean el Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Limpia absolutamente el cabello, y siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo, aunque se use *muy a menudo.*

Dos o tres cucharaditas de Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia producen una abundante y rica espuma que limpiará bien y se enjuagará fácilmente, llevando consigo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.



Nótese la diferencia

El mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la *diferencia* en el aspecto de su cabello, pues produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso. Pruebe el champú Mulsified y verá cómo su cabello brilla con nueva vida y esplendor.

Note la docilidad de su cabello al peinarlo, así como lo seductivo y encantador.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO



Anna May Wong, que, con Warnes Oland y Sessue Hayakawa, se ha presentado en la interesante versión cinematográfica de la novela de Sax Rohmer, "La hija de Fu Man Chu".

Cinco Minutos de Intervalo.

HASTA no hace mucho, los productores cinematográficos sólo presentaban en cada obra una estrella o un astro de los llamados de primera magnitud. Los argumentos, necesariamente, se ajustaban a estos importantes personajes, y todo el resto era secundario. Ahora las cosas parecen haber cambiado, y las estrellas máximas y exclusivas ya no figuran solas en los films. En cada obra se presentan dos, tres y hasta cuatro figuras artísticas de positivos méritos y de la misma categoria. De lo que esto significa para la buena presentación de las obras y la homogeneidad de los repartos ya se ha percatado el público en algunas de las peliculas últimamente presentadas, y llegará a constatar plenamente el progreso y la perfección del procedimiento cuando conozca obras como *El expreso de Shanghai,* film en el que, al mismo tiempo, se presentarán Marlene Dietrich, Clive Brook, Anna May Wong, Warner Oland, Seyffertitz y otras figuras.

¶ Dorothy Mackaill se ha casado con Albert Miller, cantor de radio bastante popular en Los Angeles.

¶ El próximo film de Robert Montgomery será *Coraje,* con un argumento de Lonsdale.

¶ Reina Vélez, la hermana de Lupe, se presentará en un film en inglés, desempeñando el papel de una joven indígena.

¶ Marie Dressler, que ha sido designada reina de Cinelandia, se prepara para trabajar en *Emma,* film con argumento de Frances Marion, en el que la acompañarán Bárbara Kent y Jean Hersholt.

¶ Richard Bennett ha firmado contrato con la Paramount para actuar bajo la dirección de Frank Tuttle, en *Second Chances.*

¶ Richard Dix ha sorprendido a sus amistades con el inusitado anuncio de su casamiento con Winifred Coe, realizado en Yuma, Arizona. Su esposa es de San Francisco e hija de un fuerte comerciante retirado.

¶ Después del padre, los hijos... Charles Spencer Chaplin, junior, y Sidney Earl Chaplin, hijos de Carlitos, se encuentran en Europa dispuestos a pasar unas alegres vacaciones.

¶ Dita Parlo, después de algunos escándalos y un poco de trabajo en los estudios norteamericanos, ha regresado al viejo continente.

¶ Ripley, el inventor de *Créase o no,* prepara una serie de films de corto metraje con algunas de sus curiosidades y aventuras.

¶ Richard Arlen desempeñará el rol que primitivamente se asignó a Phillips Holmes en el film *Descarriada* acompañado por Nancy Carroll.

¶ Hace unos diez años se presentó al público *La mujer y el pelele,* con Geraldine Farrar y Lou Tellegen.

¶ Marlene Dietrich próximamente abandonará sus compromisos con las empresas norteamericanas para

▼ *Buster Keaton se prepara para su nuevo film, en el que, además de demostrar sus progresos en el idioma castellano, comprobará que es un hábil bailarín de rumbas y de tangos.*



trabajar bajo otra dirección en Alemania, donde se le reserva el papel principal en un film de gran espectáculo: *Cleopatra.*

¶ Emil Jannings en el papel de Nerón lo único que nos demuestra es que el film envejece más rápidamente que los actores.

¶ En *Mata Hari* Greta Garbo no sólo aparecerá con Ramón Novarro, sino que la acompañarán figuras de tanta talla como Lewis Stone y Lionel Barrymore. Se asegura que los trajes de la gran estrella serán sensacionales y que el argumento pondrá en aprietos a la censura cinematográfica.

¶ Después de la truculenta *Sirena* que hemos visto y particularmente escuchado en estos días, conoceremos toda una serie de films del tipo granguiñolesco, que será el que estará en boga después de los innúmeros de "gangters" que nos han asediado este año. Aquella impresionante *Drácula* es la que tiene un tanto la culpa de esta nueva orientación en la que los productores se obstinan y en la que habrá que incluir a *Frankenstein*, historia terrorífica basada en una obra de Mary Shelley, esposa del inmortal poeta inglés.

¶ También corre el rumor de que Greta Garbo, después de trabajar en el film que más arriba anunciamos, se retirará por una larga temporada a Suecia, su patria.

¶ El film del año, en Alemania, ha sido *El camino de la vida.* Se trata de una obra en la que actúan únicamente muchachos que tienen más o menos la misma edad que el mismo director Nikolai Ekk. Muchachos vagabundos, muchachos miserables, sin techo y sin ley. La vida de estos despojos prematuros de la sociedad, así como el funcionamiento de una colonia de menores en el escenario donde se desarrolla esta obra que la crítica ha calificado como excepcional, tanto por su argumento como por la presentación y la "mise en scéne".

¶ Hay en la actualidad en Hollywood diez actores con el apellido Bennett, dos William Boyd, dos Buddy Rogers, dos Robert Lee y dos George Arthur.

¶ Las novelas *El hombre invisible*, de Wells, y *El crimen de la calle de la Morgue*, de Poe, serán llevadas a la pantalla.

¶ Zasu Pitts, que tan bien se ha desempeñado en los papeles dramáticos, se ha empeñado en filmar una serie de obras cómicas breves, de las que ya hemos conocido algunas donde aparece en compañía de Thelma Todd. Ahora, siempre con la misma tendencia, se presentará en uno de largo metraje acompañada de Slim Summerville.

¶ No hay muchas probabilidades de que conozcamos el *México*, de S. M. Eisenstein.

¶ Después de *Presidio*, desde luego, se nos tenía que presentar la correspondiente versión femenina. Muy en breve la tendremos con *Mujeres de presidio*, en la cual la excelente Sylvia Sidney tendrá el rol principal.

¶ Después de haber pasado su luna de miel en Wyoming, Lewis Ayres ha regresado a Hollywood con su esposa, Lola Lane.



—"Lección 17". ¿Qué oración es "La camisa está rota"?
—No lo sé.
—Pues, a repasarla.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

El canal de Panamá

Se trata de mejorar el Canal de Panamá con la construcción de la gran presa de Alajuela sobre la corriente superior del río Chagres.

La obra costará doce millones de dólares y está destinada principalmente a almacenar las aguas pluviales durante las estaciones lluviosas y darles curso cada vez que sea necesario.

Como quiera que las esclusas del canal de Panamá son dobles en cada lado, de modo que cuando un barco entre por la derecha el otro pueda seguir su curso sin interrupción viniendo por el lado opuesto, el gobernador ingeniero del canal, coronel Burgess sugiere al departamento de Marina de Wáshington, que se construya una esclusa adicional a las dos existentes, situadas ya a intervalos en la ruta, y que eso será suficiente para mantener el tráfico sin interrupción durante un período de 30 ó 40 años más.

Los derechos de portazgo son ahora $ 1.20 por tonelada o mil pies cúbicos de espacio ocupados por la carga. Buques en lastre pagan solamente 75 centavos. El gobernador Burgess aconseja que debe cobrarse un dólar y 60 centavos respectivamente y se espera que el Congreso tome intervención en el asunto. Estados Unidos, Colombia y Panamá disfrutan de libre franquicia para ciertos barcos no dedicados al comercio.



—Si hay seis moscas en la mesa y mato una, ¿cuántas quedan?
—Una.
—¿Cómo una?
—Sí, porque las otras se van.

(De *Variedades*, Lima)



— ¿Por qué quiere usted que le conceda permiso para marcharse?
— Porque hoy se celebra mi boda, ¿sabe usted?, y me gustaría asistir a ella...
(De *Everybody's*).

Zeppelín protegido contra la electricidad atmosférica

Por razón de su tamaño y de los peligros que encierra el elemento en que tendrá que navegar el dirigible militar ZRS-4, de los Estados Unidos, conocido más bien con el nombre de "Akron", que lo es también de la ciudad del Estado de Ohío, donde lo construyó la compañía Goodyear-Zeppelin, se le ha dotado de una instalación especial — de la cual hubo de encargarse la Westinghouse Electric and Manufacturing Company — que lo pondrá a resguardo de la electricidad atmosférica e impedirá además ciertos accidentes interiores.

Acaso lo más notable de toda esa instalación sea el cuadro de distribución, de *micarta*. Detrás de ese sólido aparato hay dos filas de aparatitos, del tamaño de relojes de pulsera, destinados a atajar las corrientes aéreas y que evitarán así el daño que de otro modo pudieran causarle a los veintidós circuitos de luz y fuerza de la nave, las descargas provenientes de las nubes o del equipo radiotelegráfico de ese zepelín, que es el mayor dirigible del mundo.

Figuran además doce tubitos de neón, que protegerán de modo análogo al teléfono y otros sistemas de comunicación a bordo. Y para hacer más completa aún la protección de la aeronave, todos los cables conductores de ésta van dentro de tubos de aluminio. Por último, las bobinas están protegidas por condensadores, para evitar que los aisladores sufran el menor daño.



— Pero, ¿otra vez pintando el coche, Antonio?
— Es orden de la señora; quiere que haga juego con el traje que acaba de hacerle la modista.

CATASTROFES HISTORICAS

E. SZATMARI y N. ARANYOSSI



EL PANICO DE LA LLANURA DE CHODINSKOJE

EL 21 de mayo de 1896, Nicolás II, soberano por la gracia de Dios de todas las Rusias entraba en Moscú, la antigua ciudad de las coronaciones, para colocarse con sus propias manos, siguiendo la costumbre tradicional, la corona imperial, en la catedral de Uspensky, donde fueron consagrados todos los zares de Rusia. Durante algunas semanas se habían hecho preparativos para esa entrada solemne y para las fiestas de la ceremonia. Se había renovado el pavimento y cubierto de arena las calles que debía recorrer el séquito oficial, se levantó tribunas a ambos lados de las calles, se engalanó las fachadas de las casas con guirnaldas de flores naturales, tapices y telas finas. Las campanas tocaban las doce cuando los primeros estampidos de las baterías instaladas en el parque Petrowski anunciaron que el Zar acababa de trasponer el límite de la ciudad. Setenta y un cañonazos atronaron en el aire tibio de mayo; la impaciencia de la multitud llegó al colmo, las campanas de la Catedral resonaban sin cesar. Se acercaba el soberano y su séquito. Avanzaba en primer término una "sotnia" de cosacos; seguía el Zar montado en admirable caballo blanco e inmediatamente, en un carruaje resplandeciente de oro, tirado por seis caballos, iba la Emperatriz, que vestía traje nacional ruso.

Cinco días después se celebró la coronación propiamente dicha. Todas las campanas de los cuatrocientos templos de Moscú repicaron en el instante en que el Zar y la Zarina penetraban en la Catedral. Era un martes, el 26 de mayo, según el calendario gregoriano y el 13 según el ruso. Algunos supersticiosos declaraban en voz alta que esa fecha era de mal agüero.

La antigua Catedral presentaba un espectáculo cuya magnificencia no se puede expresar con palabras. Millares y millares de cirios parecían incendiar paredes y columnas cubiertas de arriba abajo de plata y pedrerías que reflejaban la multitud de luces en inmenso centelleo multicolor. Los tronos de las dos Majestades habían sido levantados entre cuatro columnas doradas, sobre un estrado revestido de púrpura. A ambos lados se alineaban las personalidades admitidas a esa solemnidad incomparable: miembros de la familia imperial, prelados, diplomáticos, altos funcionarios y militares, hombres y damas de la aristocracia rusa. Los magníficos uniformes con entorchados de oro rivalizaban en esplendor con las joyas de las damas.

El Zar y la Zarina entraron a las diez menos cuarto. Los recibió con una arenga el metropolitano de Moscú, el de San Petersburgo les presentó la cruz para que la besaran y el de Kiew los roció con agua bendita.

El Zar llevaba todavía el uniforme del regimiento de su guardia y la Zarina el traje nacional de brocado blanco. No lucía joya alguna y los cabellos ensortijados le caían casi sueltos sobre los hombros.

A las once, el Zar alzó la corona y se la colocó en la cabeza. La Zarina se arrodilló delante de él sobre un cojín purpúreo. El Zar se quitó la corona y tocó con ella la frente de la Zarina para simbolizar que ésta participaba de su poderío, el más vasto del mundo. En seguida volvió a colocarse la corona; tomó luego una pequeña diadema de diamantes que habían llevado tres zarinas y la depositó sobre la cabeza de la emperatriz. Por último tomó la cabeza de su esposa con ambas manos y le dió un beso.

En seguida dió comienzo la plegaria tradicional de los zares y después de ella la consagración religiosa. El metropolitano de San Petersburgo ungió con aceite, mediante una espátula de oro, la frente, los ojos, la nariz, la boca, las orejas, el pecho y las manos del Zar. Repitió los mismos ritos con la Zarina.

Así quedó consumada la coronación.

Al día siguiente se celebró un baile en el Kremlin, y al otro día comenzaron a reunirse en la llanura de Chodinskoje, junto al camino de Petersburgo, las masas que acudían a participar de la distribución de copas conmemorativas y de vituallas. Eran centenares de millares y llegaban de todo el país. Boris Godounof instituyó esa distribución de presentes al pueblo y desde entonces todos los zares hicieron de su coronación una fiesta popular. En la coronación de Alejandro III fué tan grande la multitud que no bastaron para contenerla todas las plazas de Moscú. Se destinó desde entonces, para la distribución, la extensa llanura de Chodinskoje. En aquella época llegaron de todas partes de Rusia unas cuatrocientas mil personas. Se calcula que para la coronación de Nicolás II hubo, por lo menos, el doble de eso.

Desde larga distancia en torno de Moscú veíanse millares y millares de peregrinos que se dirigían a la ciudad, ya por los caminos, ya a campo traviesa, descalzos, harapientos, con las más heterogéneas vestimentas de ese inmenso imperio. Muchos de ellos llegaban de Crimea y de Siberia

y habían recorrido a pie cien o doscientas verstas. A la caída de la noche, hombres, mujeres, niños y ancianos, agolpados en las estaciones entraban en la ciudad para dormir en cualquier espacio libre, en las escalinatas, en las tribunas en construcción, en las plazas públicas, y la ciudad de la coronación parecía un vasto campamento de fugitivos o una ciudad sitiada. Muchos, apenas llegados se dirigían a la llanura de Chodinskoje y allí pasaban la noche. Como la temperatura era benigna y más bien calurosa, crecía rápidamente la multitud congregada en la llanura y a eso de las cuatro de la mañana se calculaba su número en más de medio millón.

Como presentes de la pareja imperial se debía obsequiar a cada individuo del pueblo con un pañuelo y una copa y además con algunos alimentos y bebidas: una libra de pan blanco, un pañuelo que contenía media libra de salchicha, un paquete de dulces, nueces, una torta de mazapán y por fin una copa — la codiciada copa que debía costar la vida a tantos infortunados — esmaltada, con las iniciales y las insignias de los zares. El pañuelo llevaba esta inscripción: "Recuerdo de la fiesta del pueblo, 1896".

Se habían preparado cuatrocientos mil paquetes de ese género que era el número de peregrinos que se había calculado. El fabricante de las copas las vendía a cinco kopecks cada una y se reservaba el derecho de fabricar mayor número para vender a un rublo cada una.

Se había cercado una gran parte de la vasta llanura. Detrás de ese cerco se estableció los despachos de vinos y cervezas y las diversiones gratuitas para el pueblo: hipódromos, circos, coros y orquestas.

A las diez y media de la noche un destacamento de gendarmería de guardia en la llanura hizo advertir al ministro de la corte que la multitud era excesiva y constituía un peligro. El ministro preguntó por teléfono al jefe de policía si ésta bastaba para mantener el orden; en caso contrario pondría soldados a su disposición. El jefe de policía rehusó el ofrecimiento.

Se había resuelto no permitir antes de las diez de la mañana la entrada al espacio reservado para diversiones. Entre la vasta llanura en que acampaba la multitud innumerable y el terreno en que se habían levantado los galpones y los despachos de víveres y bebidas, se extendía un profundo barranco. Después de las diez se admitiría a la multitud por grupos pequeños. Se les entregaría los paquetes y se los haría pasar inmediatamente al espacio destinado a las diversiones. Pero al disponer tal cosa no se tenía presente que había acudido una multitud mucho mayor que la prevista y que se estaba frente a una masa de ochocientas mil personas que no conocían más que sus instintos. Y no se hizo más que poner límite a esa muchedumbre mediante cuerdas tendidas junto al borde del barranco que medía quince metros de ancho. Junto, pues, al borde del barranco se apiñaba la multitud.

Había esperado toda una noche y su impaciencia crecía de hora en hora. En vano los agentes de policía se esforzaban por calmarla. Los que estaban más lejos empujaban por avanzar y las primeras filas cedían. La policía era completamente insuficiente: un agente para cada mil hombres. Imposible contener a la enorme masa humana. Muy lentamente, pero de manera incesante, las primeras filas eran empujadas hacia el barranco.

En ese momento — a eso de las siete de la mañana — alguien gritó:

— Dicen que hay sólo cuatrocientas mil copas y somos el doble... ¡Pronto!... ¡Avancemos!

Esas palabras se propagaron como fuego en reguero de pólvora y todos quisieron avanzar. En un instante saltaron hechas pedazos las cuerdas, los agentes de policía fueron arrollados y la multitud cercó los galpones de despacho y reclamó los presentes. Pronto el espacio reservado de la llanura quedó colmado de hombres que se agitaban, gritaban, aullaban. Los encargados de la distribución, asustados, comenzaron a arrojar los paquetes a la multitud. Los que estaban atrás, al ver que muchos de las primeras filas recibían ya los paquetes empujaron violentamente y mientras junto a los despachos se trababan peleas por los presentes, atrás se producía la catástrofe espantosa: tres mil personas, y acaso más, cayeron y perecieron pisoteadas, aplastadas.

La policía había cometido una negligencia grave. La arena con que se cubrió las calles de la ciudad había sido extraída de la misma llanura donde acampaba la multitud, pero no se había rellenado los grandes pozos dejados por la extracción. Además, en el centro de la llanura había un foso de veinte metros de profundidad. Se lo había tapado con delgadas tablas que no tardaron en hundirse hechas pedazos. El foso se llenó de cuerpos humanos, así como todos los demás pozos, en los que los infortunados caían y eran inmediatamente pisoteados por los que se precipitaban detrás.

En cuanto uno caía, diez se abatían sobre él y la multitud enloquecida los aplastaba, voluntariamente o no, pues a su vez era empujada de una manera arrolladora. El más fuerte derribaba al más débil y lo pisoteaba guiado por un solo deseo: conseguir una copa. Esa multitud perdió de pronto todo sentimiento humanitario. En media hora el vasto terreno había sido nivelado: muertos y moribundos, cuerpos cubiertos de sangre, colmaban todos los pozos.

"Hombres, mujeres, niños, ancianos, — escribió un testigo, — yacían acá y allá, horriblemnte desfigurados, muchos sin forma humana, en medio de charcos de sangre. Aquí se veía una trenza con restos de piel, allá un brazo arrancado; por doquiera jirones de ropas... El aspecto de la llanura era tan espantoso después de la catástrofe que en muchos provocó desmayos o crisis nerviosas".

Por supuesto cesó todo deseo de diversiones, si bien el Zar, cumpliendo una antigua costumbre se trasladó a la llanura en carruaje para recibir en un pabellón especialmente construído a algunos representantes de la muchedumbre popular.

Oficialmente se anunció que el número de los muertos fué de 1138. En realidad hubo más de 3.000. El siniestro desfile de las víctimas de la llanura de Chodinskoje duró cuatro días: los llevaban a la ciudad amontonados en carretas.

Esa misma noche se celebró un gran baile en la Embajada de Francia. El Zar asistió. Cuando en seguida de entrar lo saludó el Embajador, le dijo:

— He venido porque la Diplomacia lo exige, como un actor obligado a representar, aunque tenga el corazón desgarrado...

Así se terminó la coronación del Zar Nicolás II.

El curioso "Gorsedd" bretón

Es en el cuadro magnífico de Faouet (Morbidon) cerca de las colinas adornadas de helechos y de rosales, de los valles en que corren riachuelos cantores de lindos nombres, acaban de celebrarse las fiestas bretonas, terminadas por la impresionante ceremonia del "Gorsedd Digor". Cerca de la renombrada capilla de Santa Barba, se levanta altivamente una gran roca donde un arqueólogo encontraría estudios curiosos. Sobre esa piedra rodeada de los miembros del "círculo místico" es donde se celebra cada año la ceremonia de la pequeña península.



— Mi marido tiene un trabajo muy absorbente.
— ¿Qué hace?
— Fabrica papel secante.

(De *Variedades*, Lima).

El cortejo desfila. A la cabeza los portadores del estandarte simbólico de Arturo y el de la casa de los cantores bretones. Vese al heraldo armado de todas las armaduras tradicionales, llevando en las manos, con la punta hacia el espacio, la enorme espada.

Detrás de todo eso vienen inmediatamente el gran druida de Armorica y el guarda galo del Gorsedd de la isla de Bretaña, que llevará el saludo de los hermanos de la Cambria... Van acompañados de tambores y cornamusas escoceses y bretones. Un tocador especial toca el cuerno sagrado que resuena hacia los cuatro puntos cardinales anunciando así la iniciación de los festejos.

En pie sobre la enorme roca, el Gran Druida, teniendo a su frente al héroe que lleva la armadura y la adarga, habla el primero:

— ¿Reina la paz? — interroga el Gran Druida.

— La paz reina — responden los bardos en coro. Entonces la punta de la inmensa espada baja hacia la tierra.

Luego, volviéndose hacia el Oriente, el presidente del Gorsedd, en medio de un silencio impresionante, pronuncia con voz lenta y clara la bella oración de los antiguos druidas adaptada, según parece, a la nueva religión por el monje Kadok, de quien se ve aun la tumba en la pequeña isla de San Cado, la que lleva su nombre en medio de las aguas tumultuosas del río Etel, de cuyo puente suspendido ven los viajeros el maravilloso espectáculo.

He aquí la traducción de la oración:

"Dadnos, Señor, tu protección; — y en ella tu fuerza; — y en la fuerza la inteligencia; — y en la inteligencia la ciencia; — y en la ciencia el conocimiento del Bien; — y en el conocimiento del Bien — el amor de toda la existencia — del Señor de toda bondad — y el santo Amor de Dios!"



El doctor. — ¿Y a éste qué le pasó.
— Un auto.

(De *Variedades*, Lima).



CONDOR CIEGO

Por JACINTO A. FIGUERERO

CIELO vibrante y lejano de quietud azul; quebrada fragosa y yerma donde la nieve que cayera la madrugada anterior quiebra la furia del sol en refractaciones que se clavan como punzones en la vista; calma total alterada por la sonoridad de los torrentes precipitándose en las chorreras innumerables; concierto maravilloso de color y de luz alargándose tangente a la quebrada, alentaban el andar penoso de aquel hombre que en lo más pino del faldeo venía descendiendo al amparo de las depresiones del cerro. Desde el bajío, oteando a lo alto, Crispín, el arriero, observaba las dificultades que salvaba el caminante.

—No puedi ser cerca; no hay casas... — le indicó a Chengo, que lo acompañaba en la diligencia urgente que le encomendaran.

—Entoncis, vaya uno a saber...

Desandando camino, se llegaron hasta el bordo, en cuya dirección debía necesariamente aquel hombre buscar resguardo para seguir la senda. Andaban silenciosos por el espeso colchón de nieve que asordaba la marcha de sus mulas. Recuperaron entretanto el diálogo que entablaran cuando se dieron con el raro espectáculo de aquel hombre brotado como un lunar *pequeñísimo en la nieve.*

—Por los pasos de Chorrillos es más siguro...

—A lo mijor...

—Juertecito ha sío...

—¡Hum! Viento blanco...

Prevenidos por el llamado urgente, salieron esa madrugada desde el puesto de Las Cuevas. El chasque había anunciado a los puesteros que el temporal de nieve había sido desusado, por lo que pedía auxilio para remeseros y comarcanos pillados de camino. Explicó, además, cómo los cerros, los pasos, los torrentes, los caseríos habían desaparecido bajo la dura e inexorable esclavitud de la nieve. Sabían también los hombres, por haberlo referido el chasque, cómo la remesa de don Rito, su patrón, de hasta cien cabezas bien invernadas, había quedado sepultada más allá de Abra Blanca, en plena desolación tremenda de la Puna.

Al filo del bordo, Crispín y Chengo observaban los movimientos de aquel hombre, y ambos, con estupor, lo vieron desplomarse por un cantil hasta el fondo de la chorrera. Con presteza acudieron hasta aquel paraje y, sobrecogidos de emoción, dispusiéronse a prestarle ayuda. Fué Crispín el que, reconociéndolo, no pudo dejar de exclamar, ante la perplejidad de Chengo:

—¡Don Vilte!

De uno de sus chifles le dieron a beber aguardiente. Tras un largo rato, recién pudo reaccionar. En palabras imperceptibles, don Vilte inquiría:

—¿Venís de camino?

—Soy Crispín, don Vilte; y Chengo...

Extendió sus brazos vacilando, y aunque sus ojos endurecidos se obstinaban por mirar, era evidente que nada veía.

—¿Dónde estáis?

—Aquicito...

Tanteando, al fin dió con Crispín, al que, atrayéndolo, en palabras cortadas le explicaba:

—Arriba e Chorrillos nos pilló... No hubo tiempo e nada; los muchachos, la remesa, todo... ¡Todo!

Crispín pudo atraer a Chengo, a quien, llevando el índice a los labios en señal de silencio, le dijo por lo bajo, imperceptiblemente:

—Sarumpio...

Lo había cegado la traicionera blancura de la estepa. Ellos bien lo interpretaron. Por eso, fundidos en la misma congoja, sufriendo con la enorme desventura de don Vilte, resolvieron volver al valle que, allá en el fondo de la quebrada, ponía su tono de esperanza en la soledad terrible de los cerros nevados.

ESTAMOS en el puesto de Chorrillos.

¡Zambra india de los "bautizos", humilde y bullanguera! En la obscuridad del rancho donde estallan las coplas silbantes e intencionadas en la voz gangosa de los músicos ebrios, es difícil identificar a los participantes en la fiesta. Flota una atmósfera espesa, densa de humo, pestilente de alcohol. La luz del puco de llama tembleque esfuma las parejas, que se funden en la penumbra como otras sombras ondulantes y fantásticas. En el rincón de los músicos se apretan los collas, que hallan en la música rampante y agria consuelo a la tristeza de sus luchas.

Ahora, con el último compás de la chacarera briosa, un silencio momentáneo se apreta en la brevedad del aposento. Una voz se eleva del murmullo:

—Toque, ño Vilte; huaynu ai ser...

Sucede otro silencio, pues el murmullo, ante esta solicitación, ha ido apagándose como el viento montañés que empuja las neblinas hacia el valle cálido, al ir dominando su impulso. Y una voz conocida, más que una voz, un gemido, impresionante, dolido, exprime su dolor en las estrofas del huayno "Cóndor ciego". Es la voz de Vilte, del ciego, que alivia ahora su eterna noche tañendo su guitarra en las fiestas.

Cuando el rasgueo final se apaga tras el cantar, don Vilte deja caer su cabeza recia sobre el pecho, como vencido por una pena muy honda que le ha brotado de adentro. Los collas que están más próximos a él han visto, no sin asombro, cómo por sobre aquel rostro pétreo resbalan y caen sobre la guitarra algunas lágrimas de aquellos ojos muertos, otrora ahitos de grandeza frente al tremendo panorama montañés. Sentado en su *rincón, vencido* y resignado, siente que su soledad es la del cóndor ciego de su cantar, que gana el resguardo de su peñón para enfrentar como en sus días mejores la furia de los vientos o la quemante caricia de los rayos del sol, esperando uno y otro día, sereno y tranquilo, que su destino se cumpla...

J. Figuerero

La señoría de Montebéliar

El origen de Montebéliar es muy oscuro. Nada permite hacerlo remontar a los tiempos célticos, pero es sabido que en la época galorromana había en el emplazamiento del castillo restos de construcciones, ya encontrados. Se ignora desde luego en qué consistían esas construcciones, en qué ápoca desaparecieron y, en fin, cuándo fueron ejecutados los primeros trabajos que la Edad Media levantó sobre las ruinas.

Hacia el año 985, en los escritos sobre la "Vida de San Walberto", y la fuga de Alonay, abad de Luxeuil, que los furores de la guerra habían obligado a buscar refugio en tierras de Francia, el cronista Adson menciona a Montebéliar bajo el nombre de *Mons Beliardae*. Un poco más adelante el cronista dice que existía en tal época una especie de ciudad o de burgo fortificado, situado sin duda al abrigo del *castum*, de que ha sido cuestión. Ese castro, fué según toda apariencia, el origen de Montebéliar. Elevábase al extremo oeste de la llanura que cubren las cinstrucciones actuales del castillo.

Se le llamará luego *castrum anterior* por oposición del *castrum posterior* erigido en el siglo XIV, en el lugar que hoy ocupan las torres. Pero hoy no queda vestigio ni del uno ni del otro. En cuanto a la ciudad, se cree que estaba entonces agrupada enteramente alrededor de la iglesia, sobre la terraza vecina de los fuertes. De lo alto de las rocas descendió poco a poco hacia las orillas del Luzina y del Allan.

Hace, pues, unos mil años que la ciudad tomó rango entre las más notables de su género. Pero aquella época es un período oscuro donde es difícil orientarse...

Montebéliar fué durante todo el tiempo carlovingiano la posesión de los duques de Alsacia. A eso del año 1034, debieron ceder el dominio de Montebéliar a su pariente Luis I de Mousson-Montebéliar. Desde entonces el famoso lugar fué una señoría independiente y poco más tarde un condado.

Luis de Moussor era un poderoso militar que hizo célebre en la Edad Media el nombre que nos ocupa. En 1049 recibió la visita del papa León IX.

Al regreso de una Cruzada, los militares lugareños llevaron la lepra del Oriente. Entonces construyóse un hospital especial, que desapareció con la terrible enfermedad en el siglo XV.



— ¿Qué le pasa en el cuello? ¿Un tortícolis?
— No. Es que he estado becado en Italia y me he pasado dos meses pintando la torre inclinada de Pisa.



— ¿Dirige todavía sus asuntos el abogado que vivía con usted?
— Sí. Sino que ahora vivo yo con él.
(De *The Passing Show*, Londres)

La catedral de Evreux

Si Evreux parece a primera vista una ciudad muerta, no es porque sus monumentos no contribuyan a darle un aspecto imponente. Su catedral sobre todo es un maravilloso relicario de los siglos XII, XIII, XIV y XV, coronada con un domo y un campanario piramidal, cubierto de plomo cincelado al que se atribuye una leyenda poco conocida.

En aquellos tiempos La Balue, el famoso cardenal-ministro del rey Luis XI, siendo obispo de Evreux, mandó que un viejo plomero cubriera el campanario. El plomero no aceptó a causa de su edad avanzada, e hizo acudir a uno de sus obreros llamado Hugolino, a fin de que complaciese al obispo.

—Te pagaré ricamente — le había dicho Su Señoría.

—Monseñor — replicó Hugolino — la recompensa que yo deseo es superior a la que me ofrecéis: Yo quisiera la mano de la hija de mi maestro venerado. Obtenedme el consentimiento y yo realizo la obra a vuestra satisfacción.

El maestro meditó la proposición ante el obispo, e inclinóse, jurando que si la obra le satisfacía uniría a los enamorados.

El mismo día Hugolino comenzó los trabajos audaces, terminándolos tres meses más tarde. Entonces el viejo maestro visitó la obra, felicitando al autor y dándole cita para el día siguiente, con el fin de celebrar la boda.

Con el alma afiebrada Hugolino trepó a sus andamios a dar los últimos toques a la obra... Mas, de pronto, los que se encontraban en la vecindad oyeron un grito, en tanto que el joven artista perdía el equilibrio y caía a tierra con el cráneo destrozado.

Un largo estupor pasó por las gentes de toda la ciudad. Las lenguas de las comadres inventaban, pretendiendo que para llevar su obra a cabo, Hugolino había hecho un pacto con el Diablo y que éste, maliciando que el obrero iba a no complirlo, le había empujado del andamio trágico.

Otras gentes afirmaban que dos ángeles se habían llevado el alma del enamorado sin ventura.

De todos modos, el maestro plomero se hizo trapense, y la doliente novia murió años después en un convento.



—Contando las penas precedentes, ha sido usted condenado a veinte años de trabajos forzados.
—Y tratándose de un viejo cliente como yo, ¿no se podría hacer una rebaja?
(De *Moustique*, Charleroi)



—Usted tiene varias piedrecillas en el riñón.
—No me extraña, doctor. ¡Es la costumbre que tiene mi mujer de no quitarle las piedrecillas a las lentejas...!
De *Buen Humor*, Madrid)

Resnier, Icaro francés

En el curso de investigaciones hechas en el archivo departamental de Charente, en Francia, un inspector de la oficina meteorológica ha descubierto un documento que atestigua que un primer vuelo a vela se efectuó en la ciudad de Angulema por el año de 1806.

Véanse algunos extractos del curioso documento:

"El 2 de febrero de 1811 fallece el general Resnier, antiguo oficial municipal y miembro de varias órdenes constructivas. El general que perteneció al arma de ingeniería, había nacido en Angulema. Muere a la edad de ochenta años, preocupado de la situación de Francia e Inglaterra, de los sentimientos contrarios de las dos naciones y de las maneras de llegar a conducir a país enemigo todo un ejército — pensamiento que Napoleón quiso llevar a efecto cuando fué creado el campo de Boulogne. Habia imaginado el gran caudillo una entrada a Inglaterra por medio de un cuerpo de ejército cada uno de cuyos soldados estuviese provisto de alas bastante fuertes, y que maniobradas mecánicamente, permitieran la travesia del Canal de la Mancha a vuelo de pájaro. El general Resnier había confeccionado dos alas de alambre y de plumas de grandes pájaros. Este aparato, atado a los hombros, debia funcionar a la manera de los volátiles que, a pesar de ser más pesados que el aire, se sostenian perfectamente en él, a toda altura. La misma facilidad debia tener o alcanzar el hombre, provisto del citado mecanismo, actuando el movimiento con las manos y los pies.

Terminadas las alas, el general Resnier hizo él mismo la experiencia. Pero ella no fué un éxito. Provisto de las alas de su invención, el general lanzóse desde lo alto de la muralla de Beaulieu, frente al río Charente. Durante algunos instantes, pudo volar; pero bien pronto, fatigados sus brazos y piernas que no podía seguir agitando cayó al río, de donde lo retiró un comedido botero.

Después de haber hecho ciertas modificaciones a su aparato alado, el general recomenzó la experiencia. Esta vez logró mantenerse en el aire durante algunos instantes, pero como la primera vez, faltóle la fuerza y cayó en pleno campo, fracturándose una pierna.



— Hombre, doctor: me alegro encontrarlo. No estoy bien. He ido a ver al doctor Suárez...
— ¿Y qué estupidez le aconsejó?
— Que fuera a visitar a usted.

— Este león no ataca. ¿Atacamos nosotros?
— ¿Y si se ofende?
De *Buen Humor*, Madrid)

Una aventura científica en el Amazonas

Por

JOSE Mª. SALAVERRIA

♥ ♥ ♥

Conversación con el capitán aviador Iglesias, héroe del famoso vuelo del "Jesús del Gran Poder"

♥ ♥ ♥

Se acuerdan ustedes del capitán Iglesias? Es aquel joven risueño, amable, bajo de estatura, aquel que por su aspecto lo que menos daba la idea de un capitán y de un aventurero. Se fué volando a Buenos Aires. Traspasó los Andes. Subió por el borde del Pacífico hasta Centroamérica y regresó a España como si tal cosa, como quien vuelve de dar un paseo. Pues bien, este mismo capitán Iglesias está preparando ahora otra expedición a América. Pero esta vez se dispone a ir en un barco. En un barco de vela de quinientas toneladas, ni más ni menos que los exploradores a la moda antigua. A descubrir tierras, a estudiar la vida de los indios salvajes, a hacer observaciones científicas en la región más interesante y desconocida del Nuevo Mundo. A las puertas del gigantesco río de las Amazonas.

Encuentro al capitán Iglesias cómodamente instalado en las nuevas oficinas del Centro de Estudios Históricos. Mientras el sabio Menéndez Pidal trabaja en su laboratorio filológico en busca de los secretos de nuestro común lenguaje, al arriesgado aviador le han cedido una estancia grande para que se entregue libremente a sus preparativos. Todas las paredes, desde luego, se presentan cubiertas de mapas y cartas marinas, de gráficos y de diseños. Sobre una enorme mesa central se hacinan nuevos mapas, compases, cartapacios, esferas mundiales. Cuatro o cinco jóvenes estudiosos ayudan al capitán en este impresionante acumulamiento de herramientas geográficas.

—Bueno, mi capitán; ¿cuándo partimos?

—Pronto. Será lo más tarde por la primavera próxima. Hay veinte mil cosas que hacer, que calcular, que prevenir. Pero yo espero que todo estará a punto de aquí a cuatro o cinco meses.

—¿Y el barco?

—El barco está construyéndose en los astilleros de El Ferrol. Será una nave magnífica.

—¿Es verdad que le ha puesto usted el nombre de "Viento en popa"?

—Algo por el estilo.

—Pero bien, ¿a qué obedece esa preferencia por la exploración de la cuenca alta del Amazonas?

—En primer término, porque en esa región coinciden los puntos de estudio más interesantes y en cierto modo inéditos de la climatología tropical, y en segundo lugar... por la seducción de la selva virgen.

—¿Cómo es eso, mi capitán? ¿Marcha usted al Amazonas arrastrado como un poeta o como un chico que ha devorado las narraciones de Julio Verne y Mayne Reyd?

—Le confieso que en mi viaje aéreo, al volar por las inmensidades boscosas de El Ecuador y de la América Central, la contemplación de la selva me sugirió el deseo de visitarla y de hundirme en su fondo al mismo tiempo grandioso y aterrador. Desde entonces he vivido bajo la obsesión y el alucinamiento de la selva. Y he escogido por eso la cuenta del Amazonas por ser acaso la reserva selvática más grande que existe en el mundo. ¿Por qué vamos a avergonzarnos del origen de nuestros movimientos del alma si ellos nos conducen a acciones plausibles?

—Es verdad. En cada explorador hay probablemente oculto un soñador. Yo creo que los descubridores españoles del siglo XVI iban buscando, además del oro, quién sabe qué islas e imperios maravillosos de los que aparecían insinuados en los libros de caballerías. El admirable caballero Cabeza de Vaca es un ejemplar típico del expedicionario iluso y soñador. Pero dígame, capitán, ¿tiene usted ya completamente planeado el conjunto de su expedición?

—Sí, completamente. No sólo en el conjunto, sino en cada uno de sus detalles. Los itinerarios que la expedición ha de seguir en su camino pueden dividirse en tres grupos. Primero: desde España a la cuenca del Amazonas; segundo: itinerarios a seguir dentro de ella; tercero: itinerarios de regreso. Durante el año 1932 llegaremos a Pará, en la desembocadura del Amazonas, en cuyo puerto se detendrá el barco para reponer víveres y reparar averías; hasta Manaos subirá el barco con relativa facilidad, aprovechando la marea y los vientos alisios, que permiten la navegación a vela. En la escala de Manaos se adquirirán datos sobre la región que ha de explorarse, gracias a la ayuda que nos presten las sociedades científicas locales. Provistos de nuevos recursos para la navegación fluvial, alcanzaremos el poblado de Taffé. Aquí

se montará la avioneta. Subiremos hasta el salto de Cupatí, usando de los mapas aproximadamente, porque toda la cartografía de estos grandes territorios es incorrecta y arbitraria. Remontaremos el curso del Putumayo y llegaremos a Puerto Asís, límite de la navegación en este río. Allí quedará el barco al cuidado de los marineros, y nosotros, provistos de aparatos y de víveres, nos lanzaremos en dirección a los nevados Andes a investigar el tránsito del clima, flora y fauna típicamente tropicales a los de montaña. En fin, para no ser pesado, puesto que la descripción precisa de todas las expediciones parciales sería extensísima, le diré que los años 1933 y 34 iremos recorriendo sin cesar y con bien meditadas precauciones un gran número de ríos importantes, selvas, países apenas explorados. Nosotros no perderemos un día. Constantemente haremos observaciones científicas de todos los géneros, apuntando los descubrimientos geológicos, geográficos, botánicos, etnológicos, médicos y climatéricos, y recogiendo los materiales copiosos que hallemos a nuestro paso. Materiales que irán luego a enriquecer los distintos museos de España.

—Parece usted un explorador del siglo XVIII, el siglo de Azara, Jorge Juan, Antonio de Ulloa, Malaspina, aquellos que unían el arrojo a la inteligencia, el humor aventurero a la pasión por las ciencias y las artes. ¿Y cuándo piensa regresar a España?

—Cuento con volver en 1935, después de tres años y cuatro meses de la partida.

—Por lo visto, es usted un organizador de una exactitud rigurosa.

—No pueden hacerse estas cosas de otra manera. El viaje está calculado día a dia y detalle por detalle. La expedición la constituirá un jefe, un grupo de especialistas para los trabajos geográficos, compuesto de tres equipos de dos personas, otro grupo de aviación dedicado especialmente a la fotogrametría aérea, otro de topografía y otro de hidrografía. También habrá un equipo de naturalistas formado por un geólogo y dos zoólogos; un grupo de dos médicos especializados en enfermedades tropicales que deberá ocuparse, además, de las cuestiones de antropología y etnografía. Se llevarán a cabo trabajos de investigación sobre el paludismo, los tripanosomas, las disenterías, la sífilis, la dermatología parasitaria y muy especialmente la lepra, ese azote social que todavía sufren muchos pueblos alejados de la civilización. Y el estudio de las razas que habitan el curso del gran río será una de las principales misiones de la expedición. Por último, la región próxima a los Andes, por no estar casi explorada, es causa de litigios fronterizos entre el Brasil, Colombia y El Ecuador, y nosotros, mediante rigurosos trabajos científicos, haremos la cartografía exacta de aquel inmenso país.

—¿Y el barco?

—El barco es un navío expresamente construído para el fin al que se le destina. Tendrá 35 metros de eslora, ocho de manga y seis de puntal, con tres y medio de calado máximo. Llevará un motor de aceite pesado de unos 150 caballos de fuerza, y dos lanchas mixtas de motor y vela para las contingencias que puedan presentarse. Una avioneta. Laboratorios de medicina, ciencias naturales, fotografía y cinematografía; enfermería; una potente instalación de radio de onda de transmisión de 20 a 60 metros que nos asegurará las comunicaciones con el mundo civilizado.

—¿Y cómo anda usted de recursos?...

—Bien. Dispongo de lo necesario. He recibido la adhesión y el apoyo de entidades y personas influyentes, y cuento con la ayuda completa de academias y sociedades científicas como las siguientes: Sociedad Geográfica Nacional, Instituto Geográfico Catastral, Sección de Hidrografía del Ministerio de Marina, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Jardín Botánico de Madrid, Escuela de Ingenieros de Minas, Instituto Geológico y Minero, Museo Antropológico Nacional, Escuela Nacional de Sanidad y Servicio Meteorológico Español.

—¿Tiene usted ya reclutada su tropa de profesores y especialistas científicos?

—Sí. Y sólo esperan la orden de partida para emprender esta aventura moderna en pos de descubrimientos y experiencias que agranden el caudal de la cultura humana.

—Los envidio a ustedes, mi capitán. Quisiera poseer algún conocimiento científico para agregarme a la expedición. Quisiera poder servir aunque más no fuese que de cocinero...

El capitán Iglesias se ríe al oír mi melancólica exclamación y me pregunta:

—¿Tanto le seduce a usted nuestro viaje?...

—Ese viaje a las tierras vírgenes y al través de las embalsamadas florestas del Amazonas es una profunda seducción para mi fantasía de contumaz viajero. Pero es que además me encuentro en un particular estado de espíritu. Todo mi ser puede en este momento definirse con una única palabra: Marchar. Y para agravar semejante estado de espíritu, acabo de descubrir en Baudelaire estos dos versos:

¡Emporte-moi, wagon!
[¡Enleve-moi fregate!
¡Loin! ¡Loin! Ici la bon
[est faite de nos pleurs...

TRANSCRIPCION DEL AUTOGRAFO

Envío un saludo cordial a los españoles y argentinos por la simpática revista "Caras y Caretas", que con tanto entusiasmo y cariño alienta toda empresa patriótica, como la que quiero realizar en las selvas del Amazonas.

FRANCISCO IGLESIAS

Madrid, 27 de noviembre de 1931.

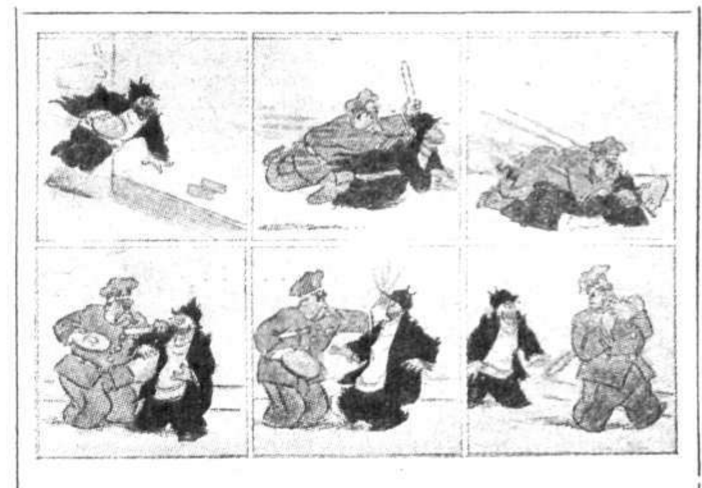
José M.ª Salaverría

Madrid, noviembre de 1931.

El apasionamiento

Rasgo del hombre verdadero es el apasionarse por algo superior. Hay grandes regiones del mundo que no podrán ser descubiertas por los teóricos, preciosas experiencias que éstos no podrán nunca compartir. La única actitud creadora frente a la vida es la de aquel que se vincula a una idea o causa superior que le absorbe todas las energías del cerebro, del corazón y de los brazos. El hombre hombre tiene que ser obrero en alguna forma; tiene que poner su talento al servicio de algo de indiscutible importancia; esto es, tiene que encontrar su vocación en la vida. Y, en cuanto a dificultades intelectuales, ellas se resuelven muy a menudo no bien uno se pone a trabajar para cumplir un deber o encarnar en vida un ideal. Hay problemas que resultan insolubles en la soledad de la biblioteca y que podrían resolverse fácilmente en la soledad del camino. "La acción — decía Amiel — es la quintaesencia de la vida, como la combustión es la quintaesencia del fuego" ¡Con qué frecuencia la causa hace al hombre, así intelectual como moralmente! ¿Quién no ha sabido de hombres mediocres que se agigantaron, llegando a grabar hechos inmortales en las páginas de la historia, por haberse jugado la vida en una causa superior?

La pasión y no la apatía es el estado normal del hombre. Sólo son creadores los grandes apasionados. Sólo ellos son capaces de grandes conquistas, comenzando por la conquista preliminar de un carácter personal aquilatado. "Ningún corazón es puro — alguien ha dicho — que no sea apasionado; ninguna virtud es segura que no sea entusiasta". "Hay que vivir en un vértigo", grita Unamuno. ¡Que lean y se inspiren en esa pieza de prosa candente de cruzada con que don Miguel prologa su *Vida de Don Quijote y Sancho Panza,* quienes hayan visto la estrella y estén dispuestos a seguirla!



LA TORTA ROBADA

(De *Judge*, Nueva York)


PIANOS BREYER
POR SOLO
$ 45.-
POR MES
sin otro desembolso, obtiene Vd. uno de nuestros afamados Pianos.
Solicite catálogo gratis o visítenos.
BREYER Hnos
FLORIDA 414 - BS. AIRES
LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS
RADIOS
de las mejores marcas
A PLAZOS.
DISCOS
el mayor y mejor surtido de la República.
INSTRUMENTOS
de toda clase, cuerdas siempre frescas.
ROLLOS
para piano automático de 88 notas.
Sres. BREYER Hnos.
FLORIDA 414.
Buenos Aires.
Sírvase enviarme un catálogo ilustrado de
Nombre
Apellido
Calle
Nº
Localidad
F. C.
C.C. 7132



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"BAJO EL HECHIZO"
Por RAQUEL SAENZ

Si la sentimental enamorada nos lo permitiese, transpondríamos uno de los tres octosílabos que cierran el introito de "Bajo el hechizo", así: "¡Dejar la vida en un beso... — Y estar sin besos mi vida! — ¡Quimera de mis ensueños!" De ese modo el melancólico pensamiento quedaría encerrado en una soledad o "soleá", de esas que el fino sentir del vulgo adopta. Raquel Sáenz, cuyo primer libro "La almohada de los sueños" fué una revelación artística, consigue nuevamente emocionar a los lectores. En sus poesías no acude a esos recursos artificiosos donde la habilidad cerebral prevalece sobre el corazón. Por eso cada una de las composiciones rebosa sentimentalidad sincera, nítida y de fácil aprehensión. "A mi espejo de mano", rima suave e intensa; "Bajo el hechizo", versos-clave del volumen; "Madre Perla de Barradas", oración de amante, se destacan entre las primorosas poesías que la poetisa oriental ha sabido hacer en sus anhelos de belleza espiritual.

"REFLEXIONES DE UN ARGENTINO DE LA NUEVA GENERACION"
Por JULIO V. GONZALEZ

Uno de los grandes valores de la nueva generación es este universitario. En la Universidad y por la Universidad luchó con ánimo tesonero. Sus enemigos pueden decir que anda equivocado; mas nunca, que le falta buena fe, entusiasmo y talento. El libro que ahora publica resulta un testimonio de tales excelencias. Hijo de un pensador inolvidable, es, además, hijo de sus obras. Dice su pensamiento bella y bravamente, ansioso de contribuir a la cultura de la Universidad Argentina con su bien entendido patriotismo.

"SILVANO CORUJO"
Por FERNANDO GILARDI

La lectura de esta novela nos da la sensación de un tango, y nadie encuentra en el símil propósitos denigrantes. El alma popular vibra en esas páginas, donde figura desde el farol a "kerosén" hasta las andanzas amatorias arrabaleras y los trances "guapos", desenlazados a punta y filo de cuchillo. Diálogos de vernáculo sabor, escenas justamente observadas, toques de naturalismo y fuerte interés hay en "Silvano Corujo", flor de la vida brava y sentimental de humilde gente porteña.

"LOS MOTIVOS SALTEÑOS"
Por JOSE A. MURGA

Del Salto oriental, donde el poeta uruguayo halló asuntos que le inspiran buenas composiciones. El señor Murga, que versifica fácilmente, con tendencias modernas, nos dice sus propósitos: "El autor no ha buscado regalarte el oído. — Toda música viene del efecto casual. — Es un libro de estampas. — Prosa o verso, el sentido — del paisaje conserva su espectáculo igual".

"CONFRATERNIZAÇAO SULAMERICANA"
Por CHRISTOVAM DE CAMARGO

El *muy distinguido literato brasileño es también* un elocuente orador. Prueba de ello la tenemos en el discurso pronunciado durante la sesión inaugural del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, que se celebró en Lima. Hermoso alegato pro confraternidad es la brillante pieza oratoria que publicó en castellano y portugués. Allí se dedica un recuerdo a la Argentina: "que yo quiero como se quiere a una patria".

"PRELUDIOS"
Por EDUARDO C. NETO GUTIERREZ

Discípulo del Viejo Pancho. Honrar a un buen maestro no es cosa que pueden hacer todos. Las poesías que Neto Gutiérrez coleccionó en este libro no son imitaciones serviles. Junto a la personalidad del célebre poeta popular, el autor perfila la suya, con trazos originales. En las composiciones del volumen hay penas y lágrimas criollas, que los criollos comprenderán. "Y anque desde entonces espero que güelva, — sé en mi mismo engaño, — que p'ande ella ha juído... no se vuelve nunca... — ¡Nunca más, muchacho!..."

"CATALOGO HISTORICO Y DESCRIPTIVO DE SELLOS POSTALES DE LA REPUBLICA ARGENTINA"
Por A. TAULLARD

Es una obra que merece algo más de un acuse de recibo. Sus páginas contienen datos que cualquier historiador podría aprovechar para hacer reseña. Por otra parte, los filatelistas argentinos y extranjeros tienen un estudio sumamente útil sobre las emisiones, variantes y falsificaciones de las estampillas nacionales, desde 1856 en que la provincia de Corrientes adoptó el uso del sello postal adhesivo, hasta nuestros días.

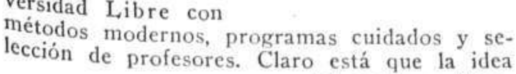
Raúl P. Osorio

Colegio Libre de Estudios Superiores



Foto obtenida durante una de las conferencias que el doctor Alejandro Korn pronunció acerca de la personalidad de Jorge Guillermo Federico Hegel.

A fines de 1929, estando de paso en Buenos Aires el profesor Jorge F. Nicolai, nos propuso la creación de una Universidad Libre. El proyecto, tentador y arduo, por cierto, quedó en las manos de Aníbal Ponce y mías. La obra era (y lo es hoy, todavía) de imposible realización, si en verdad se quiere hacer una Universidad Libre con



métodos modernos, programas cuidados y selección de profesores. Claro está que la idea del profesor Nicolai se refería más al carácter de institución libre. Estudiamos con calma el asunto y convine con Ponce en que debíamos intentar la fundación de un Colegio, al margen de la Universidad, sin ánimo de agotarnos en superarla, ni de perder tiempo en combatirla, y que sirviera para contribuir al desarrollo de los estudios llamados superiores.



El doctor Carlos Ibarguren, uno de los animadores del colegio.



Otro de los profesores de la casa: el escritor doctor Roberto Giusti.

Poco después se reunió a nosotros Narciso C. Laclau, una de las inteligencias más claras y más ricas de nuestra Universidad, cuya muerte, hace ahora un año, significó una gran pérdida para la ciencia y la cultura argentinas. En seguida se incorporaron al grupo organizador del Colegio Roberto F. Giusti, Alejandro Korn y Carlos Ibarguren. El 20 de mayo de 1930 se firmó nuestra declaración de principios. En julio se iniciaron los cursos en el local provisorio donde actualmente estamos: Belgrano 1732. Ese año se dictaron doce cursos, que estuvieron a cargo de los profesores J. J. Díaz Arana, José R. Destéfano, Venancio Deulofeu, Roberto F. Giusti, Eusebio F. Gómez, Héctor Greslebin, Alejandro Korn, Narciso C. Laclau, Agustín D. Marenzi, Jorge F. Nicolai, Aníbal Ponce y Carlos Vega, concurriendo 990 inscriptos. Los cursos dados este año son 30, con un total de 1138 inscriptos. Estos cursos están a cargo de algunos de los profesores del año anterior; y, además, de: Amado Alonso, Juan Blaquier, Angel Cabrera, Enrique Gaviola, J. González Galé, Pedro B. Franco, P. Henríquez Ureña, Angel Guido, E. Loedel Palumbo, Cosme Lázzaro, Juan Mantovani, Federico Pinedo, Nino Piccaluga, J. Rey Pastor, Nicolás Repetto, Francisco Romero, Juan Sabato, Numa Tapia, Raúl Wernicke y yo.



El señor Aníbal Ponce, que dictó interesantes clases de psicología.

El doctor Alejandro Korn, catedrático de filosofía de la institución.

Las versiones taquigráficas de estos cursos se publican mensualmente en la revista "Cursos y Conferencias", que edita el Colegio.

La institución cuenta con un conjunto de cátedras libres, de materias incluídas o no en los planes de estudio universitarios, donde se desarrollan puntos especiales que no son profundizados o tratados en los cursos generales, o que escapan al dominio de las Facultades. Ofrece sus cátedras a profesores universitarios de reconocida autoridad y a las personas que, fuera de la Universidad, se han destacado por su labor personal. Ni Universidad profesional, ni tribuna de vulgarización, el Colegio no tiene, ni pide, ninguna subvención oficial. Deseamos amplia libertad de acción y contar, exclusivamente, con el esfuerzo privado o de instituciones de naturaleza semejante.



Luis Reissig, a cuyo cargo estuvo uno de los cursos durante el año 1931.



Narciso C. Laclau, el sabio prematuramente fallecido, uno de los eficaces propulsores.

L U I S   R E I S S I G

La catedral de San Cyr, de Nevers

Nevers, antiguo eje del territorio de los eduenos en la época de la conquista romana, llamada más tarde La Ciudad Puntiaguda, a causa de la multitud de los campanarios que la erizaban, es hoy un importante centro turístico.

Fuera de sus industrias, de sus locerías de arte, de sus especialidades conocidas, Nevers posee en sus monumentos históricos algunas de las más bellas arquitecturas del pasado europeo. Si la curiosidad nos guía hacia allí, lleguemos por el puente que salta sobre el río Loire, tan caprichoso y tan bello, y tendremos ante la vista un panorama maravilloso. Allí está Nevers, entre los Montapins y la isla de San Carlos, con un catedral semirromana, semigótica, su iglesia romana, sus capillas, su palacio, sus torres y sus vestigios medioevales.

Y de todos esos monumentos, el que más nos llamara la atención será la imponente catedral, cuya magnífica torre se refleja poéticamente en el río...

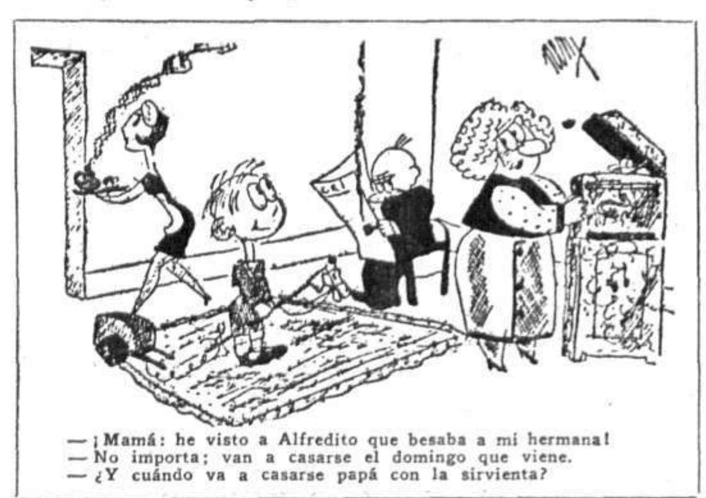
San Cyr, como se la llama hoy, data del año 801 y fué colocada en aquella época bajo la advocación y patrocinio de San Gervasio. Luego bajo los de San Protasio. Construída en madera, y cubierta por el obispo San Gerónimo, fué en el año 1212 destruída por un incendio bajo el episcopado de Guillermo San Lázaro, quincuagésimo quinto obispo de Nevers. Después del sinistro, el prelado emprendió la reconstrucción e hizo unir a un ábside romano una nave gótica decorada con esculturas de una gran elegancia.

La torre, de cincuenta y un metros de altura, es muy bella y clara. Fué comenzada en 1509 y acabada en 1520.

La catedral San Cyr cuya arquitectura es la admiración de cuantos ojos la contemplan, es muy vasta: tiene ciento diez metros de longitud por treinta y dos de anchura y veintidós de altura. Se llega por dos entradas laterales: la puerta de San Cristóbal y la del Loire.

Transformada en templo de la Razón, durante la Revolución Francesa, sus tumbas y capillas, sus bajorrelieves, sufrieron, no obstante, muchas mutilaciones.

Pero allí está el monumento, maravilla de la inmortal civilización cristiana.



—¡Mamá: he visto a Alfredito que besaba a mi hermana!
—No importa; van a casarse el domingo que viene.
—¿Y cuándo va a casarse papá con la sirvienta?

Bajorrelieve de

Por ALBERTO

LA ARGENTINA Y EL DESARME

En febrero se reunirá en Ginebra la Conferencia del Desarme. Nuestra delegación, presidida por el doctor Ernesto Bosch, dos veces ministro de Relaciones Exteriores, e integrada por un grupo de diplomáticos y de técnicos, actuará en ese congreso con el espíritu con que siempre se manifestó el país en las controversias sobre armamentos. Se recordará que en la V Conferencia Panamericana, realizada en 1923, los delegados argentinos no quisieron avenirse a fórmulas elusivas que tendían a desviarse del problema y a derivar en realidad hacia la fijación de un límite máximo en el tonelaje naval. Nuestros representantes estuvieron dentro de la tradición de pacifismo que los gobiernos argentinos afirmaron casi siempre y sostuvieron sin éxito en aquellas deliberaciones. En la reunión de Ginebra se volverá a tratar esa ardua y universal cuestión y se pondrán de relieve, una vez más, las dificultades que impiden llegar a un sistema de paz duradera. Y esas dificultades consisten primordialmente en el método con que se plantea el problema. Se considera como una tentativa de desarme la que no es más que una penosa tramitación para ceñir los programas militares y navales a restricciones de gastos. Los estados, cuyos regentes no se han despojado aún de los sentimientos y procedimientos anteriores a 1914, se ven obligados a traducir en un proyecto visible la unánime aspiración de concordia, ahondada por las graves preocupaciones de la crisis financiera, de la desocupación, de la falta de mercados para los productos industriales. Se hacen eco de esa voluntad, sinceramente, deseosos sin duda, de arribar a un avenimiento. Mas, una vez ante la mesa del recinto histórico, cada mensajero oficial empieza a bregar por los intereses políticos o los escondidos ideales hegemónicos que encarna. Generalmente, su labor se reduce a medir la capacidad de defensa de las naciones con un criterio de proporcionalidad que comprende la importancia del comercio, la extensión de las costas y la densidad de la población. De ahí resulta que el fracaso habitual de las negociaciones se disimula con una solución que permite a los pueblos entrar en una nueva pugna de armamentismo al señalarse el derecho al mantenimiento de esa proporción. La opinión de los técnicos es menos tranquilizadora todavía. Efectivamente, en la hipótesis de reducir las armadas a las necesidades mínimas de la vigilancia costera y los ejércitos a la función de vigilancia territorial, subsistiría el peligro de perturbación determinado por la guerra química. Mientras los países agrícolas quedarían desguarnecidos, los de aptitud para las industrias se hallarían en situación de organizar en pocos días invasiones y conquistas, mediante el uso de los aviones — los aviones comerciales — y las bombas asfixiantes. ¿Ello significa que la humanidad está condenada a prepararse eternamente para fines catastróficos? El hecho demuestra que los pueblos que desean desarmarse, que necesitan salir de esa triste pesadilla, deben ante todo crear el desarme espiritual. Deben vigilarse a si mismo. Deben limpiarse del veneno secular que llevan en sí y concurrir a los congresos con la conciencia de que el mundo tiene que salvarse de las caídas que le esperan, puesto que los armamentos conducen, ineludiblemente, fatalmente, funestamente, a la conflagración que duerme en las unidades costosas y en los arsenales que devoran el trabajo humano. Acaba de decirlo, en un acto solemne, el arzobispo de Cantorbery. Si la conferencia de Ginebra no crea la paz, se habrá fortalecido el riesgo que amenaza a la civilización. Por otra parte, y apartándonos de teorías filosóficas o de expresiones sentimentales, el desequilibrio económico exige ese muro de contención. El mundo tiene que concluir con lo que sea un vestigio de la guerra última y evitar lo que fuera posibilidad material de una guerra próxima. Si nuestra delegación lo dijera en Ginebra con nitidez, con franqueza argentina, con el hábito argentino de armonía internacional, habríamos contribuido a la grande obra.

LA LECCION DE LA MUERTE

El congreso nacionalista indio oyó el primer discurso de Gandhi al regresar de Londres. Mahatma Gandhi no habla a la manera occidental, con raciocinio desarrollado y argumentación metódica. Habla sentenciosamente, como si quisiera que su pensamiento entrara, por su brevedad, con más fuerza en las almas. En ese congreso refirió lo que había dicho en Londres y que los corresponsales despojaron de la trascendencia que reviste. "Si es necesario ofrecer un holocausto de un millón de vidas para obtener la libertad, consentiría ese sacrificio sin el menor escrúpulo." "Debemos — agregó — libertarnos del miedo a la muerte." Es realmente la palabra de un caudillo de la India y de un santo filósofo de ese pueblo acostumbrado a la santidad. No creáis que propone la agresión. Al contrario, opone al dominio extranjero la muerte pasiva, "para lograr la compasión" del dominador, sin atacarlo, sin practicar la violencia ofensiva. Es un discurso que el europeo no comprenderá y tampoco comprende por esto en qué radica el fuego invencible de este quieto y luminoso apóstol. Reside en su respeto religioso a la vida de los demás y en el valor de aceptar con indiferencia su propia muerte. Sólo así se puede confiar en el predominio final de la verdad; únicamente así nos explicamos que Gandhi se nos aparezca, no como un político de nuestro tiempo, sino como una figura mítica, silenciosa y activa a la vez, de los siglos en que la India forjó sus poemas sagrados y fijó su imagen impenetrable.

Alberto

Algunos hechos

GERCHUNOFF

EL ARTE Y LA SUBSISTENCIA

Las sociedades artísticas de Almería han dirigido al gobierno de Madrid un petitorio con el fin de obtener una pensión para Francisco Villaespesa. No hace mucho fué repatriado de la América del Sur, y ahora su situación es tan afligente que ha inducido a aquellas entidades a formular esa solicitud. Villaespesa tuvo éxito en el teatro. Alcanzó en España y en América popularidad de poeta. Discutido o no, es evidente que se trata de un hombre de estro fácil, de talento, de musicalidad verbal. Ha ejercido, abundantemente, generosamente, con despreocupación bien española y dispersión de artista, el arte del cántico. Esa regocijada cigarra nada guardó para sus días fríos. Si se hubiese dedicado a cualquier oficio o negocio, con igual tenacidad, sería una persona de bienes, con la estufa encendida en su casa en invierno y el sitio de reposo en los meses de calor. Pero no hizo más que cantar, cantar a todo lo que admite el número del verso, el mar, la mujer, los grandes hombres y las grandes sombras de España y conoce, por no haber tenido sordidez, la amargura del pan incierto. ¿No hace por su país el poeta, el artista, el que ejerce noble artesanía, obra tan meritoria o tan útil como el funcionario, como el servidor de actividades provechosas? ¿No se gana el seguro sustento, esa parca subsistencia a que tiene derecho quien escribió cerca de cien volúmenes, emocionó alguna vez y alguna vez embelleció las horas de otros? No nos afligamos, hermanos en el solitario ministerio de la voz que damos al transeúnte. Esto que padece el poeta español es, precisamente, lo que da a nuestra vocación la belleza orgullosa y triste de un oblato.

UNA CIUDAD INDIGENTE

Steyers era una ciudad austríaca que conoció la riqueza y vivía en la actividad. Era un centro metalúrgico. El comerciante, el obrero, el hombre de clase media, disfrutaba en ella de esa tranquila mediocridad que es el signo de la dicha colectiva. De noche, funcionaban sus teatros, sus cabaréts, sus casas de comida, con un reflejo de alegría vienesa, pues hubo en años precedentes una alegría de Viena, como hay — todavía — una alegría de París. Steyers está muriendo de inanición; se está extinguiendo en la indigencia. El 18 por cierto de sus niños carecen de alimentación y más de la mitad de sus habitantes viven de las sobras de la otra mitad; es decir, no viven. En Steyers se han cerrado las escuelas, se ha suspendido el alumbrado; las calles no se asean, los hospitales no tienen recursos. En Europa, en el centro de Europa, hay una ciudad que agoniza en medio de la estéril compasión del mundo. Y un poco más allá o más acá, las aduanas no dejan pasar la carne americana, el trigo argentino, en nombre de intereses que parecen tener más importancia que la vida de las personas. Steyers es una ciudad que se muere. Es un símbolo de esta época en que la desorganización de los productos, de la energía, anuncia lo que se debe hacer y los hombres se obstinan en no hacerlo. Antes, los dioses enloquecían a los que querían perder. Hoy los entontecen. Antes enloquecían a individuos; hoy entontecen a pueblos.

EL QUE OS LLEVA LA CARTA

En el vestíbulo central del Palacio del Correo se alza desde el comienzo de este año nuevo el monumento al cartero. La dignificación del trabajo, que ha comenzado con la glorificación de la fatiga en los bajorrelieves en que el gran escultor Meunier ha perpetuado el rudo perfil de los mineros, se manifiesta con frecuencia en honras semejantes, tributadas a los oficios ejercidos por muchedumbres. En otros períodos de la historia se glorificaba no una manifestación colectiva sino al individuo que la representaba en una acción descomunal. Se exaltaba al héroe. En la actualidad se ofrece ese tributo, no al individuo, sino al conjunto de que forma parte. Aun los que más resisten a las ideas gregarias no se sustraen a su triunfo, según nos lo demuestra en Buenos Aires este homenaje a un gremio. El cartero es uno de esos trabajadores que menos distinguimos en el tráfico de la sociedad. No lo vemos; no lo sentimos. Agente de la comunicación que mantenemos con los demás, instrumento de lo que aguardamos con ansiedad o con temor, nos sirve con la suave discreción de un confidente que no quiere turbarnos con su presencia. Sólo en esta temporada augural del año suele dejarnos el testimonio de sus servicios, con una urbanidad sonriente y galante. Nos recuerda su fidelidad, su premura para sernos útil, su participación en los acontecimientos cotidianos de nuestra vida. Y nos lo recuerda en versos, que son cuatro o cinco rayas de palabras. Es a quien generalmente se olvida porque hemos perdido la noción de que esas funciones civilizadas de entregar las cartas a quienes deben recibirlas, las desempeñan funcionarios y no resortes invisibles manejados por los tentáculos escondidos del Estado. Y porque lo olvidamos a pesar de la simpatía con que lo vemos pasar en las calles, la comunidad lo gratifica con un monumento. Ha transformado la propina en la inmortalidad con que consagra al cartero desconocido.

Gerchunoff

Pistas de hielo artificial

Durante los últimos cincuenta años, son muchas las pistas de hielo artificial que se han ido construyendo en diferentes países del mundo. El principio esencial es el mismo siempre: una instalación frigorífica enfría un líquido que no se congela fácilmente; dicho líquido es luego enviado, por largos tubos, hacia la *losa* de hielo. Los tubos se hallan dispuestos tan próximos unos a otros, que prácticamente forman una superficie de hierro. Basta entonces una delgada capa de unos 20 milímetros de hielo, por lo cual la cantidad de agua necesaria es escasa. El agua, pulverizada por encima de la *losa* de hielo, se congela casi instantáneamente, pues la placa se halla subenfriada en grado tal, que la capa superficial de la lámina de hielo se mantiene por debajo del punto de fusión.

La cantidad de frigorías consumidas depende de la temperatura del aire que se encuentra sobre el hielo. Las pistas, en locales cerrados, suelen estar dotadas de calefacción, de forma que los espectadores inmóviles no sientan frío; la atmósfera puede resultar desagradable, por el exceso de vapor de agua en ella contenido. En el número 40 de la revista "Escher-Wyss News", se publica un interesante artículo acerca de las pistas de hielo al aire libre, refiriéndose especialmente a la pista Dolder, recientemente inaugurada en Zurich. Ha tenido gran éxito; aun en el caso de llover toda la noche y la mañana siguiente, está completamente a propósito para patinar durante el resto del día. Después de llover, la superficie del hielo queda tersa como un espejo, helándose siempre algo del agua de lluvia. La pista está situada en las alturas del NE. del Dolder-Park, y se halla rodeada de árboles. De noche está brillantemente iluminada. El patinado desgasta mucho el hielo, por lo que todos los días debe repararse con agua, que hiela inmediatamente.

Ha sido estudiada la conveniencia de instalar una fábrica de hielo en combinación con la pista; pero, a causa de la gran cantidad de instalaciones frigoríficas del trasporte, la idea ha sido abandonada.



EL ATORRANTE Y LA DINAMITA
(De *Judge*, Nueva York)


EN SUS VIAJES...
Comenzó Enero.
La época de las vacaciones y los viajes de turismo y descanso.
Una máquina de escribir portátil no debe faltar en su equipo de viaje.
Para conservar sus impresiones; despachar su correspondencia, terminar trabajos iniciados en la Ciudad y en muchísimas otras aplicaciones le prestará espléndidos servicios.
Naumann Erika
La máquina moderna que por su reducido peso y elegante estuche podrá llevar consigo a todas partes.
EN VARIOS COLORES
VENTAS A PLAZOS
Recorte y mande este cupón y recibirá un interesante folleto ilustrado de la Naumann-Erika.
C.21
STOCKER y Cía.
PASEO COLON 431 - Buenos Aires.
U. T. 33 Av. 7026
NOMBRE . . . .
CALLE . . . .
LOCALIDAD . . . . F.C. .
Erika
Naumann Erika



Un minuto de reflexión

es suficiente para decidirlo a tomar el mejor, el más agradable de los aperitivos

XEREZ QUINA RUIZ

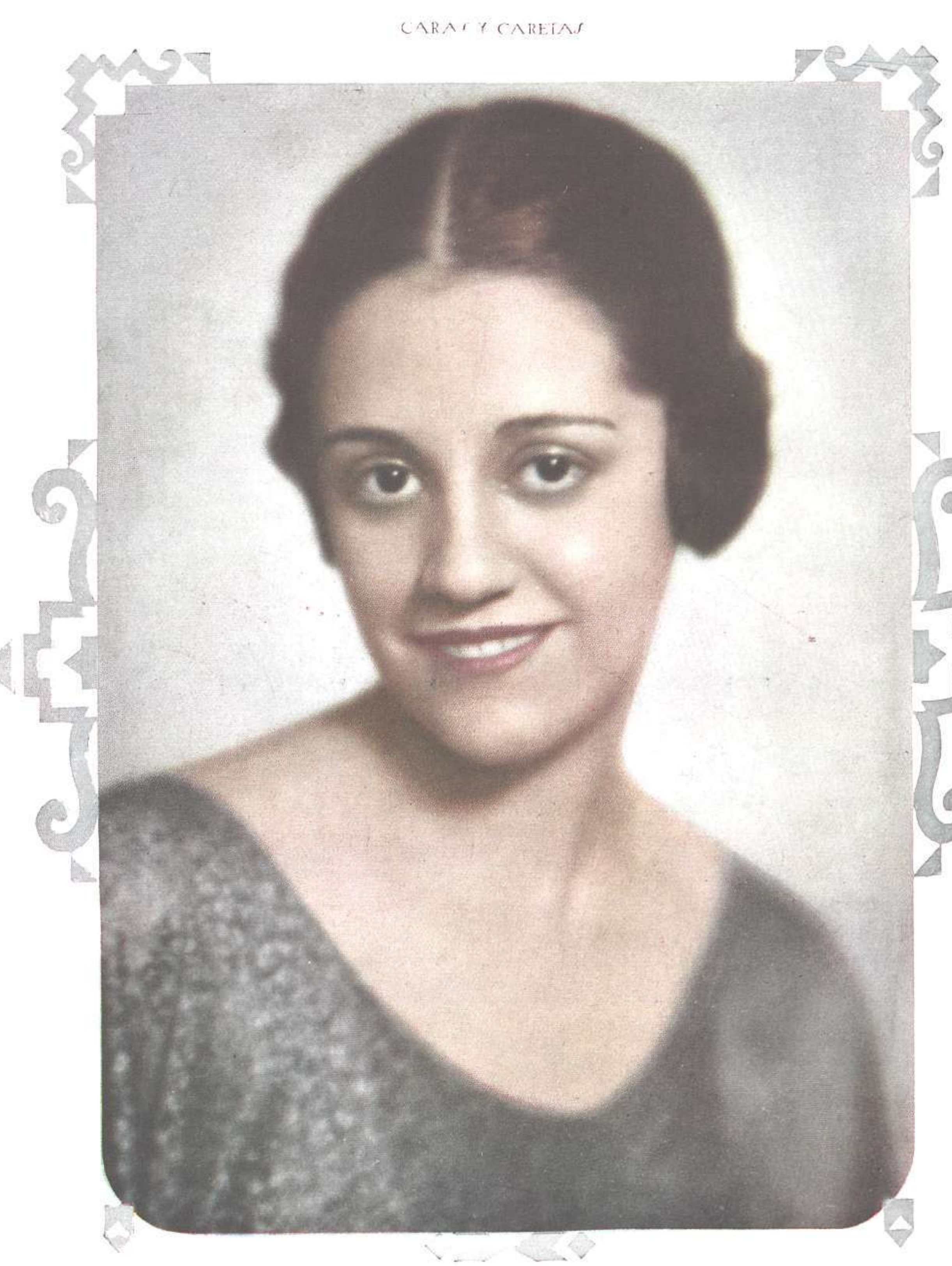
AÑO XXXV BUENOS AIRES, 9 DE ENERO DE 1932 Nº 1736

CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR



ESPERANDO A LOS "MAGOS"

Ministro de Hacienda. — ¡Qué lindo sería que me llenasen de plata todos los zapatos!



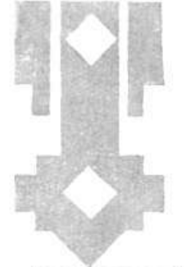
Señora
Dolores Mercedes Mora y Araujo
de Barbosa

Pronósticos políticos para el año 1932 formulados a "Caras y Caretas" por el líder de los socialistas, doctor Nicolás Repetto

El hombre. - Una casa pintoresca. - El oráculo. - Los políticos suelen ser los mejores astrólogos. - El año de los Hechos. - Las deudas. - Dos graves conflictos. - La labor del gobierno del general Justo. - Equilibrio del presupuesto. - ¿Qué hará el socialismo en 1932? - La miseria en el campo. - Derogación de impuestos. - El espíritu gaucho.

Por
JUAN JOSE
de
SOIZA REILLY





Los acontecimientos nacionales

"Caras y Caretas" obtiene en todas las

ENERO



Fallece en esta capital el doctor Roberto Bunge, prestigioso jurisconsulto y catedrático.



El presidente y los ministros del Gobierno Provisional asisten al funeral en memoria del mariscal Joffre oficiado en la Catedral



En la localidad de La Poma ocurre un terrible sismo que destruye el pueblo y ocasiona innumerables víctimas y perjuicios.



El teniente general Uriburu pasa revista a las tropas de la primera división, formadas en Palermo.

FEBRERO



El jefe del Gobierno Provisional, en viaje hasta Salta, se dispone a ocupar su cabina en el avión "Late 28".



Severino Di Giovanni.



América Scarfó, amante de Di Giovanni.



Paulino Scarfó, hermano de América.

El célebre bandido Di Giovanni y su compañero Scarfó son capturados, condenados a muerte por un tribunal militar y fusilados en la Penitenciaría.



La fragata "Sarmiento" emprende su 31º viaje de instrucción alrededor del mundo, y es despedida cariñosamente por el público.

MARZO



Los príncipes británicos Eduardo y Jorge llegan en avión a territorio argentino.



El portaaviones británico "Eagle" fondea en Puerto Nuevo, siendo *la primera* nave de su clase que navega en el Plata.



El teniente general Uriburu *inaugura en* Salta el monumento a Güemes



En Cruz Grande, Córdoba, un violentísimo temporal *causa graves perjuicios en* las fincas y algunas pérdidas de vidas.



El príncipe de Gales y el Tte. *general Uriburu* inauguran la Exposición Británica



Llega a El Palomar la escuadrilla militar británica, escolta del príncipe de Gales.



Se dota a la policía de la capital, de gases lacrimógenos.



El presidente del Gobierno Provisional acude a la embajada británica para retribuir la visita de los príncipes.



El príncipe de Gales y su hermano, parten en avión.



A. Pi[illegible]rretti ácrata, que conducía una bomba en un tranvía, perece al estallar la máquina.

ABRIL



El teniente general *Uriburu revista* las tropas en su visita a Rosario, donde es recibido entusiastamente.



Teniente Miguel Castex Lainfor.



Mariano Alvarado Alisedo.



Suboficial Hans Hansen.

Con diferencia de pocos días ocurren tres accidentes de aviación de consecuencias fatales.



Elecciones de gobernador y vice en la provincia de Bs. Aires.



Durante su visita a Santa Fe el teniente general Uriburu es objeto de grandes agasajos.

más importantes del año

informaciones la primicia gráfica

MAYO



Llega de París el Dr. Marcelo T. de Alvear.



Tiene lugar la realización del 7º campeonato latino-americano de atletismo, ganado por la Argentina.



Una banda de criminales, en pleno centro, asalta al empleado Barrojo, y le roba la suma de $ 10.372.25.

JUNIO



V. Savaresse. E. Esperoni. Savaresse, perseguido por la policía es muerto junto con el chofer del auto en que huía.



En Avellaneda es asesinado el mayor José W. Rosasco.





Fallece el doctor Elíseo Cantón, que era uno de los más prestigiosos médicos del país.

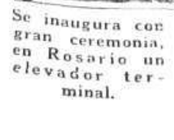
JULIO



Capitán G. Larre Borges, jefe de la escuadrilla uruguaya que nos visitó.



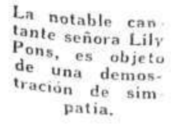
Capitán A. Schorscht, jefe de la escuadrilla brasileña que nos visitó.



Se inaugura con gran ceremonia, en Rosario un elevador terminal.



El jefe del Gobierno Provisional, inaugura la línea telefónica a San Juan.





La notable cantante señora Lily Pons, es objeto de una demostración de simpatía.



Rodolfo González, de 7 años, es bárbara y misteriosamente asesinado.



La policía de la Capital, instituye el Día de la Seguridad Pública, solicitando el óbolo del pueblo.

AGOSTO



Llegan al puerto los tripulantes del "Ingrid", siendo recibidos triunfalmente por un enorme público.



Se produce el traslado de los objetos sagrados de San Nicolás de Bari.



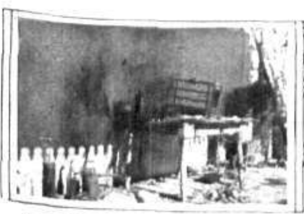
La colectividad catalana, entrega una fuente en el parque Rivadavia.



La policía allana espectacularmente las oficinas de la sociedad rusa Yuyantorg.



Los doctores Alvear, Pueyrredón, Guido, Tamburini *y otros radicales son exilados* por el Gobierno Provisional.



En Bragado se produce un atentado terrorista contra el señor Blanch, que causa dos muertos.



Teniente coronel Lino H. Montiel.

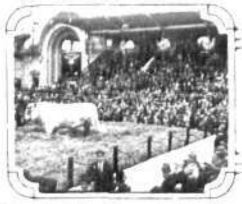
Teniente coronel Gregorio Pomar.

En la sublevación militar de Corrientes el teniente *coronel Pomar mata a su colega* Montiel.



Acorralado por la policía muere trágicamente en su refugio el *célebre* bandido Tamayo Gavilán.

SEPTIEMBRE



En la 43ª Exposición N. de Ganadería, resultó campeón Shorthorn el toro Oakland Defence.



En celebración del primer aniversario de la revolución del 6 de Septiembre, se realiza en Palermo una solemne misa de campaña.



Proclamación de la fórmula presidencial Lisandro De la Torre-Nicolás Repetto.



El team argentino de polo Santa Paula triunfa en el campeonato abierto de Estados Unidos.



Fallece el doctor Herminio Quirós, gobernador de Entre Ríos.



Muere en un accidente de aviación, Myriam Stefford.



En el mismo accidente en San Juan, perece el Ing. L. F. Fuchs.



Las autoridades inauguran el nuevo puente "General Pueyrredón", sobre el Riachuelo.

OCTUBRE



El candidato a presidente de la república, general Justo, visita a "Caras y Caretas".



Un formidable incendio destruye la casa Drysdale, causando enormes pérdidas.



Se inaugura el magnífico palacio del Concejo Deliberante.



Llegan a nuestro puertos los nuevos cruceros "25 de Mayo" y "A. Brown".



Los radicales proclaman la fórmula presidencial Marcelo T. Alvear-Adolfo Güemes.

NOVIEMBRE



En el Museo Histórico de Luján se inaugura un nuevo pabellón destinado a carrozas antiguas.



En un accidente aéreo perece el aviador J. J. de Urquiza.



El presidente del Gobierno Provisional depositando su voto.



Llega a Buenos Aires el famoso aracnólogo, doctor Mello Leitao.

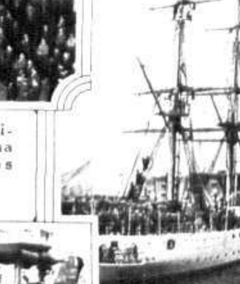


En el Museo de Historia Natural, se inaugura el busto del doctor Juan Brethes.

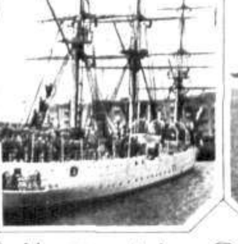
DICIEMBRE



En la Cámara de Diputados se proclama a los candidatos triunfantes.



Llega a puerto la "Sarmiento" después de realizar su 31º viaje de instrucción.



Según indicó "Caras y Caretas" se proyecta una baranda en Puerto Nuevo.



La Asistencia Pública inicia una enérgica campaña contra las ratas.



Entrega de diplomas a los nuevos aviadores navales.



Se instalan quioscos de resguardo para los agentes.

Visita nuestro país, el ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay.

Dr. Ernesto Bosch, Pte. de la delegación la Conferencia del Desarme.



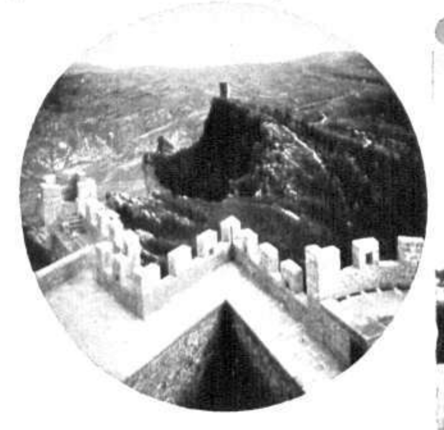
República de San Marino

Publicamos en este número el texto firmado por Tito Livio Foppa.

En el remate de la empinada cuesta, el segundo castillo ocupado por una congregación.



Palacio de Gobierno y la estatua de la Libertad.



El tercer castillo se presenta como un extraño vigía.



Los Capitanes Regentes de San Marino al ir a tomar posesión de sus cargos, entre los dos secretarios de Estado.



Panorama de la ciudad con dos de sus tres castillos. Uno de ellos está destinado a cárcel.

Notas sociales

CORDOBA



Familias de Centeno, Funes, Villalba, Moyano, Peredo Gutiérrez y Pérez, en la fiesta social del Crisol Club.

Doctor Adolfo Figueroa y señora, doctor César Quijano y señora, doctor David Maldonado y señora y otros.

Señorita Lelia Pedernera y señor M. Vélez Crespo en el Crisol Club.



Señoritas de Portela y Britos y señores Garzón Duarte y Olmos en un intervalo del baile.



Señoritas de Tagle, Posse, Vázquez, Bialet, Núñez y de la Torre, y señor Escalera en la fiesta nombrada.

ROSARIO



Aspecto que ofrecía el Club Francés durante el baile de gala en honor de los marinos franceses del crucero Jeanne D'Arc



Profesoras egresadas de los cursos desarrollados en los institutos de los Círculos de Obreros.



Demostración a la señora del gobernador electo, doctor Luciano Molinas.



Señoritas que atendieron con éxito el quiosco de labores de la Escuela Normal Nº 2.



Señoritas que participaron en la quermese realizada a beneficio de la Escuela Normal Nº 2.

Enlaces y compromisos



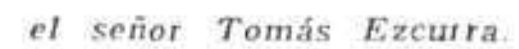
Srta. Ernestina Díaz Sáenz Valiente, con el Sr. Eduardo Bernasconi Cramer.



Señorita Ana Ripoll, con el señor Enzo J. Basisio.



Señorita Carlota Naón, con



el señor Tomás Ezcurra.









Señorita Alina Adaglio, que contraerá enlace con el señor Eulogio Suárez, en Junín (B. A.).

Sta. Ercilia Guevara Lynch, con el señor Alberto Hernández Gasal.

Señorita Cecilia Negré Majó, que contrajo enlace con el Tte. coronel Ernesto C. Echavarría.

Homenaje al Dr. José Penna

Nuevo pabellón para enfermos de tuberculosis pulmonar en el Hospital Muñiz



El monumento elevado a la memoria del doctor Penna y el público que asistió a la ceremonia de la inauguración, presenciada por las autoridades nacionales.

El doctor Francisco Destéfano evocando la muerte del gran médico argentino en nombre de la comisión ejecutiva.

El palco oficial en el momento de tirar la cinta para descubrir la estatua, acto realizado por el representante del Ejecutivo Nacional.

El doctor Castex pronunciando su discurso en nombre de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

Una de las salas del moderno pabellón para enfermos pulmonares, construido por el gobierno de la Nación para el Instituto de Enfermedades Infeccciosas de la Facultad de Medicina e inaugurado recientemente.

CARICATURAS · DE · AYER
(DE · LA · COLECCIÓN · DE · CARAS · Y · CARETAS)

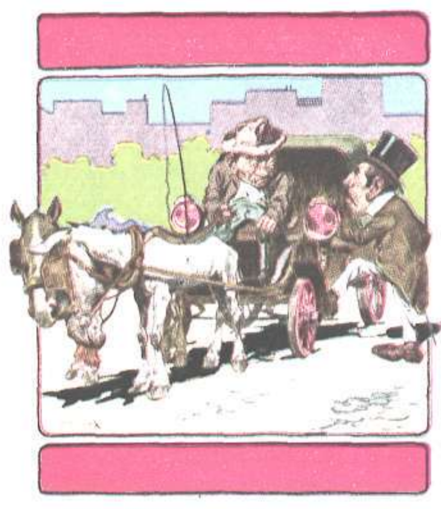
CARAS Y CARETAS



Número publicado el 29 de julio de 1899.

CARAS Y CARETAS

La omnipinterrogativa



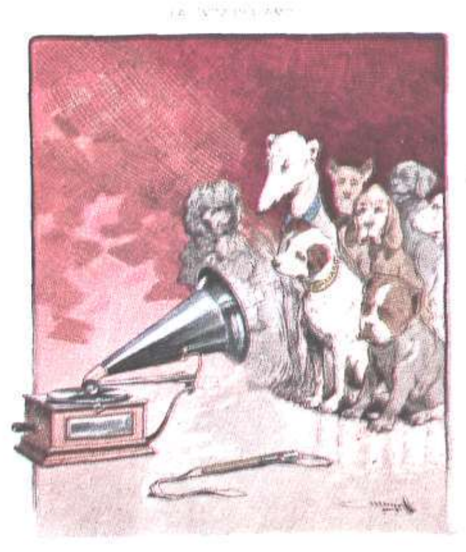
Número publicado el 9 de marzo de 1901.

CARAS Y CARETAS



Número publicado el 14 de noviembre de 1905.

CARAS Y CARETAS



La media palabra

Número publicado el 28 de mayo de 1904.

Reproducimos caricaturas de política nacional y extranjera, que en su época alcanzaron gran resonancia, siendo comentadas vivamente.



AMISTAD

Una aventura científica en el Amazonas

Conversación con el capitán aviador Iglesias, héroe del famoso vuelo del "Jesús del Gran Poder"



El capitán Iglesias, famoso aviador hispano que emprenderá una exploración de la cuenca del Amazonas en compañía de jovenes hombres de ciencia.

Este es el naturalista de la nave exploradora que realizará la labor científica.

El médico que acompaña a los exploradores, lleva su perro a la aventura.

En una sala del Centro de Estudios Históricos, de Madrid: el capitán explorador y sus ayudantes ultimando los preparativos del viaje, que será una arriesgada aventura.

Lea el texto que publicamos en este número, firmado por José María Salaverria.

Celebración de

YACHT CLUB ARGENTINO



Señoritas Dora Manson, Clotilde Anganuzzi, *Sara Taullard y María A. Nava, y señores* César Nava, Alberto Manson y Luis Mancini.



Señoritas Elvira Cadret y María Elena Lassalle *Ocampo y señores* Luis Repetto Aguirre, Francisco Repetto y Alfredo Blousson.



Señoritas Nelly Lacabanne, Raquel Avila Castilla, Chela Elizalde, Susana Elizalde y Dolly Glucklich y señores Rivarola, Ruiz Guiñazú, *Elizalde*, Repetto y Piñero.



Señoritas Lilette y Marta Sañudo, Gladys y Elena Pillado Zapiola y señores Adolfo Rawson (hijo), Rodolfo Cabral, Rafael Sitter, Héctor Cafferata y *Alberto Pillado Matheu.*

CITY HOTEL



Familias de Saggese, Tiscornia, Gutiérrez, Posse, Robio, Castiglioni, Méndez, Lasarte en la mesa reservada por el *Dr. Humberto Tiscornia.*



Mesa ocupada por la señorita Matilde Vélaz Palacio, señora de Ferrari e hija y señores Vacarezza y *Daniles.*

CLUB FERROCARRIL OESTE



Grupo de conocidas señoritas y caballeros que dieron realce a la velada de Nochebuena organizada por la conocida institución.



Señoritas que asistieron al baile de gala del club *Ferrocarril Oeste*, cuyas reuniones son ya características y tradicionales en nuestra sociedad.

la Navidad

CLUB UNIVERSITARIO



Señora Teresa Rossi de Mazza, Señoritas Amanda, Lilia y Alicia Rossi y doctor Aurelio Mazza, durante la cena ofrecida por el club.



Señora de Fairhurst, señoritas de Faella y señores Balconi, Faella y Ramírez ocupando una de las mesas.



Señora de Argañaraz, señoritas Celita, Carmen y Rebeca Argañaraz y señores Molina y Martínez Pita.



Señora de Lóizaga, señoritas María Esther y Sara Bordessi, Lola Morera y señores Lóizaga Morera, Bustamante y Lynch.

CLUB BELGRANO



Señoritas y caballeros que participaron en la *"soiré"* de gala realizada en los salones del Club Belgrano.

Aspecto que presentaba *uno de los salones del Club* Belgrano durante el desarrollo de la fiesta.



Otro aspecto de la concurrencia distinguida que hizo acto de presencia en la prestigiosa institución.

ASOCIACION CRISTIANA FEMENINA

Señoras y señoritas que ocuparon la mesa del almuerzo con que la Asociación Cristiana Femenina festejó la Navidad

FIESTA DE ARTE EN LA PLATA



La señora Cándida Santa María, directora artística del festival realizado con fines benéficos en el teatro Argentino.



Niñas Angélica Auli, Mangacha Cortelezi, Emita Facio Pérez y Susana E. Carlone Kiernan.



La niña Meneca Otero y Santa María, cuya actuación en el brillante acto artístico mereció unánimes aplausos.



Una escena de la fantasía escénica de "Zincali", del poeta Arturo Capdevila. El poema dramático tuvo una lucida interpretación, y el numeroso público premió calurosamente a los jóvenes artistas.

En los Amigos del Arte



La marquesa de Antinori, las señoritas de Laslavsky, Villamil, Pirovano, Martínez de Hoz, Grondona y Sáenz Valiente, y el príncipe Ingusheff que se lucieron al evocar los detalles de una boda rusa, espectáculo vistoso y original, animado por cantos y danzas de vivo colorido.

La tentativa revolucionaria en Entre Ríos



El doctor Etchevehere, gobernador de Entre Ríos, cuya serena proclama devolvió la tranquilidad al pueblo de la provincia.



El jefe de la 3ª División del Ejército, general Bruce, que tomó las disposiciones del caso y terminó enérgicamente con la intentona.



Una vista panorámica de la ciudad de La Paz, donde estalló el movimiento, encabezado, según se afirma, por Mario Kennedy, caudillo de filiación irigoyenista en la citada ciudad.

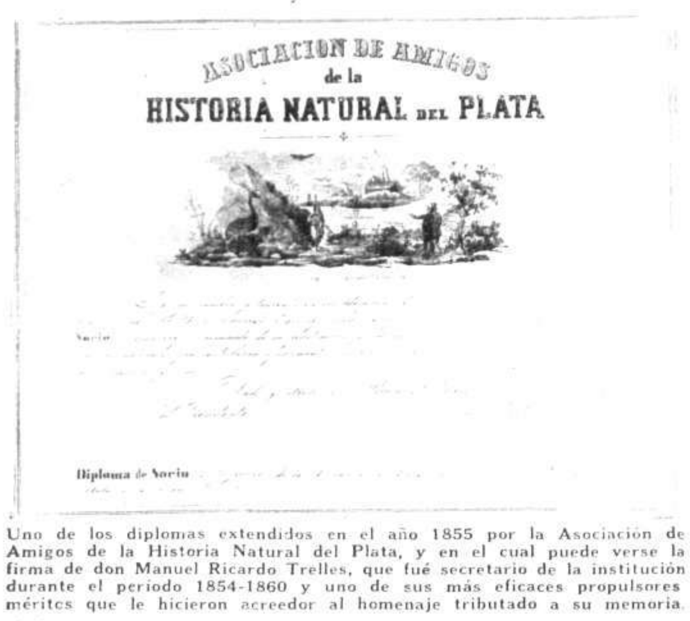
*La intentona revolucionaria producida en las ciudades de La Paz y Concordia sólo puede calificarse de absurda. Semejante a la que tuvo lugar en la provincia de Corrientes, ha tenido el desenlace merecido, y en estos momentos en que el país está próximo a recobrar su gobierno legal, sólo puede implicar una actitud perjudicial para el mismo. **Felizmente, debido a la energía de las tropas a las órdenes del general Bruce, los sediciosos se rindieron,** devolviendo así la tranquilidad al pueblo de la República, que repudia el movimiento.*



Tropas de caballería de la guarnición de Concordia. Según las noticias recibidas, disolvieron a los sediciosos que intentaron apoderarse de la ciudad, obligándolos a **buir.**

En el Museo de Historia Natural

Homenaje a la memoria de Manuel Ricardo Trelles



Uno de los diplomas extendidos en el año 1855 por la Asociación de Amigos de la Historia Natural del Plata, y en el cual puede verse la firma de don Manuel Ricardo Trelles, que fué secretario de la institución durante el período 1854-1860 y uno de sus más eficaces propulsores méritos que le hicieron acreedor al homenaje tributado a su memoria.



Copia del retrato de don Manuel Ricardo Trelles, colocado en el museo de Historia Natural en ocasión de festejarse el 108º aniversario de la fundación de la citada entidad.



ESTATUTO
DE LA
ASOCIACION DE AMIGOS
DE LA
HISTORIA NATURAL DEL PLATA.
CREADA POR SUPERIOR DECRETO DE
8 DE MAYO DE 1854.

BUENOS AIRES
Imprenta de la REVISTA
1855

Portada del estatuto de la Asociación de Amigos de la Historia Natural del Plata. Se redactó en 1855. Lleva la firma del señor Trelles.



En el local del museo de Historia Natural, durante el acto conmemorativo del 108º aniversario, al cual concurrieron numerosas personalidades científicas, las que rindieron homenaje a la memoria del señor Trelles.

Dr. Miguel Angel Etcheverry



Obtuvo el premio Dr. S. Molina, medalla de oro y 1000 $. por su notable trabajo presentado en el concurso anual de practicantes.

Comediógrafo inglés Moal Cowand



El más popular de los comediógrafos ingleses se encuentra en Buenos Aires en cumplimiento de una jira artística.

La exploradora Rosita Forbes



Llegó a nuestra capital. Realiza un viaje por América, de la cual escribirá impresiones para el "Daily Telegraph", de Londres.

Doctor Felipe D. Galdi



Médico que conquistó el premio Angel M. Centeno, otorgado por la Facultad al mejor trabajo de clínica infantil.

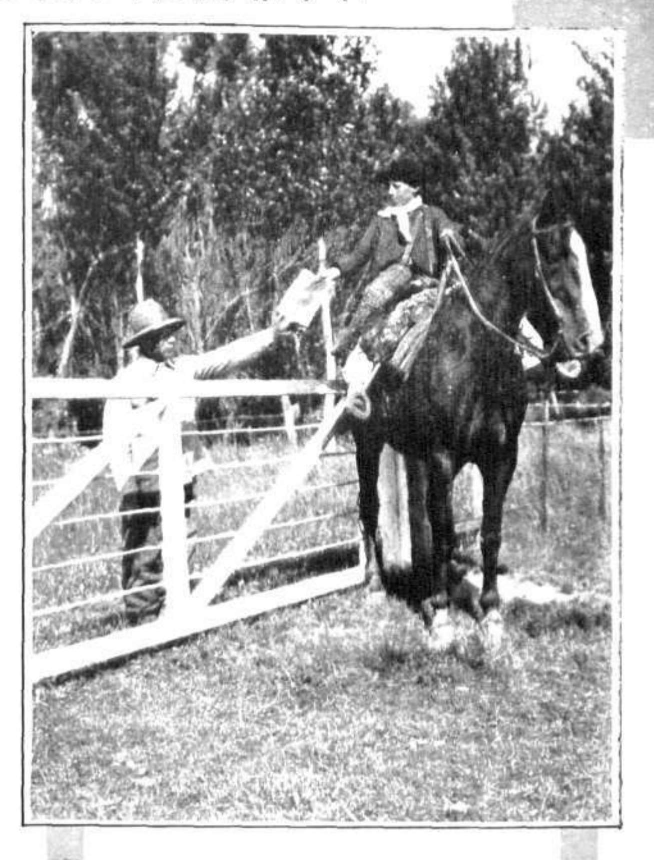
UN VIEJO LECTOR DE "CARAS Y CARETAS": "DON BARRIOS", MATADOR DE HORMIGAS



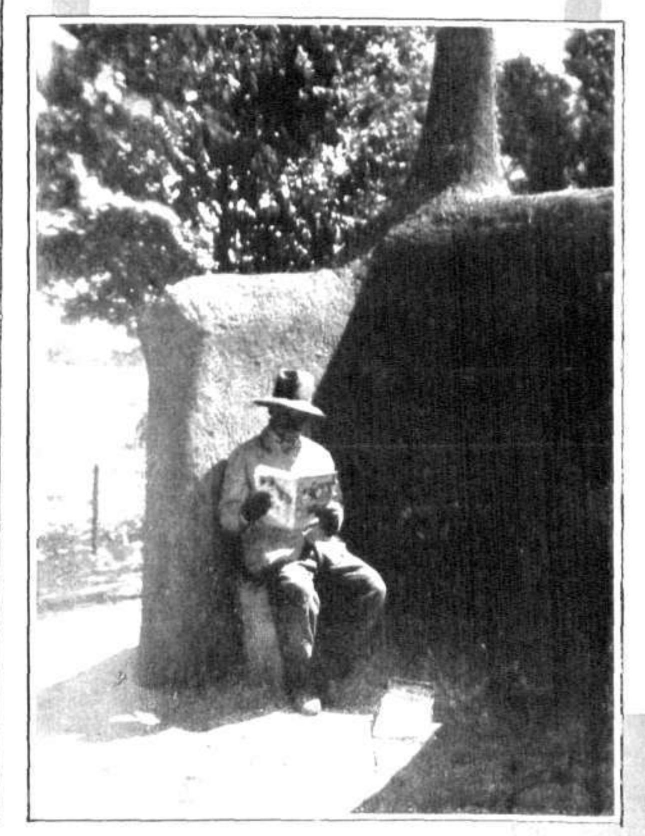
En Acelain, la estancia de don Enrique Larreta que extiende la magnificencia de sus bosques frente a la sierra del Tandil, vive, solitario en un humilde rancho, un viejo criollo que responde al nombre familiar de "Don Barrios". En este hombre tiene CARAS Y CARETAS un lector fidelísimo: desde hace un cuarto de siglo "Don Barrios" vive dedicado a matar hormigas y a leer nuestra revista, cuyos ejemplares se apilan ordenadamente junto al catre franciscano. La semana, para las hormigas; el domingo, para CARAS Y CARETAS. De lunes a sábado, "Don Barrios", provisto de su botella de sulfuro y de su tarro de goma, recorre, a la caída del Sol, las sendas entreveradas del bosque a caza de hormigueros, rociándolos silenciosamente, como quien cumple un rito, y rodeando el tronco de los árboles con un anillo de goma "*pa que no suban*". "*Don Barrios*" hace su trabajo a conciencia, minuciosamente, con la misma atención que pone los domingos en la lectura de nuestras páginas que llevan a su rancho las voces del mundo. Pues nuestro amigo lector es un gran solitario que terminada la diaria faena se recluye en sus cuatro paredes de barro — verdadero nido de hornero — sin trasponer jamás el umbral de la cocina de los peones. Sólo en una ocasión memorable quebrantó "Don Barrios" su conducta de anacoreta. El autor del milagro fué el doctor Angel Gallardo en una visita a Acelain, cuando era ministro de Relaciones Exteriores. El hombre de ciencia estableció en seguida con el hombre de campo el vínculo de su dedicación a las hormigas. Interés común aunque de índole antagónica, pues mientras el uno las ama, las cultiva y las procrea, el otro las odia, las persigue y las destruye. Contradicción fundamental que no impidió a los dos hombres platicar y entenderse, salvando la distancia entre sus remotos planos sociales. El doctor Gallardo y "Don Barrios" cambiaron a la puerta del rancho las lecciones de su experiencia sobre las hormigas. El hombre de ciencia ilustraba el diálogo con sus graves y elocuentes conocimientos de investigador, mientras el hombre de campo volcaba en su hablar suave y manso el acopio de su cuarto de siglo de matador de hormigas. Diálogo pintoresco para los que no conocían el metal de voz del monosilábico "Don Barrios". En la vivacidad punzante y sonriente de sus ojitos, se leía la inmensa sorpresa de ver entrar familiarmente al visitante extraño en un mundo que "Don Barrios" creía solamente suyo y de sus hormigas. — ¿Y aquel señor que sabía tanto era ministro?...

He aquí un recuerdo gráfico de aquel diálogo entre el pacifista Don Angel y el destructor "Don Barrios", a la puerta del rancho. La escena tiene perfume de poesía franciscana y podría ilustrar las páginas de "La vida de las hormigas" por Maeterlink.

O. E.



"Don Barrios", recibiendo, junto a la tranquera de la estancia el ejemplar de "Caras y Caretas".



El solitario peón de la estancia leyendo junto al rancho su revista predilecta.

El oso blanco del nuevo zoológico de Whipsnade, Inglaterra, es un personaje muy bien educado. Nunca toma agua en la pileta. Cuando quiere beber, sumerge la vasija con el hocico y una vez llena la saca a la orilla con las patas. Ahí bebe como un cumplido comensal.

CARAS Y CARETAS

CURIOSIDADES DEL

La familia real duerme la siesta. Tierna y delicada, ella reclina su cabeza sobre el pecho de S. M., cuya ternura infinita es un canto amoroso, semejante al de cualquier muchacho romántico... momentos antes de sentir el despertar del hambre anunciado por el bostezo.

Ni la elegancia ni el bello colorido del plumaje del faisán despertaron en la sanguinaria un sentimiento de culto a la belleza, y posada sobre la indefensa presa refleja un estado de orgulloso dominio mezclado con un vago temor de ser también dominada.

REINO ANIMAL

CARAS Y CARETAS

La fea trapecista de los miembros elásticos se luce ante la multitud croante del lago en una actitud *coquetona* e *insolente*, como si en el circo de la naturaleza fuese la más hermosa estrella, la atracción del sapo barrigón y del renacuajo escurridizo.

Interesante foto obtenida en el colegio de esgrima de la profesora Ruddoff-Kuritz, de Berlín, en la cual puede apreciarse uno de los clásicos movimientos interpretado magistralmente por seis alumnos, los cuales forman parte de un conjunto de futuros espadachines integrado por niños de ambos sexos.

La esgrima infantil en Berlín



La esgrima reflorece en Alemania. Aquí vemos a la profesora Ruddoff-Kuritz y a su ayudante, que preparan a los futuros universitarios estudiantes y duelistas.



Bajo la dirección de la notable esgrimista alemana, dos niñas realizan un asalto y reeditan la elegancia de las academias... para peligro del sexo feo.

En honor del Dr. Ernesto Bosch



Los ministros del Interior, de Marina y de Relaciones Exteriores y algunas damas de nuestra sociedad en la recepción ofrecida por el último de los nombrados con motivo de la partida del doctor Bosch, presidente de la misión argentina a la Conferencia Mundial del Desarme, a realizarse en Ginebra.

MINISTRO DE AGRICULTU

MERCADO DE CEREALES A TÉRMINO

UNA OPERACION QUIRURGICA OPORTUNA

Demostración



Asistentes al almuerzo ofrecido en honor de las escritoras Aída Moreno Lagos y Julia García Gómez por la asociación cultural Clorinda Matto de Turner.

Recepción



Señoritas y caballeros que asistieron a la fiesta ofrecida por el señor José Díaz González y su esposa en su residencia, con motivo de un acontecimiento íntimo.



El Jardín Botánico deja de ser un parque aislado dentro de la ciudad. Quitadas las verjas que lo circundaban, queda librado a la cultura de los ciudadanos porteños, los cuales, como reza la ordenanza, "velarán por su cuidado y conservación", teniendo en cuenta las hermosas colecciones florales que encierra.



Este ómnibus, por una falla de la dirección, arremetió contra la pared de la casa situada en la calle Beazley 3743. En ese domicilio vivía precisamente uno de los dueños del vehículo.



Dos vecinas que resultaron perjudicadas a causa del incendio del depósito de automóviles situado en la calle Ecuador 577. Se salvaron, casi milagrosamente, de perecer quemadas.



Cómo quedó el depósito de automóviles después del pavoroso incendio. Las pérdidas han sido totales, y algunas familias de la vecindad fueron perjudicadas, en modo especial las de Guerrero, Pepe, Cheval, Arcángel y Rachou, esta última dueña de una fábrica de perfumes.



A raíz de un hecho de sangre, la policía realizó una "razzia" en los baldíos próximos al puerto de la capital y detuvo momentáneamente a más de doscientos desocupados, número que obligó a habilitar vagones de carga para alojarlos mientras se les interrogaba.



Cómo quedaron los autos 1390, de San Isidro, y 28931, de esta capital, después de chocar en la esquina de las calles Montevideo y Paraguay. Los ocupantes resultaron con heridas leves, a excepción del señor Wiperting, que sufrió la fractura de un antebrazo.



Juan Carlos Quaranti. Juan Quaranti.

El amor paternal impulsó a Juan Quaranti a realizar un acto heroico, pero las aguas del arroyo Sarandí, en donde iba a perecer su hijo Carlos, fueron funestas para su arrojo y halló en ellas la muerte.







Antonia Smauri. Laura Menéndez. Delia Giacobone.

Tres de las numerosas víctimas ocasionadas por aquellos que aun conservan la bárbara costumbre de disparar sus armas para festejar el Año Nuevo.

La elegancia en la mujer

por: Faber

LA MUJER MODERNA LLEVA UNA VIDA AGITADA E INTENSA, llena de preocupaciones y de trabajo; los deportes, los deberes sociales, los empleos, las profesiones y el mundo de los negocios, son para muchas motivo de serias atenciones. Simplificar en todo lo posible la "toilette" femenina era casi deber moral.



DE AHI EL ADVENIMIENTO Y TRIUNFO DEL PIYAMA como expresión simplificada de nuestras "toilettes". Y si bien ha debido vencer muchas resistencias para lograrlo, su amplitud y proyecciones han sido tan grandes, que de la intimidad de nuestro "boudoir" saltó a hacer frente a los cálidos rayos del sol que al reflejarse en el azul verdoso del mar ponían una nota de incertidumbre y de interrogación en las elegantes. Pero la incógnita fué despejada y hoy el "piyama de playa" se luce con verdadero fervor y unción, como una de las grandes conquistas de la mujer moderna.



Y EN NUESTRAS PLAYAS AL IGUAL QUE EN EUROPA Y ESTADOS UNIDOS as elegantes se pasearán libremente en piyama, cuyos saquitos deberán llevar mangas o boleros. En cuanto al pantalón será muy ancho, ya sea largo o corto. Otros, en cambio, se presentarán adoptando la forma "marinera", ajustados a las caderas y con mucho vuelo obtenido mediante godets o tablas hábilmente dispuestas. El saco hará asimismo "pendant" ostentando un bonito cuello marinero.



ILUSTRANDO CUANTO ACABAMOS DE DECIR presentamos a la consideración de nuestras lectoras un elegantísimo modelo, que esperamos ha de resultarles de su agrado.

Está confeccionado en "shangtung" de dos tonos, blanco y verde. Un cinturón de charol marca la cintura. En cuanto al "maillot" es de tricot blanco y luce un original monograma que forma un pájaro, cuyo pico constituye el bretel, con el que armoniza también la boina en el color del pantalón.

· De · todo · el · mundo ·

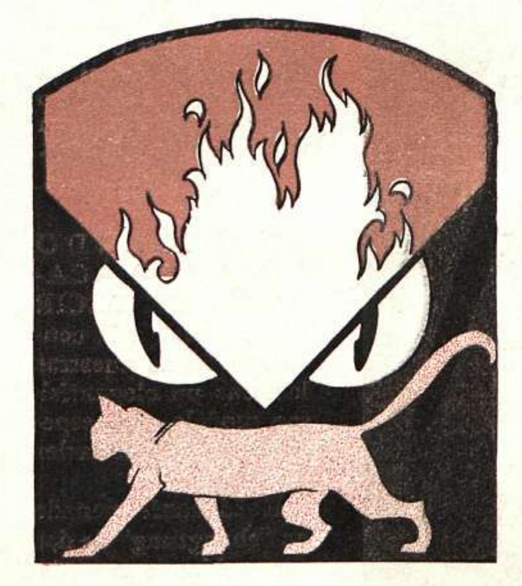


EL TEATRO SEGUN EL ACTOR

En el siglo XVII los actores ingleses se otorgaban plena libertad para alterar el texto de la obra que representaban. Decían que el teatro debía divertir al público y, sobre todo, hacerle reír. Al "Rey Lear", de Shakespeare, se le daba un desenlace feliz. El actor Kemble transformó "La Tempestad" en una opereta. En general, los textos de Shakespeare eran "servidos" al público mezclados con bufonadas, chistes y fragmentos de farsas.

COMA QUESO

El queso es un alimento concentrado. El organismo utiliza el 95 por ciento de sus proteínas y el 90 por ciento de su valor energético. Un especialista en cuestiones de alimentación — Sherman, de la Universidad de Columbia — aconseja a las amas de casa que gasten en queso o productos lácteos por lo menos la quinta parte del dinero que invierten en la compra de alimentos.



EL POBRE GATO

En muchas partes, desde tiempos medioevales, el gato fué víctima de la ignorancia supersticiosa. Se le creía el animal preferido del diablo y de las brujas. Hasta fines del siglo XVIII se celebraba anualmente en Metz una ceremonia durante la cual los magistrados y el clero arrojaban a una hoguera una jaula llena de gatos. En París se plantaba un mástil en la plaza Greve, al pie de éste se colocada una canasta llena de gatos, luego se aplicaba fuego a un círculo de leños dispuesto en torno del mástil. Cuando se levantaban las llamas abríase la canasta. Los gatos, aterrorizados, trepaban por el mástil para huir del fuego, pero no tardaban en caer en la hoguera, para júbilo feroz de los espectadores.

EN EL RESTAURANTE CHINO

En París existen varios restaurantes chinos. El de la calle Soufflot pasa por ser de ambiente distinguido y lo frecuentan muchos que no tienen ojos oblicuos. Su menú es rigurosamente chino: brotes de bambú, algas negras, nidos de salángana, etc. Lo primero que sirven al comensal es una taza llena de arroz hervido y una cuchara de porcelana. Ese arroz hervido desempeña en la mesa china el mismo papel que el pan en la nuestra: acompaña a todos los alimentos.



DIBUJOS DE VALDIVIA

Páginas olvidadas



El lechero

por Fray Mocho

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 8 de octubre de 1898.

DIBUJO DE CAO

Siendo la leche el primer alimento que se da a los recién nacidos, necesario era que mi primer artículo para Caras y Caretas tuviese sabor lácteo, para lo cual ningún tipo de los que me obligaron a presentar se acomodaba tanto a mi propósito como el del lechero.

Ya se fué el marchante de los buenos tiempos viejos, que los niños esperábamos ansiosos por la yapa de leche, exigua y por ello sabrosa, y los más grandecitos y traviesos, por el mancarrón cargado con los tarros, sobre cuyas tapas envueltas en trapos se extendía el cuero de carnero que le servía de trono y sobre el cual, arrodillado y erguido el busto, marchaba a trote de lechero, como se decía, el viejo vasco cantor y alegre.

¡Qué famosos galopes hasta la bocacalle, con corrida de todos los perros vecinos!

Se fué el marchante y con él se ha ido una nota típica de Buenos Aires y también el arreador usado como cetro; la boina terciada sobre la oreja; el chiripá de grano de oro cayendo apenas sobre la bota de becerro chueca y embarrada; el tirador, que era una especie de cafarnaun en que se hallaban botones desertores, cartas de mucamas aventureras que comenzaban con el invariable "cerido marchante, digamé ci es sierto que me dará el haniyito ci le doy el veso", pesos chicos con carnerito, cabellos mezclados con flores secas, horquillas para



la novia preferida —la paisana,— que le esperaba entre sus patos y gallinas, allá por Morón o San Justo, y a veces el papelito en que "la patrona gorda", "la flaca de Maypú", "la vieja del Socorro", como él designaba a su clientela, le encargaban manteca fresca o huevos caseros para la niña, y también las milongas en vascuence, entonadas al bordear un charco suburbano, y la original "fonda de vascos", donde entre copa y copa de vino se comentaba a gritos toda la vida porteña, mirada desde la cocina.

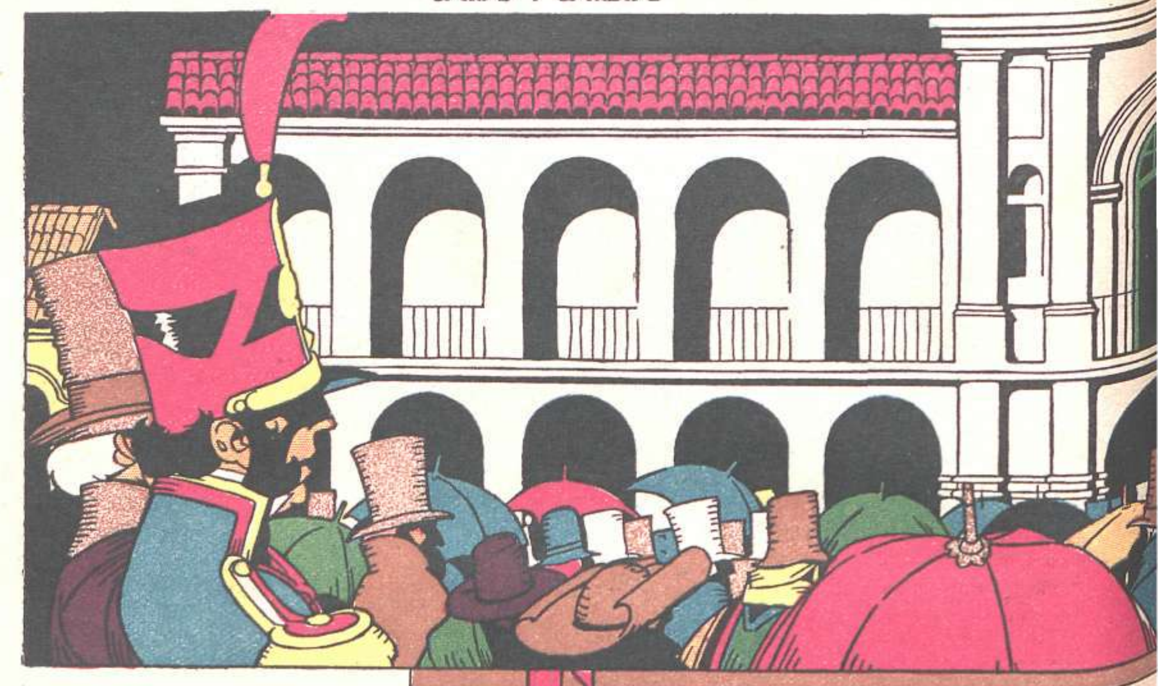
A otros tiempos, otros tipos.

Ahora tenemos el carrito con vasijas de latón, lustrosas de puro limpias; el lechero de delantal y gorro blanco, serio, grave, que no canta, ni ríe, ni dice chicoleos; la manteca en panes de ilusión, y la harina y el agua y la sofisticación reinando omnipotentes con sellos, patentes, certificados químicos y tapas higiénicas!

Y ahí va la vida, siguiendo su tortuoso camino, cada día menos pintoresca, menos nacional, diremos, pero más arreglada a las leyes y ordenanzas, por más que el viejo marchante desalojado diga melancólicamente, al ver pasar uno de los carritos triunfadores:

—¡Arrodá no más... masón condenao, que ya te allegará tu hora!...

Fray Mocho



UNA PÁGINA DE
MERA, GUIÓN DE

CARAS Y CARETAS, consecuente siempre con sus propó car en años anteriores numerosas páginas a la biografía divulgar las leyendas nativas y popularizar nuestra fauna serie de artículos dedicados a los momentos más culminantes Son capítulos un tanto olvidados; episodios civiles que conquistas de la ciencia, de las ideas y también de la espada indiadas rebeldes e inquietantes. Páginas de somera y, en una manera, desde luego eficaz y recomendable, de divulgar, comienzo hoy, por respeto y lógica prioridad, con la página tismo y civili



DESPUÉS del descalabro sufrido en Bailén, Napoleón invadió España con un ejército poderoso, y a modo de violento huracán desquició por completo la existencia política y administrativa del reino. De la metrópoli no quedaba más que Cádiz, y en ella un puñado de patriotas luchando denodadamente para mantener la unidad del vasto imperio.

A mediados de mayo del año 1810 llegaron al Río de la Plata las primeras noticias del desastre. Por oficios reservados recibidos en Montevideo, el virrey Cisneros se enteró de la inquietante nueva. Mucho empeño puso en que las noticias no se divulgaran, pero la llegada simultánea de dos bergantines ingleses con periódicos y correspondencia, muy pronto sirvióles a los patriotas para conocer la verdad y percatarse de que había sonado la hora histórica de terminar, sino con el poder de la madre patria, por lo menos asignarse un gobierno que estuviera a la altura de los progresos de las colonias.

El virrey se vió precisado a asumir una actitud y, así, el 18, lanzó un manifiesto implorando al pueblo la lealtad a la junta de Cádiz, que se decía representante único y legítimo de la corona.

La agitación popular estalló inmediatamente. Año y medio antes, el 1º de enero de 1809, el pueblo y los patricios habían realizado una a modo de esgrima revolucionaria pidiendo la renuncia de Liniérs. Ideas precisas y bien definidas circulaban entre los patriotas jóvenes y cultos, en nada ajenos a lo que había ocurrido en Estados Unidos y en Francia. Hombres como Moreno y Belgrano, sin lirismos y con conocimientos plenos en la materia, habían encarado el aspecto económico de la existencia colonial y las intentonas del 25 de mayo y del 16 de julio de 1809 en Chuquisaca y La Paz, plenamente evidenciaban el propósito de terminar con la autoridad del virrey, ya que tampoco existía rey.

Saavedra, que estaba en San Isidro, regresó a Buenos Aires inmediatamente de conocida la proclama de Cisneros. Asediado por sus amigos, convencióse y hasta declaró que no era posible perder una sola hora. En casa de Rodríguez Peña (Callao entre Charcas y Paraguay) celebróse el día 20 una reunión de patriotas, y en ella, por primera vez, Belgrano declaró que no había que andar con contemplaciones y que era el caso de ir inmediatamente a la revolución. A raíz de aquella memorable reunión, una comisión se entrevistó con el alcalde del primer voto don Juan Lezica, para que arbitrase los medios de realizar un cabildo abierto. El objetivo, lo afirma Saavedra, "fué el de crear un nuevo gobierno americano".

Cisneros, sin percatarse de la importancia que ya tenía la revolución, interrogó a los jefes de las fuerzas para saber si podía contar con ellos. Uno, el coronel Melo, declaró que estaba dispuesto a sacrificarse por el virrey. El coronel Martín Rodríguez, criollo, replicó: "Eso se verá mañana", y Cornelio Saavedra insistió en alta voz: "No cuente tampoco vuestra excelencia para eso, ni conmigo ni con los patricios, el gobierno que dió autoridad a usted para mandarnos ya no existe. Se trata de asegurar nuestra suerte y la de América, y por eso el pueblo quiere reasumir sus derechos y conservarse por sí mismo".

A las diez de la noche, Castelli y Martín Rodríguez volvieron a la residencia del virrey. Jugaba Cisneros, en aquellos momentos, con unos amigos, su habitual partida de naipes. Altivo, el marino que se batiera valientemente en Trafalgar, recibió a los delegados revolucionarios. Hízoles, indignado, severos reproches, creyendo aún en la existencia de su autoridad. Mas, a los pocos instantes, tras consultar con sus familiares y convencido de que toda resistencia era inútil, se limitó a decir: "Señores, hagan ustedes lo que quieran".

Al siguiente día, el 21, el pueblo, agolpado en la plaza, pidió a gritos cabildo abierto; pocas horas después, por las calles de Buenos Aires, circularon los pregones anunciándolo para el siguiente día; y, al

DIBUJO DE



HISTORIA: LA PRI- PATRIOTISMO

sitos culturales eminentemente nacionalistas, después de dedi- sucinta y ejemplarizadora de nuestros grandes hombres, de y nuestra flora, *presentará a partir de este número una nueva* de la historia de la civilización y de la cultura argentina. con el transcurso del tiempo han adquirido inusitado relieve; que supo abrir en las pampas camino al arado, alejando las lo posible, amena exposición; páginas periodísticas, que es popularizar y encariñar al pueblo con la historia. Y damos admirable y loada de la Revolución de Mayo, guión de patrio- zación argentina.

atardecer, unas cuantas carretillas condujeron hasta la casa capitular los escaños de la Catedral y de las iglesias de Santo Domingo, San Francisco y la Merced, que tan numerosa se barruntaba la concurrencia a la memorable deliberación.

El 22, en tanto que el pueblo inquieto se aglomeraba en la plaza, discutían y argumentaban los notables en el Cabildo. Mientras, obispo, canónigos, jueces, municipales y vecinos caracterizados, buscaban soluciones de transición y sofisticaban en toda forma, bajo la lluvia, chapoteando en el barro, el pueblo, clamaba por un gobierno propio, formado por criollos y exigía la absoluta destitución de Cisneros. Castelli y Passo intervinieron brillantemente en los debates y definieron lo que los patriotas anhelaban. Pero, por su parte, la gran mayoría de la asamblea, de origen español, empeñóse en mantener de una manera o de otra, el nombre de Cisneros al frente del gobierno. El debate se prolongaba excesivamente y, habiéndolo propuesto Antonio José de Escalada, se resolvió que la asamblea votase si había de formarse o no un gobierno de junta para substituir al del virrey. A petición de Passo la votación se dividió en dos puntos: primero, que el virrey quedara separado de su cargo; segundo, que el Cabildo designara la junta que debía gobernar en su lugar. Y, tras esto, la asamblea se disolvió; pero la agitación, el verdadero ímpetu revolucionario, el alma del pueblo palpitaba en todos los rincones de la ciudad.

Mas, el ascendiente de los españoles en el Cabildo era muy grande y, el 23, desde muy temprano continuaron las vacilaciones y las maquinaciones de algunos hombres hábiles y astutos como Leiva, que se empeñaron en constituir una junta con el virrey a la cabeza y Saavedra y Castelli, como únicos patriotas y para conformar al pueblo.

Y el día 24 el pueblo de Buenos Aires quedó sorprendido. Un bando le hizo conocer que se había establecido un gobierno de junta con cinco miembros: el ex virrey Cisneros como presidente y jefe militar; Saavedra, Castelli, el virtuoso cura de Monserrat don Juan N. Solá y un perfecto desconocido, un tal Inchaurri, administrador de los bienes de Cisneros. Una breve carta constitucional, en trece artículos, completaba aquella peregrina autoridad consagrada sin consultar al pueblo y con el propósito de ganar tiempo hasta que llegaran ulteriores informaciones de la Península y las autoridades coloniales se rehicieran.

El momento fué de expectativa e intranquilidad. Los patriotas, los miembros de la juvenil asociación de "Chisperos", con French y Beruti a la cabeza, la tropa patricia, demostraron en forma categórica su propósito de levantarse en armas. Por la noche, Saavedra y Castelli se presentaron ante Cisneros para convencerle de que debía renunciar como "único medio de calmar la agitación y efervescencia que se había renovado entre las gentes". Cisneros, accedió y con él Solá y su inseparable Inchaurri.

Y, amaneció el 25 de Mayo. El pueblo, en la plaza, ya no esperaba nada del Cabildo. Estaba dispuesto a imponerse y hacerse respetar. Una intimación fué hecha a los cabildantes, que debieron salir de su hermetismo ante el imperativo de que el pueblo quería saber lo que se trataba y una lista con los nombres de nueve patriotas: Saavedra, Moreno, Passo, Castelli, Larrea, Matheu, Alberti, Belgrano y Azcuénaga fué presentada como la Junta Gubernativa Provisional del Río de la Plata. Todavía, el síndico procurador Leiva, contemplando a los grupos de ciudadanos que permanecían bajo la lluvia, sarcásticamente, preguntó dónde estaba el pueblo... Pero, hasta él llegó, conminatoria y decidida, la voz de French: "Tocad la campana y lo veréis congregarse y si, por falta de badajo, ella no suena, nosotros tocaremos generala y ya veréis dónde está el pueblo"...

Instantes más tarde ¡bien que lo vió y comprobó el maquiavélico Leiva! Cuando, desde el balcón del viejo Cabildo, se proclamó la primera junta, Buenos Aires todo se agolpó en la plaza y una sola voz y una sola voluntad fué la de ser pueblo libre y soberano.

EDUARDO ÁLVAREZ

ADIVINA ADIVINADOR

♥ Alto como torre,
Liso como mesa,
Agrio como hiel,
Dulce como miel.

— El parral.

♥ Soy liviano y transparente,
Bonito y de mil colores,
De un soplo fuí creado
Y de otro acabaré.

— La pompa de jabón.

♥ Grande, muy grande,
Mayor que la tierra,
Arde y no se quema,
Quema y no es candela.

— El Sol.

♥ Alba me dicen,
Que soy al romper el día,
Y para mayor bizarría
Vaca me dicen.

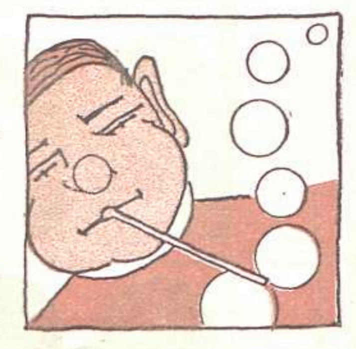
— La albahaca.

♥ Tristes esperanzas
Corren sin ventura,
Se cortan sin tijeras
Y se cosen sin costura.

— Las nubes.

♥ Garza blanca,
Pico en el agua,
Muere de sed
Sin beber agua.

— El molino.



ADIVINANZAS EN VERSO

—¿En qué se parece el mar al Jardín Zoológico?
—En que en el mar hay espuma, y en el Zoo lo que hay es...puma.

—En qué se parece una persona mal educada, cuando está enojada, a un peluquero?
—En que barba...riza.

—¿Qué parecido hay entre el Museo de Bellas Artes y el hambre en China?
—¡En que hay cada cuadro!

—¿Cuál es el parecido que hay entre una silla rota y una pordiosera?
—En que pobre...silla.

—¿En qué se parecen los estudiantes malos a los ríos?
—En que siguen su curso sin abandonar el lecho.

—¿Qué parecido hay entre un quiosco de libros y un ciego?
—En que "no-ve-las" que venden.

—¿Qué diferencia hay entre un filósofo y un caballo?
—En que el filósofo dice: "Cuanto más pienso, peor".
—¿Y el caballo?
—Cuanto más pienso, ¡mejor!

—¿En qué se parece un almacenero a un amigo falso?
—En que el almacenero vende té, y el amigo falso "te vende".



PARECIDOS

—¿Cuál es la hembra del monoplano?
—La Gioconda... Porque es Mona-Lisa.

—¿Quiénes son los más amantes de las ideas socialistas?
—Los malos estudiantes. Porque desean que desaparezcan las clases.

—¿Cuál es el ave más chismosa?
—La...vecina.

—¿Qué resultaría si le regalaras un perro a un amigo?
—Resultaría un can...dado.

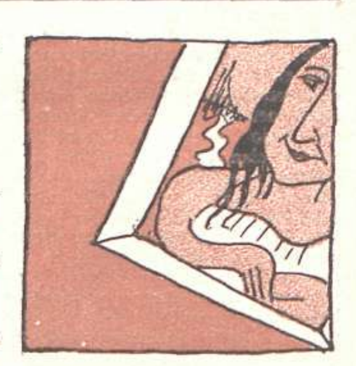
—¿Qué es un acordeón?
—Uno que se acuerda de todo.

—¿Cómo se llama el que toca el piano?
—Pianista.
—¿Y el que toca la flauta?
—Bartolo.

—¿Cuál es el cuerpo peor vestido.
—El de bomberos, porque siempre anda arrastrando las mangas.

—¿En qué sitio se encuentra la cal en mayor abundancia?
—En el mar, porque hay cal-a-mares.

—¿Qué es lo que da vuelta a la manzana sin moverse.
—La acera.



PREGUNTAS

MONOS DE DANERO



El cuento del tío también tiene su historia

Cómo se importó durante la presidencia de Sarmiento. — "Pacos" y "paqueros". — A lo largo del Paseo de Julio y en el antiguo muelle de pasajeros. — "El Niño de los Peines". — Tres minutos con el decano de los "paqueros", Del Piano, octogenario.

Por FELIX LIMA

El cuento del tío — punteó el pesquisante — es, o más ajustado a la verdad histórica, fué un "artículo importado" para los pobres de espíritu y de "pensadora", que no escaseaban ni escasean en esta benemérita plaza.

—Los caídos...

—Sí, del nido, de la cuna, de la parra, de la azotea, etcétera. Artículo importado como las pasas de Málaga, los higos secos de Nápoles, las sillas de Viena y las navajas de Albacete.

—¿Quiénes fueron los importadores?

—Andaluces e italianos, cracks en el ramo. Yo conocí un "cotufa" de larga actuación policial: "El Niño de los Peines".

—¿Había sido peluquero en su tierra?

—No sé; en cambio, puedo asegurarle que era calvo, completamente Calvino. Murió hace rato Ya "vejarano", todavía conservaba la "facurtá" de ametrallar al candidato con andanadas de vocablos. Todo un maestro.

—Paz en su tumba...

—Y en su timba, porque el "tío ese" jugaba a "too'", inclusive a las bolitas, por níqueles, cuando no podía internarse en el "monte" o viajar en "ferrocarril". ¿Y para la taba? A más de un criollo dejábalo tachuela. La maternidad del cuento del tío es andaluza. Al respecto, los historiadores policiales están de acuerdo.

—Igual que la de la manzanilla.

—El cuento del tío atravesó el charco durante la presidencia de Sarmiento, al intensificarse la inmigración de italianos y españoles, importado por gente que ya "había caido", pisado el palito, salido de perdedores. Como aquí abundaban los sobrinos, las cosechas resultaron óptimas, favorecidas por la lentitud de las comunicaciones con Europa.

—¿Cómo operaban?

—Con "paco" con "filo". Un poco de vulgarización. El "paco" no es otra cosa que un paquete prolijamente liado, del largo y ancho de un billete de cien pesos, por ejemplo.

—¿Entonces, moneda corriente?

—Sí, pues. En cuanto al "filo", un cacho de billete legítimo, colocado longitudinalmente en uno de los bordes del paquete, cacho que asoma a modo de carnada. La manufactura del "paco" con "filo" no ha cambiado a través de algo más de medio siglo: es la misma. A los que operan con "paco" los conocemos por "paqueros", no confundir con "pequeros". El "paco" es artículo de primera necesidad en el cuento de la lotería, del casorio, etc. Hay "pacos" que son obras de arte. Yo creo que en el bautisterio del "paco" intervino un hijo de la tierra de María Santísima.

—¿Acaso "El Niño de los Peines"?...

—Ayer como hoy, los cuenteros (por extensión todos los cuentos encuadran en el genérico del cuento del tío) son italianos y españoles, en su gran mayoría. El criollo prefiere revistar como asaltante. Entre un cuentero español y un italiano, yo me quedo con el segundo.

—¿Quiere fundar su voto?

—El español tiene más pico, sobre todo tratándose de un "curro". Con su labia envuelve el palacio de Barolo. El italiano (genoveses, toscanos y lombardos) opera con teatralidad, y en la acción pone cara de ingenuo, de "supergil", de "merlo" de nacimiento. ¡Qué grandes actores!... Con decirle que a Zaccone lo dejan lejos... ¡Alto! ¡Como llovido del cielo! Ahí tiene usted al decano de los "paqueros", italiano el hombre.

Se le acercó el pesquisante para saludarlo y "peinarlo" de paso.

—¿Qué tal, Del Piano?

—¡Miseria, sempre miseria! Cae poco níquel in il mío capelín de limosnero.

—¿Qué edad tiene usted?

—¿No lo sabe mecor que mí?

—Diga.

—Otanta anni.

—¿Recuerda dónde operaban los "paqueros" cuando usted llegó al país?

—Propio al Paseo de Culio, cerquita del antiguo moeye de pasaquero que salía de la bacada de la caye Cangayo, propio. También buscabamo lo quiles a l'estaciún del fierocaril, qu'istaba frente a la bacada de la caye Pietá, hoy Bartolo Mitre, estaciún que s'incendió al año 1897.

—¿Ganó mucho dinero con el "paco" con "filo"?

—Bastante. Ma peró, toda la foi guastando, toda.

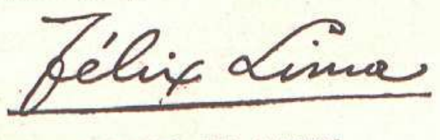
—¿En?...

—Vino, moquier, paseyata. Lo "paquero" de hoy al día, goardan algo para la vequez; nosotro lo "paquero" de antes, no hacíamo come l'hormiga.

—¿Desde cuándo no opera, viejo?

—¿No lo sabe osté mecor que mí? Repito, a so pedido: cuindichi anni. Dica, ¿no me deca argo?

Unos níqueles fondearon en el "capelín" del octogenario, ayer, "paquero" de rango, hoy mendigo del montón.



DIBUJO DE FABER

Refranes Ilustrados



El amor por los ojos entra.



Hacia donde el corazón se inclina, el pie camina.



Arrieros somos y en el mundo andamos.



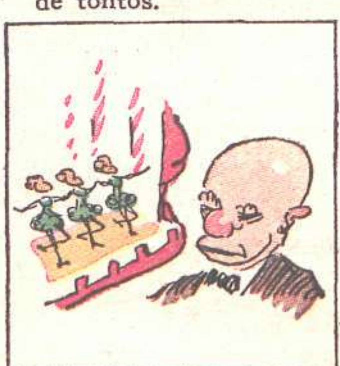
Mal de muchos, consuelo de tontos.



Quien mal anda, mal acaba.



Al amigo y al caballo, no apurarlos.



Dios da pan a quien no tiene dientes.



Con la mujer y el dinero, ¡no te marches, compañero!



La llaga del amor quien la hace la paga.



El ojo del amo engorda el caballo.

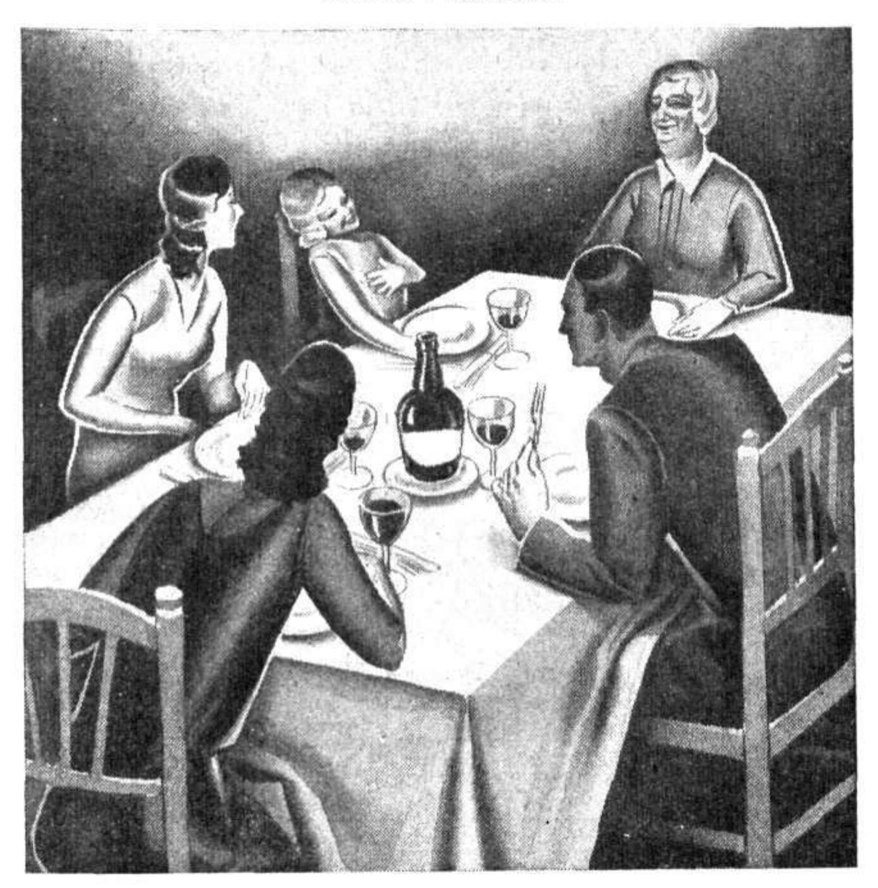


Hoy por ti y mañana por mí.



A buen entendedor pocas palabras.

MONOS DE DANERO



"Hogar, dulce hogar"...

...mucho más dulce cuando en él reina la salud y el bienestar... cuando en la mesa impera esa sana despreocupación por aquello de "esto me hace mal, lo otro también"...

Incorporando la Malta Palermo, la deliciosa mesa hogareña cobra mayor realce aún, gracias a las notables propiedades digestivo-asimilativas de esta riquísima bebida natural. Malta Palermo es tolerada fácilmente por el organismo más delicado.

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires



Los uranolitos

Se admite hoy día casi de un modo universal, gracias a las observaciones de Schaiparelli, Le Verrier, Weiss y otros, que estos meteoros, pequeños en su mayor parte, pero que a veces llegan a pesar muchas toneladas, son masas o fragmentos de masas que giran, como los planetas, alrededor del Sol y que en su curso se aproximan a la Tierra, y atraídos por ésta, penetran en la atmósfera inflamándose por el calor generado por la resistencia que ofrece el aire comprimido. Otros proceden de las profundidades del espacio.

La altura a que aparecen los meteoros es muy variable y puede comprenderse entre los límites de 18 y 38 leguas; por término medio se admite la altura de 26 leguas. La velocidad con que caminan es también muy varable y generalmente no pasa de 11 leguas por segundo, o sea vez y media la de la Tierra en su órbita; el máximo y el mínimo difieren en extremo, pues se ha estimado la velocidad de algunos meteoros en 5 leguas y la de otros en 40 leguas por segundo.

Cuando uno de estos uranolitos obscuros, dotado de una velocidad de 660 leguas por minuto, encuentra a la Tierra, que a su vez corre por los espacios con una velocidad media de 458 leguas por minuto, y cuando a causa de la atracción terrestre se aumenta su velocidad en unas 92 leguas por minuto, halla ese cuerpo una resistencia tan enorme, aun en las regiones de la atmósfera más altas y rarificadas, que tiene que disminuir su velocidad y pierde en muy corto tiempo una parte muy importante de su fuerza viva; esta resistencia produce un resultado común a todos los cuerpos, que estando en movimiento se detienen bruscamente.

Si se hace girar una rueda con gran rapidez, su eje, o la chumacera que lo sustenta, se caldea por el rozamiento hasta el rojo.



—Perdone, agente; pero nadie puede obligarme a echar a andar hasta que desciendan del "auto" todos los ocupantes.

En los cursos de física se hace sensible el calor que desarrolla el rozamiento, por medio del experimento ideado por Tyndall:

Un tubo de vidrio lleno de agua cerrado con un corcho, puede recibir un rápido movimiento de rotación alrededor de su eje. Durante su movimiento, se le sujeta con una pinza de madera forrada de cuero; el agua se va calentando gradualmente, acaba por llegar al punto de ebullición y en un momento dado salta el tapón seguido de un golpe de vapor.

Cuando una bala de cañón choca repentinamente con gran velocidad contra una placa de hierro, como ocurre en el tiro al blanco, se ve saltar una chispa de la bala, aun en medio del día; en análogas circunstancias, una bala de plomo se funde parcialmente.

El calor de un cuerpo consiste en el movimiento vibratorio de sus moléculas; un aumento de este movimiento molecular es sinónimo de una elevación de temperatura; cuando disminuyen estas vibraciones, se dice que el cuerpo se enfría. Lo mismo ocurre si un meteorito percute contra la atmósfera terrestre, en proporción que disminuye su velocidad, y se anula la acción externa por la presión del medio resistente sobre las moléculas anteriores, creciendo la vibración de estas mismas partículas.

CASA GIL

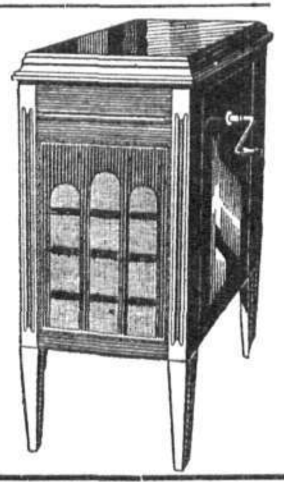
B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

DISCOS NUEVOS a $ 1.50
PIDAN CATALOGO

EL RECORD MUNDIAL

Art. 5086. — Este regio mueble de salón, con poderoso motor, brazo y membrana sistema ortofónico, de espléndidas voces y magnífica presentación, no debe faltar en ningún hogar. Se entrega con 12 piezas y 200 púas.
Motor a doble cuerda (dos tambores). . . $ **70**
Motor a una cuerda reforzada,

$ 65.-



Ventas por mayor y menor.
CATALOGOS GRATIS

VALIJA "RECLAME"
Modelo 5021.- El "Record" del año. Forrada en imitación cuero, formato grande, pues mide 37 por 29 ½ por 19 ctms. Buen motor a cuerda de 20 por 65 m/m., brazo niquelado y membrana muy sonora. Sobre porta-discos. Aspecto y presentación de lujo. Con dos piezas y 200 púas, a

$ 20.-

Para flete postal, $ 2.55

BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja formato, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a. . . . . $ **110.—**
Otras marcas, a. . . . . $ 105.—
FLETE POSTAL, $ 3..5



¡GANE DINERO!

SEÑORA o SEÑORITA puede ganar más de $ 150.— trabajando para nosotros.
Solicite detalles por carta a:
PALAIS DE BRODERIES
134, CHACABUCO, 134 — Buenos Aires.

COCINAS ENLOZADAS



MALUGANI
SOLICITEN PRECIOS
Casa "Malugani Hnos."
HUMBERTO 1º, 1084 - 86.
Buenos Aires.



EVITANSE
TRATANSE
CUIDANSE
TODAS LAS ENFERMEDADES
DE LAS
Vias Respiratorias
con el empleo de las
PASTILLAS VALDA
ANTISÉPTICAS
Pero no se responde del éxito sino empleando
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
EXIJANSE PUES
En todas las farmacias
En CAJAS
con el nombre **VALDA**
en la tapa

Peritos Mercantiles egresados de la escuela superior de comercio "Carlos Pellegrini"


Señor Israel Resnicoff.


Señor Roberto G. Romano.


Señor Osvaldo Rasore.


Señor Julio Portilla.


Señor Julio Muzzupappa.


Señor Juan E. Marenzi Pla.


Señor Francisco Lozano.


Señor Antonio Lorenzo.


Señor Juan M. Lagorio.


Señor Luis Jarosch.


Señor Félix C. Irurzun.


Señor Mauricio Kesselman.


Señor Víctor C. Indaco.


Señor José Iglesias.


Señor Alfredo Haines.


Señor Víctor Godoy.


Señor Luis A. Gianotti.


Señor Andrés Genoni.


Señor Guillermo A. Gath.


Señor Osvaldo Ferrero.

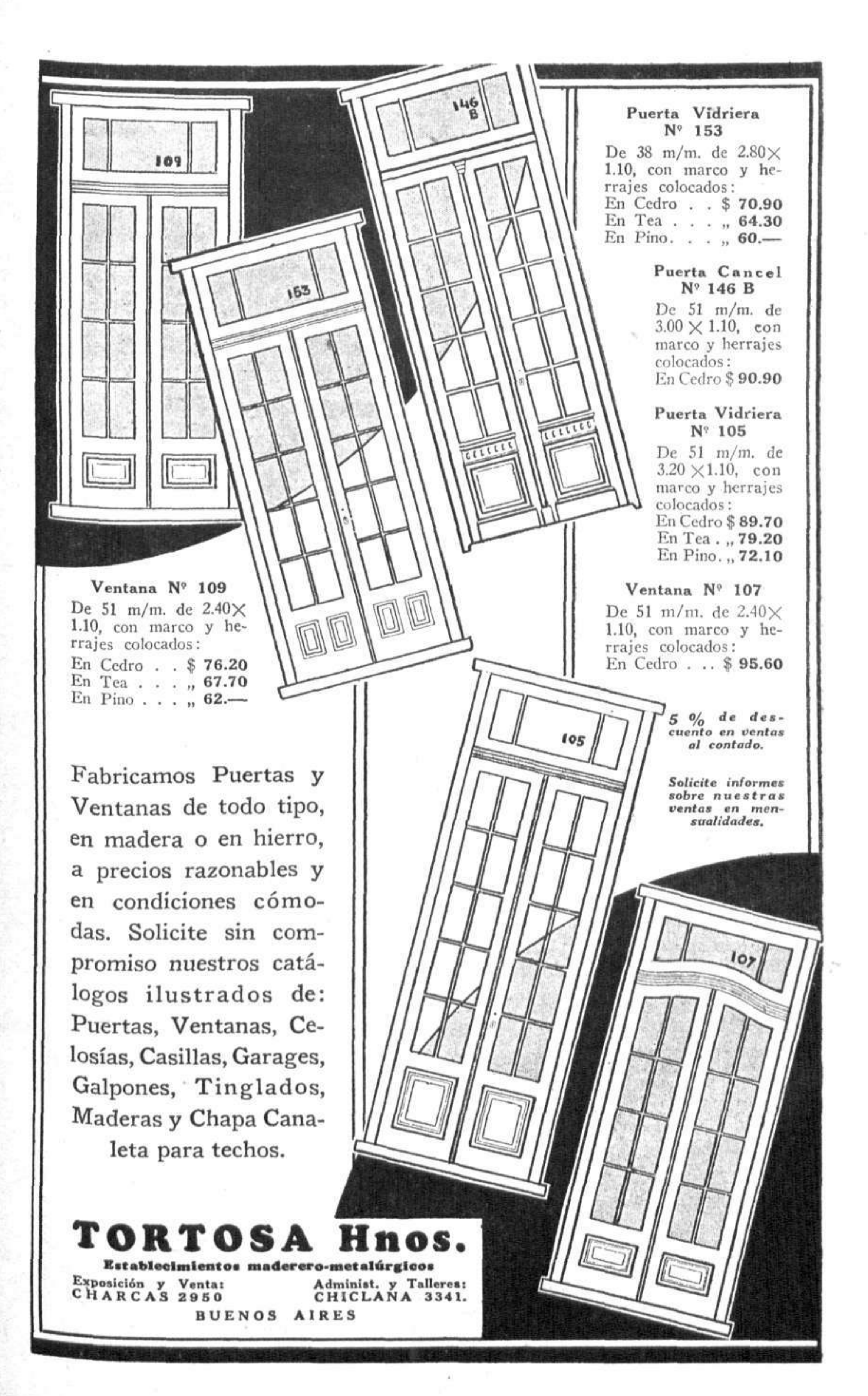

Señor Enrique R. Couyet.


Señor Gerardo Capristo.


Señor Pedro Urtasun.


Señor Julio M. Daverio.


Señor José P. Roulet.



109
146 B
153
Puerta Vidriera
Nº 153
De 38 m/m. de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . $ 70.90
En Tea . . . „ 64.30
En Pino. . . „ 60.—
Puerta Cancel
Nº 146 B
De 51 m/m. de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro $ 90.90
Puerta Vidriera
Nº 105
De 51 m/m. de 3.20 ×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro $ 89.70
En Tea . „ 79.20
En Pino. „ 72.10
Ventana Nº 109
De 51 m/m. de 2.40×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . $ 76.20
En Tea . . . „ 67.70
En Pino . . . „ 62.—
Ventana Nº 107
De 51 m/m. de 2.40×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . $ 95.60
105
5 % de descuento en ventas al contado.
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
Fabricamos Puertas y Ventanas de todo tipo, en madera o en hierro, a precios razonables y en condiciones cómodas. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos.
107
TORTOSA Hnos.
Establecimientos maderero-metalúrgicos
Exposición y Venta:
CHARCAS 2950
Administ. y Talleres:
CHICLANA 3341.
BUENOS AIRES

Los nuevos carteros

Un gran diario neoyorquino celebra el trigésimo quinto aniversario de su fundación con un espectáculo curioso y más que curioso, admirable por nuevo. En la cúspide del Empire State Building, el más alto edificio neoyorquino, y con esto huelga decir que el más alto edificio de la tierra, se ha construído una estación de aterrizaje o de ancoraje, para las grandes aeronaves que de los más remotos confines del planeta, vienen a contemplar desde las nubes esta colmena humana, fantástica y grandiosa. El rotativo festeja el aniversario de su fundación mandándole por el aire al ex gobernador Smith, presidente de la compañía propietaria del Empire State, un paquete de periódicos a bordo del dirigible Columbia, el que dejará su encomienda en la estación aérea del mismo edificio donde trabaja el señor ex gobernador.

Es posible que el vuelo del dirigible que viene a prenderse como araña en la parte más encumbrada de la edificación, a entregar su envoltorio y navegar de nuevo por los abiertos espacios, pase inadvertido ante los millones de seres a quienes ya nada sorprende a fuerza de verse sorprendidos en esa ciudad de las cosas imposibles. Pero no dejará, sin embargo, de abrir de par en par las puertas doradas de la fantasía a esos pobres errabundos sin quehacer, que andan de calle en calle tratando de distraer la desocupación con los mismos sucesos cotidianos que, para bien de ellos, siempre son distintos. En efecto, ya está muy cerca de nosotros el día en que todos los grandes rascacielos y, después, todos los edificios de cierta importancia, tenga sus aeronaves y campos de ancoraje propios, eliminando de una vez los servicios del cartero. Este será substituído por el servicio impersonal, frío y extra rápido de las naves aéreas que le han quitado alas a la imaginación, reduciendo el universo a sus propias y naturales dimensiones.

Con la desaparición del cartero familiar que en uno u otro momento de la vida todos hemos esperado temblando de emoción, desaparecerá el último motivo asociado a nuestra juventud sentimental. Ya no volveremos a escuchar su golpe conocido en nuestra puerta, ni su silueta cansina y pintoresca pondrá un poco de color a los senderos pueblerinos y un poco de alegría a aquellas vidas grises que se mustian en espera de un regreso imposible.



—Si estuvieses muerto, mira qué bonito sombrero negro me compraría ahora.

(De *Pages Gaies*, Iverdon)

Molestias de los Riñones

¿Es su vida una tortura diaria?

Un corto tratamiento con las Píldoras De Witt puede dar término a sus sufrimientos

Punzadas agudas y cortas en la cintura al levantarse de la cama ; tortura al enderezar el cuerpo cuando se ha inclinado. ¿No cree Vd. que esos síntomas pueden ser provocados por desórdenes de los riñones? Los dolores de cintura al encorvarse o moverse revelan que existe algún mal en el organismo. Probablemente el comienzo de lumbago, reumatismo o afecciones de la vejiga.

Esos males pueden tener su origen en el exceso de bacterias o venenos que se hallan en la sangre. Los riñones no llevan a cabo su misión en forma y estos venenos, al no ser expulsados del organismo, son arrastrados por la circulación de la sangre a todas partes del cuerpo, exitando los nervios sensitivos.



¡Los dolores punzantes como puñaladas en la cintura pueden revelar graves Desórdenes de los Riñones!

PRUEBE GRATIS ESTE TRATAMIENTO

Mientras los venenos permanezcan en la sangre, los sufrimientos persistirán. Es necesario que los riñones cumplan su misión de eliminar del organismo las impurezas que pueden ser causa de sus dolores. Hay que activar los riñones, asegurando su buen funcionamiento. Con este fin aconsejamos un corto tratamiento con las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Este medicamento fortalece los riñones, limpia las vías urinarias y por este medio libra el organismo de ciertos venenos.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE
PILDORAS DE WITT
para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 21 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON - HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. CC.21), Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

Las irregularidades periódicas de las señoras y de las jóvenes en edad crítica, sólo desaparecen tomando hierro.

La comprobación de un hecho vale más que todas las palabras.

La señora P. de S. escribe desde Coronel Charlone:

"Habiendo sufrido cuatro años de irregularidades en el período y sin obtener resultado con la infinidad de medicinas que he tomado, me decidí a probar la Poción Tónica Depurativa Collazo, y en sólo tres meses de tratamiento quedé completamente bien, gozando de buena salud y buen apetito. También le diré que habiendo comprobado que su azúcar Collazo es el ideal de los purgantes, le remito $ 2.80 para que me envíe una caja grande".

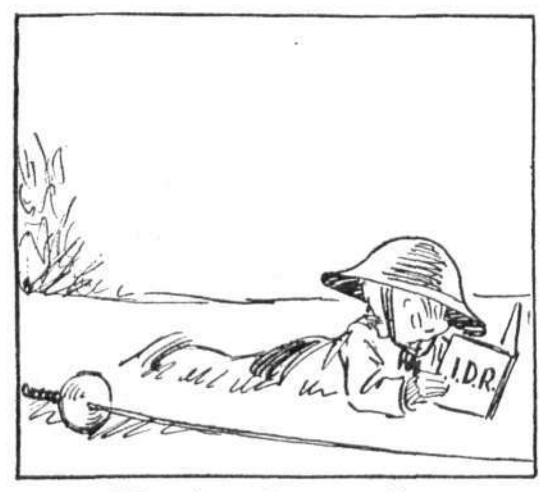
La Poción Collazo tónica depurativa es el más perfecto de los ferruginosos y se toma como un vermouth.

PIDA FOLLETOS GRATIS A:

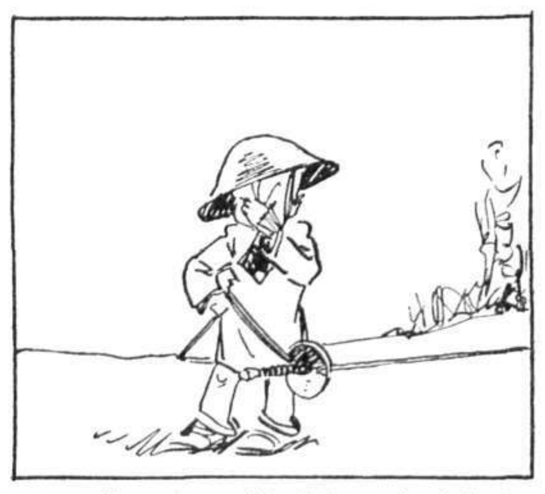
Farmacia del Cóndor, Rosario; o en Moreno 1027, Buenos Aires.

Las aventuras

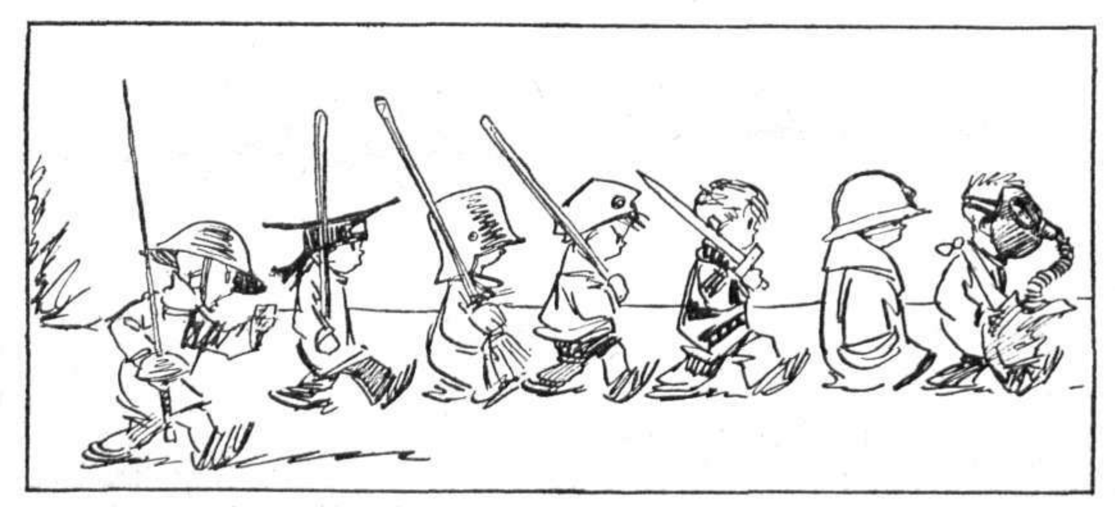
Por PERCY



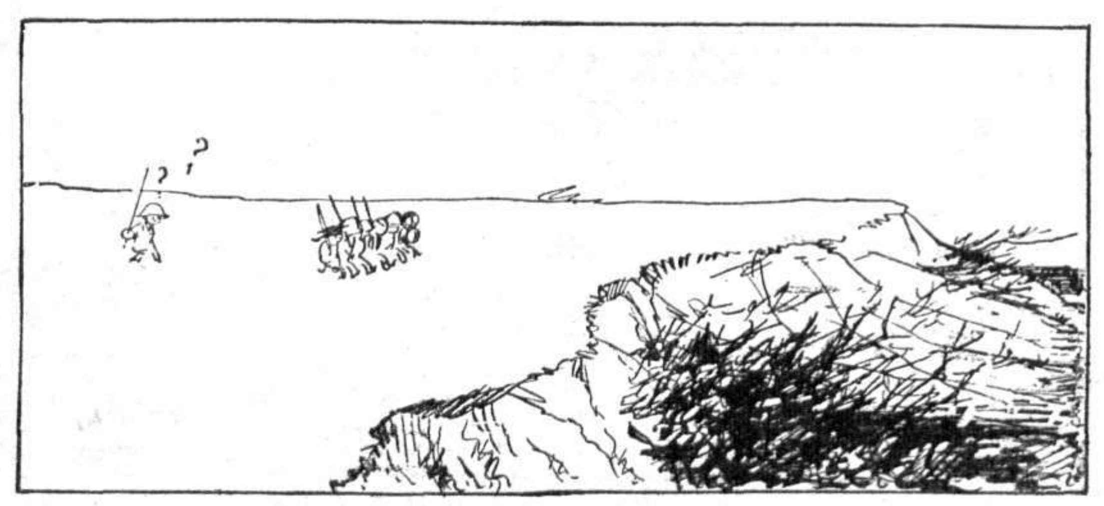
1 —Todo está muy bien en este libro, pero resulta que es más fácil aprender que enseñar.



2 —Vamos a ver: "el pelotón marcha de frente y entonces el jefe da la voz de ¡alto!"



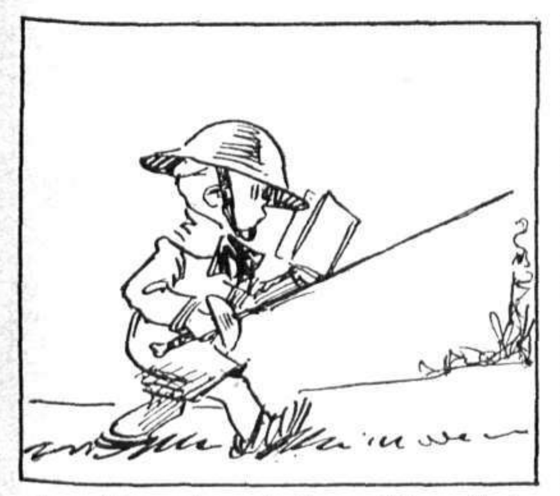
5 —Uno, dos, tres, cuatro; uno, dos, tres, cuatro. Ese soldado del medio, parece que lleva una caña de pescar, en lugar de fusil. Uno, dos; uno, dos... Flanco izquierdo... ¡izquier!



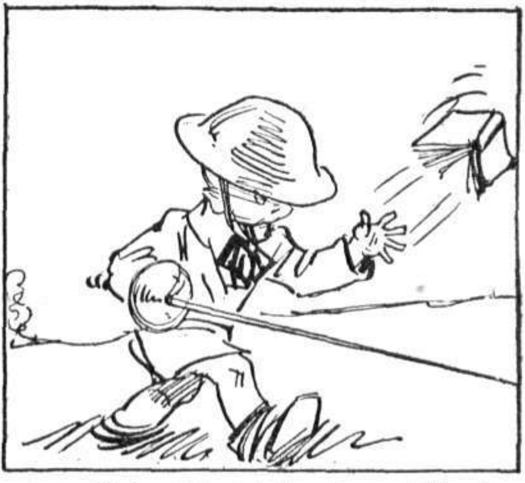
7 —¡Siempre adelante, siempre adelante! Uno, dos, tres, cuatro. Uno, dos, tres, cuatro. La cabeza levantada, el pecho saliente, la vista al frente. ¡Siga la marcha!

de Chingolo

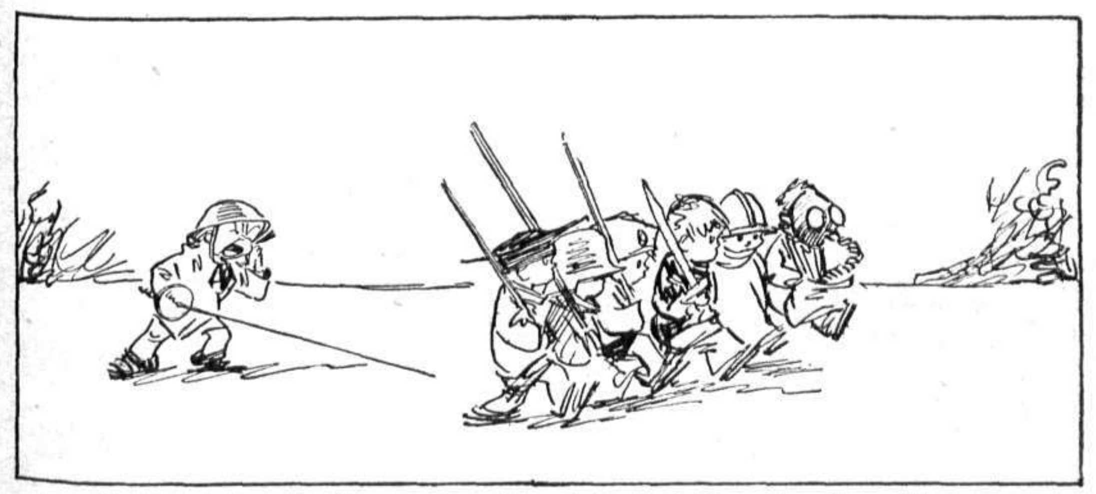
CROSBY



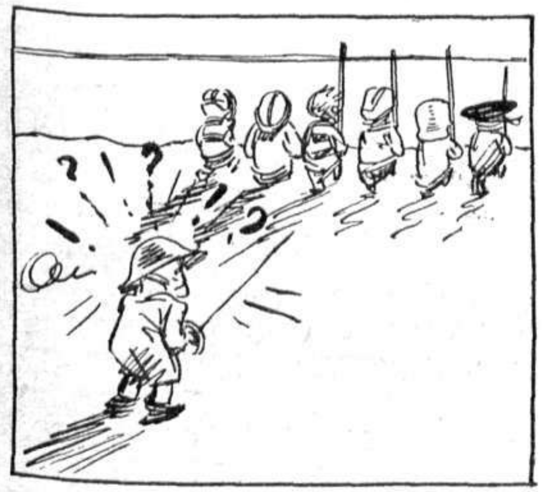
3 —"La voz de mando debe ser dada cuando el recluta va a apoyar su pie izquierdo en el suelo y"...



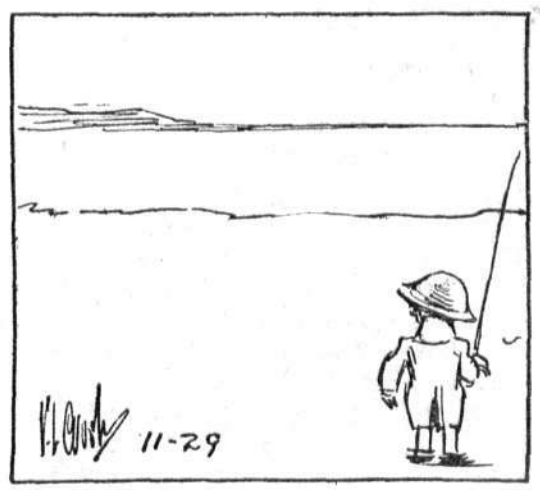
4 —¡Qué se vaya a freír espárragos! El autor será todo lo general que quiera, pero yo soy muy sargentito...



6 —¡De frente! Esa alineación, esa alineación, reclutas. Contacto con los codos... Sigan marchando hasta que yo dé la voz de ¡alto!



8 —¡Zambomba! Me olvidé de cómo se da la voz de alto. ¿Cómo era ¿El pie izquierdo, sobre la derecha?



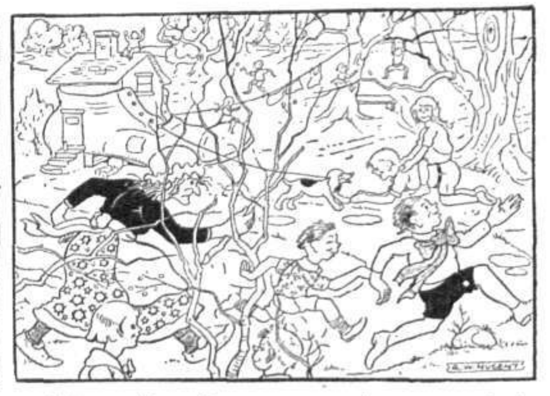
6 —¡Ah, ya sé! Pelotón... pero ¿dónde está el pelotón? ¡La pipeta: se lo llevó el enemigo!

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1735 (2-1-32).



Los dos leones, la zorra y el lobo están marcados con líneas gruesas.



Faltan siete niños que persigue esta bruja. ¿Dónde están?

VARIOS NOMBRES

La República de Colombia, que tiene una extensión de 1.300.000 kilómetros cuadrados y 8 millones de habitantes, se llamó sucesivamente, desde 1831: República de Nueva Granada; Confederación Granadina; Estados Unidos de Nueva Granada y Estados Unidos de Colombia, llamándose República de Colombia desde 1886.

LOS YASSAI

Es ésta una tribu de Azerbeidjan, Cáucaso, que tiene la particularidad de que los hombres no abandonan el hogar doméstico ni representan nada en la vida política y social.

Las esposas llenan las funciones atribuídas al sexo fuerte en los países civilizados. Sostienen a la familia, ejercen todos los oficios y negocian con los extranjeros.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Año nuevo, vida nueva

Por HUGO MIATELLO

La siembra de semillas de pedigree, de nobles razas, que elevan el rendimiento unitario de los cereales y lino, la técnica cultural mejorada y la organización comercial, por medio de las cooperativas y los elvadores de granos, para vender las cosechas al más alto precio posible, constituyen los factores que han de hacer menos intensos los efectos de la crisis actual y que han de contribuir quizás a alejarla o eliminarla, con el tiempo. Pero todo esto no basta. Para conseguirlo más fácil y rápidamente hay que adoptar otras medidas, nuevos propósitos, esto es, hay que cambiar el stándard o modelo de vida del chacarero, es decir, hay que reducir los gastos que exige la alimentación de la familia agrícola a su mínimo, hasta suprimirlos, si fuera posible. En otras palabras, creemos que el chacarero puede y debe producir en la tierra que explota, aunque no sea suya, todo lo necesario para su alimentación y la de su familia, por lo menos en los renglones principales: pan, carne, verduras y frutas. Estudiemos un momento cómo y de qué manera podríanse suprimir las cuentas del panadero, carnicero y verdulero, y de reducir la del almacenero.

Y empecemos por el pan: toda la gente de campo en Europa, Estados Unidos y otras partes del mundo se hace el pan en la casa, el llamado pan casero, que se fabrica cada tantos días, según el consumo. Nuestros chacareros, en cambio, lo reciben fresco casi todos los días del panadero que, en volanta, lo va distribuyendo diariamente chacra por chacra, hasta en las colonias más apartadas. ¿Por qué ha de pagar el chacarero 30, 35 ó más centavos el kilo por el pan, cuando con pocos centavos lo puede hacer en su casa? La elaboración del pan casero, que manos hábiles e industriosas femeninas deben saber amasar y cocer en el rústico horno doméstico, ha de terminar con la cuenta del panadero. Algunos lo hacen ya, pero compran la harina al almacenero, que aun se la fía. Así no vale la pena: la cosa es llevar el trigo al molino más próximo y traer a su casa la harina, con los residuos, semita, afrecho y afrechillo, que son magníficos para el engorde de cerdos y aves. El costo de la molienda no puede pasar de dos pesos por quintal de trigo, y con la harina de 100 kilos de trigo, esto es, 70 kilos, se obtiene 100 kilos de pan. Y, en fin, con el producto de una hectárea de trigo, unos 15 quintales, se puede fabricar el pan necesario para una familia de 6 personas, a razón de 700 gramos por día cada una y durante todo el año. Esto es lo que quisiéramos ver en cada chacra, toda vez que sea posible elaborarse en ella el pan nuestro de cada día.

En cuanto a la carne, también puede proveerse en la misma chacra. Una cerda madre (cubierta por un macho comprado en sociedad con los chacareros vecinos), en dos pariciones al año, de 6 lechones como mínimo en cada una, puede dar unos 12 lechones, que engordados debidamente a 100 kilos de peso cada uno, son más de 1200 kilos de carne, grasa y otras cosas — ya que del cerdo no se pierde más que el grito que el pobre lanza cuando se le mata, — lo que equivale a más de 3 kilos por día para todo el año. Con un pobre gallinero de 50 gallinas ponedoras, a 80 huevos cada una por año, son 4000 huevos en el mismo período, es decir, más de una docena por día; y con unas cuantas cluecas que la patrona eche, en la estación oportuna, se obtienen tantos pollos para comer un par cada domingo. Con criar media docena de conejas, con su macho, en las 4 pariciones por año a 6 gazapos en cada una, obtendremos cerca de 150 conejos por año, cuya carne es excelente y cuya piel vale algo también. Y si harto el chacarero de comer carne de cerdo, ave y conejo, puede mantener una vaca, tendrá leche diaria para chicos y grandes y un novillito por año, con que podrá obsequiarse ricos costillares y tiernos lomos, para completar su menú carnívoro, suculento y barato.



Un rústico gallinero, pero bien productivo, según se ve.

Y ahora pasemos a la huerta, cuya producción es tan indispensable, y más que el anterior renglón, para completar y perfeccionar el régimen alimenticio de la familia chacarera. Sobre 1000 metros cuadrados de tierra (20 por 50) cultivados con papas, se puede consechar más de 1000 kilos de estos tubérculos, esto es, una ración de casi 3 kilos por día, durante un año. Con otro tanto de extensión de porotos, se obtendrán 300 kilos de esta legumbre. De 500 metros cuadrados (20 por 25) se pueden obtener, cuando menos, 100 zapallos angola de 15 a 20 kilos cada uno. De 250 metros cuadrados, 2500 cebollas. De la misma extensión, de 200 a 300 docenas de tomates, y 2000 metros cuadrados más se pueden destinar a otras hortalizas, mayores o menores, como melones, sandías, repollos, coliflores, habas, alverjas, cardos, alcauciles, ajos, lechugas, escarolas, zanahorias, etc. Total, *media hectárea* para obtener los alimentos vegetales necesarios para todo el año para una numerosa familia. Sin ocupar un lote especial, sobre los caminos, alrededor de la casa de habitación, se pueden plantar unos 50 árboles frutales, duraznerοs, manzanos, perales, mandarinas, etc., para beneficiarse también de esta producción. Y, en fin, el chacarero propietario puede también plantar unas cuantas hileras de vid para fabricarse su vino *de uva* y completar así su mesa cotidiana.

Ahora, si se duplican los modestos planteles de animales que hemos mencionado más arriba, además de la producción anotada, vendiendo los sobrantes de cerdos, aves, huevos, conejos, etc., se puede realizar una renta que pasa de 700 a 800 pesos anuales, como para saldar la cuenta del almacenero, reducida solamente a algunos artículos complementarios de alimentación, aceite, azúcar, yerba, vestuario y otros.

Hacer todo esto, se dirá, cuesta plata. Es claro: todo cuesta plata y trabajo, pero esto será siempre menos, mucho menos de lo que se gasta actualmente. Y si llegamos a obtener que la mantención de la familia no pese, o casi, en los gastos de explotación de la chacra, el agricultor estará en condiciones de resistir la crisis actual, superarla quizás y esperar tranquilamente a que quede normalizada la situación.

Hugo Miatello

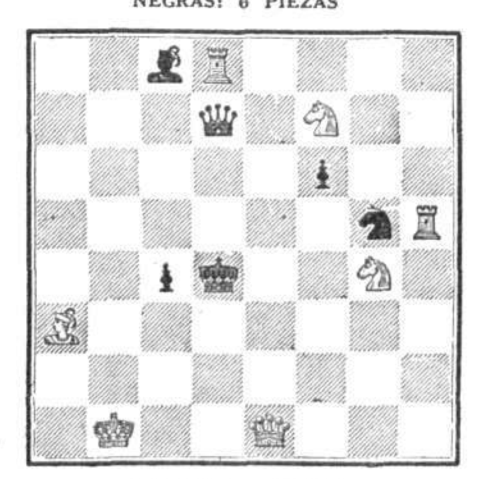
INGENIERO AGRÓNOMO


CONTRA EL
DOLOR DE CABEZA
TODO SERA BUENO
PERO...... UN
CACHET FUCUS
ES LO MEJOR
LABORATORIO
FUCUS
ARGENTINO

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 119, por F. LAZARD

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 118

D 8 A R

Si 1..... R×T
2D 6D jaque mate

Si 1..... T×T
2P 6D jaque mate

Si 1..... C×D
2A×C jaque mate

Si 1..... T2TD
2T 8AD jaque mate

Si 1..... C2D
2C 6R jaque mate

Si 1..... Otra jugada
2T 7CD jaque mate

EL CAMPEONATO DE FRANCIA

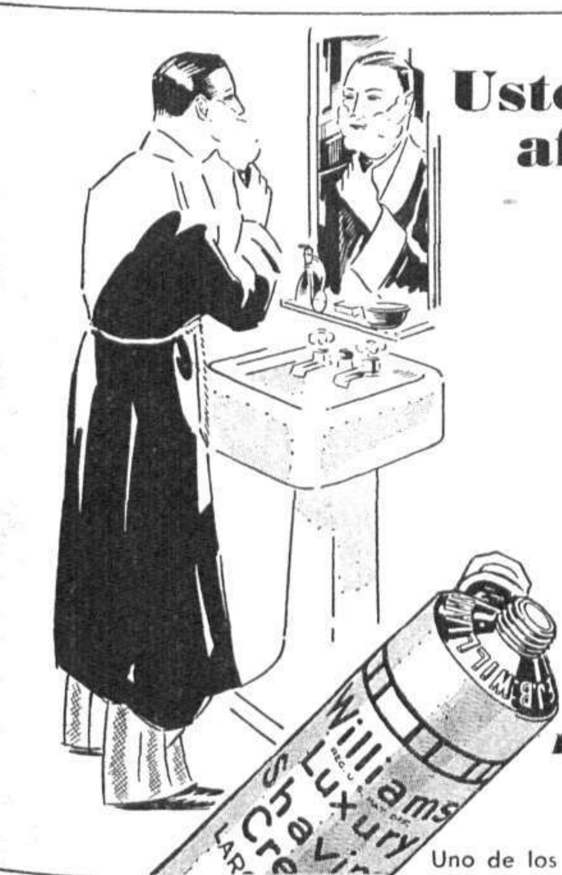
No obstante tener que lamentar la falta de Gibaud, Crepeaux, Cheron, Lozard, Renaud y otros, el campeonato de Francia disputado en Lille, resultó interesante.

El título de campeón correspondió este año al señor André Muffang, tras una reñida lucha.

El resultado final fué como sigue:

Primero, André Muffang, con 6 ½ puntos; segundos, Thiellement y Raizman "ex aequo", con 5; quintos, Colbérine y Gromer, con 3 ½ cada uno; séptimo, Anglarés, con 2 ½; octavo, Legrain, con 2, y noveno, Bacherich, con 1.

La mejor figuración del flamante campeón, la tuvo en 1923, en el torneo de Margate ante jugadores de la talla de Alekhine y Bogoljuboff.



Usted tendrá que afeitarse toda su vida

Hágalo, pués, lo mejor posible! Adopte "Williams", o sea un jabón que es el fruto de 90 años de experiencia. La extraordinaria humedad de su espuma, satura la barba completamente, dejándola así bien preparada para la navaja.

Aplíquese después del afeite unas gotas de "Aqua Velva" y conservará el cutis suave y fresco como lo deja la insuperable espuma "Williams".

CREMA

Williams

Para afeitarse con placer

De venta en todas partes

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.



El mayor alcance

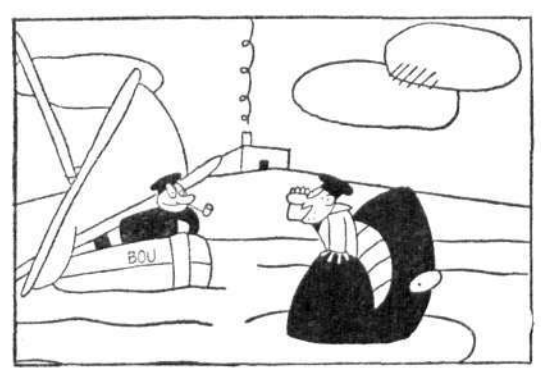
Las linternas EVEREADY de tipo enfocable, con Baterías EVEREADY, son sumamente potentes y de funcionamiento perfecto. Proyectan una brillantísima luz a distancias de 100, 135, 285 y 500 metros, según el estilo que se use.

¡Rechace imitaciones! Exija la marca EVEREADY que se vende en los mejores establecimientos.

Representantes Generales para Argentina
NATIONAL CARBON — ARGENTINA LTD.
Avenida de Mayo 1370, Buenos Aires

EVEREADY

LINTERNAS Y BATERIAS
—duran más



— ¡Chao, Lupercio! Dile a mi mujer que esta noche no me espere a cenar.

(De *Le Rire*, París)



— ¡Pero, señor inspector! ¡Si yo no le he dicho más que era una mujer muy bonita!

— Nada, nada. Eso se lo dice usted al comisario.

(De *Variedades*, Lima)

EL TRATAMIENTO

— ¿Qué le parece? Me ha dicho: "Su señoría es un hipopótamo".

— Muy feo, muy feo. Hay que suprimir lo de "su señoría".

(De *Ahora*, Madrid)



El ilustre violinista estudia y hamaca al niño.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



NUEVOS RICOS

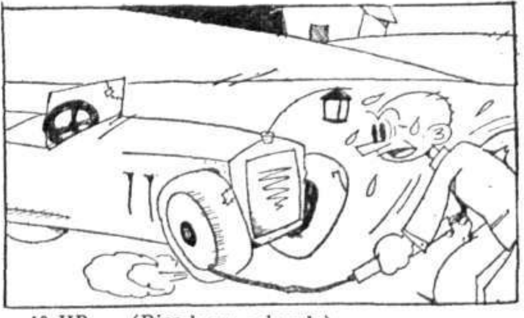
— Sí, señorita; si le ha gustado algún plato, repítalo no más, con toda confianza. Todos sabemos lo que son necesidades.

(De *Life*, Nueva York)



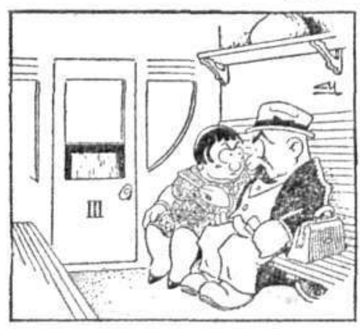
El antiguo pistolero se hace jugador de "rugby".

(De *Life*, Nueva York)



10 HP. — (Diez horas peleando).

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— Ponte los boletos en el bolsillo ¿Quieres que el primero que suba se entere que viajamos de tercera?

(De *Papitu*, Barcelona)



El que compró un perro de presa.

(De *Life*, Nueva York)



ILUSION OPTICA

— ¿Qué le parece, señor? ¿Así de alto estará bien?

(De *Life*, Nueva York)

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



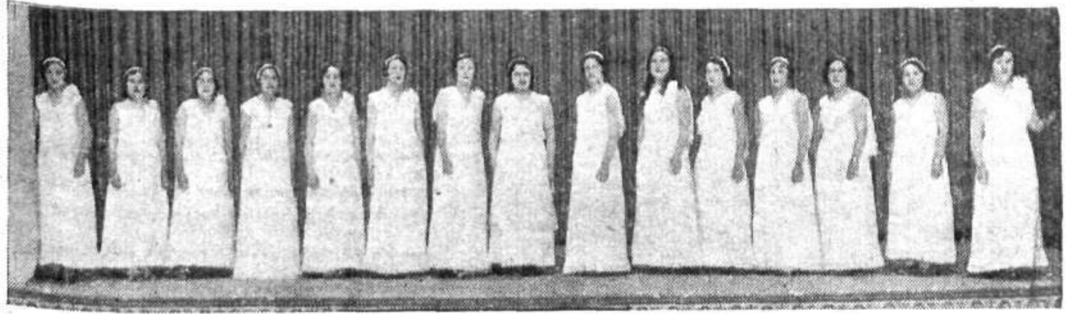
JUNIN

Bachilleres recientemente egresados del Colegio Nacional, rodeando al doctor J. Alvarez Rodríguez, al cual rindieron un cálido homenaje.





NECOCHEA



Distinguidas señoritas que tomaron parte en la velada social realizada en el teatro París, a beneficio del Club Atlético Independiente.

9 DE JULIO



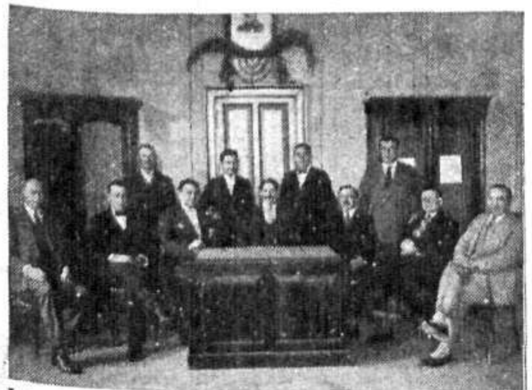
Personas que asistieron al pícnic organizado por la comisión *Pro Capilla de Nuestra Señora del Carmen.*

CAÑUELAS



Durante el lunch ofrecido por las profesoras locales *a sus colegas recientemente jubiladas,* acto que se desarrolló en un ambiente de franca camaradería.

SAN MARTIN



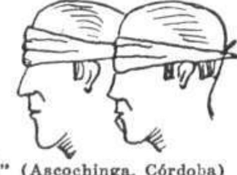
La nueva comisión de fomento de Villa Diel, reunida a fin de *organizar todo lo concerniente al progreso* edilicio de la localidad.

25 DE MAYO

Personas que asistieron al acto de entrega de la medalla *"Mérito al Trabajo"* al antiguo vecino señor Luis Vitale, por intermedio del agente consular de Italia, señor Di Simone.

Nº 1
Compromido, por "Kid" (Ascochinga, Córdoba)



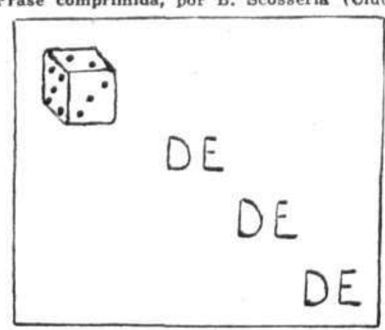


Nº 2
Refrán interpretativo, por "Kid" (Ascochinga, Córdoba)





Nº 3
Frase comprimida, por B. Scosseria (Ciudad)



RESULTADO DEL CONCURSO DE AGOSTO DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Ricardo Muñoz, Deán Funes 1367 (Ciudad); segundo premio, señor Emilio C. Avalis (Godeken-Beraberú, F. C. C. A.).

Por soluciones. — Primer premio, señor Raúl San Román, calle 6 Nº 628 (La Plata); segundo premio, señorita Lidia Alba Correa, Aráoz 1425 (Ciudad).

RESULTADO DEL CONCURSO DE SEPTIEMBRE DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio, señorita Carmen Viggiano, Méjico 3525 (Ciudad); segundo premio "Grafo", señor Amadeo A. Pontone (Dussaud, F. C. O.).

Por soluciones. — Primer premio, Señorita María L. Toppino, Constitución 1241 (Ciudad); segundo premio, señorita Betty Blestcher Irigoyen, Urdinarrain (Entre Ríos).

RESULTADO DEL CONCURSO DE OCTUBRE DE 1931

Por colaboraciones. — Primer premio "Jotache", señor José Heredia, San Andrés (F. C. C. N. A.); segundo premio, señor Amadeo Luna, Ancativo 1979 (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señor Francisco M. Palermo, Uspallata 2162 (ciudad); segundo premio, señor Héctor A. Molinari (General Alvear, F.C.S.).

Nota. — Anulados Nº 1 (1714); por defectuosos, como también el Nº 4 (1720).

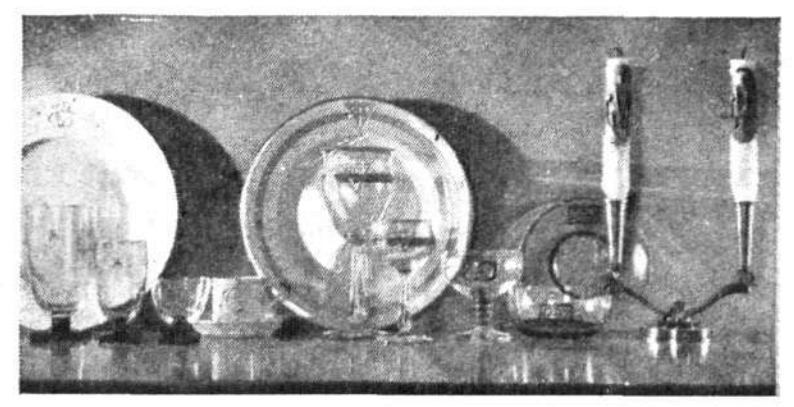
Los premios deben reclamarse en la Administración.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero próximo inclusive.

Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
CUPON Nº 1736
ENERO DE 1932



El buen gusto quiere ahora que los monogramas de la vajilla sean de distinto dibujo que los de la cristalería y de la platería. Variedad y personalidad deben imperar en todos ellos, y antes de encomendar su ejecución, se estudiarán sus líneas y colores prescindiendo de toda influencia extraña, y a fin de demostrar en cada caso el buen gusto y la refinada personalidad del ama de casa.

El monograma, expresión de la personalidad

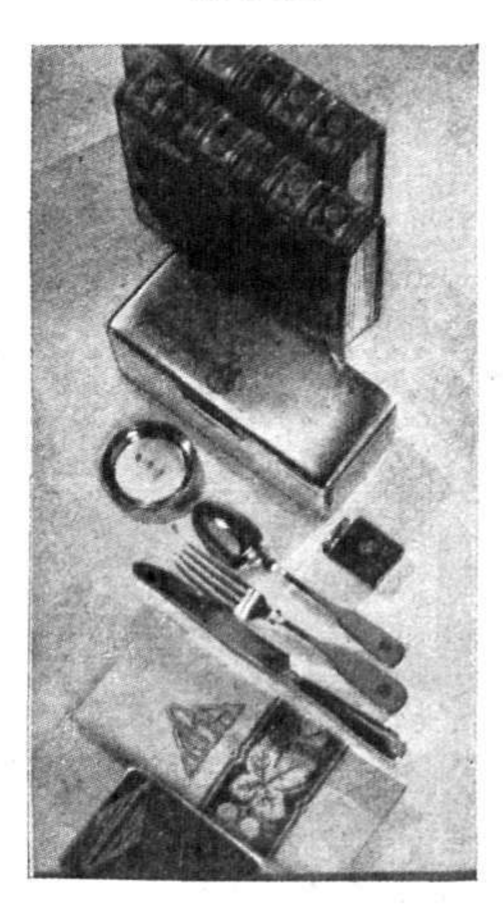
CUANDO se decida a colocar su monograma en un objeto doméstico cualquiera, así como en aquellas prendas y objetos que le son más íntimos, no deje esto librado a la fantasía del artista decorador. Por lo regular, por muy excelente voluntad y habilidad que éstos tengan, nunca aciertan con los gustos y las preferencias de la persona que les encomienda el trabajo. Haga usted valer su fantasía; ponga de manifiesto su personalidad; demuestre que, malgrado su desconocimiento profesional, está en condiciones de evidenciar cierta originalidad.

Huya de los monogramas regulares. Tenga para cada categoría de objetos uno distinto y original. Que el monograma estampado en su vajilla no se parezca en nada al de la cristalería, y que el de ésta sea muy distinto de sus juegos de café y de té.

Antaño, toda la lencería, toda la mantelería y todas las prendas íntimas de un hogar llevaban las mismas letras bordadas con el mismo y eterno motivo. Era aquello de una uniformidad y de una monotonía realmente obsesionantes. En el presente, no. La esposa, para cada juego de manteles, debe escoger un monograma apropiado, recorriendo toda la gama, desde los destinados a las grandes fiestas, que serán valiosos y muy historiados, hasta los apropiados para la mantelería diaria y la de los servicios de desayuno y de merienda, alegres y novedosos. La ropa blanca tendrá sus variaciones, y en la de los niños se tolerarán todas las fantasías. Cada juego de ropa interior tendrá igualmente su sello.

En lo que a los hombres respecta, nada más de acuerdo con los tiempos que vivimos que esta variación en los monogramas. Para ellos, sean caballeros respetables o jóvenes, las formas modernas y los colores fuertes serán los más indicados. Nada de regularidad: que cada monograma sea completamente distinto del otro; que cada uno demuestre que el propietario de la prenda ha aguzado un tanto su ingenio y ha dejado así estampada una ínfima parte de su personalidad.

Ni los libros, ni los estuches, ni los ceniceros, ni los encendedores automáticos ni las carteras y petacas deben escapar a esta regla. Cada objeto llevará su monograma y en cada monograma se ha de observar una nota original. El grabador, para estas cosas íntimas, no debe seguir sino fielmente las inspiraciones de quien le encomienda la tarea. Y esto, como decimos, desde el adorno del tapón del radiador del automóvil hasta la pequeña caja destinada a la máquina de afeitar. En todo, un sello de particular y original distinción.



Naturalmente, en los objetos íntimos, en los libros, en las cigarreras y encendedores automáticos es donde cada cual infundirá a los monogramas su sello particular e inconfundible. Eliminando la inventiva, siempre discutible, del artista grabador.

Bodas de oro y de plata



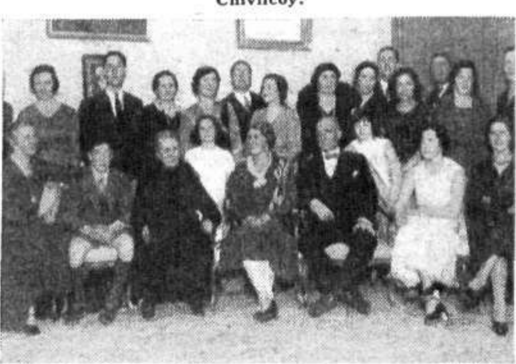
Los esposos María Paliani y Francisco Taldone, que festejaron sus bodas de plata. — Capital.



El señor Azar Palazzoli y su esposa doña Ana B. de Palazzoli, que festejaron sus bodas de plata. — Chivilcoy.



Los esposos Arsenia Roldán y Augusto J. Wernicke, rodeados de sus familiares, en ocasión de celebrar sus bodas de oro. — Rosario.



Rodeados de sus hijos y nietos los esposos Suffern-Quirno, festejaron sus bodas de plata matrimoniales. — Lomas de Zamora.



Al cumplir sus bodas de plata matrimoniales, los esposos Pierry-Bastarrica, acompañados de sus hijos, posan para nuestra revista. — Nueve de Julio.



Los esposos Ambrosio y María A. G. de Casado, rodeados de sus hijos, al festejar las bodas de plata matrimoniales. — Olavarría.



Festejaron sus bodas de plata los esposos Virginia Friggiarro y Francisco Gallo, que aparecen aquí en compañía de sus hijos. — San Andrés de Giles.



Los esposos Elena Heavy y Patricio Thompson, en compañía de sus hijos, posando especialmente para nuestro corresponsal, al celebrar sus bodas de plata. — San Andrés de Giles.

La célula fotoeléctrica como reguladora del alumbrado

En North Albany, estado de Nueva York, se está aplicando la célula fotoeléctrica para regulación de la luz en nueve circuitos del alumbrado público, y la compañía tiene el propósito de implantar el mismo sistema de regulación automática en los 75 circuitos con que cuenta la ciudad. Se trata también de extender a otras ciudades, servidas por la compañía, el procedimiento empleado en Albany.

Con independencia de la hora y de la época o estación, siempre que la luz natural desciende a una intensidad prefijada, la célula actúa sobre un relevador, el cual a su vez obra sobre los conmutadores o interruptores de los circuitos urbanos. Cuando la intensidad de la luz vuelve a alcanzar el valor normal, cesa la regulación fotoeléctrica. La célula está instalada en la cubierta de un edificio y su "ojo" está dirigido hacia el norte, a fin de que reciba luz difusa, pero no la solar directamente. Un relevador termal de retardo impide que el regulador opere instantáneamente o que se produzca parpadeo en las lámparas, el paso de una nube delante del sol, un relámpago nocturno, el paso de alguna persona o animal por delante como consecuencia de perturbaciones pasajeras: como de la unidad fotoeléctrica, etc.

Los periódicos

Según muchos escritores dignos de todo crédito, el primer periódico se publicó el año 131 antes de Jesucristo, en la ciudad de Roma: titulábase *Actadiurna populi romani*. Tácito le señala en los *Anales* y Cicerón lo menciona más de una vez. Sigue en antigüedad a esta hoja la *Gaceta de Pekín*, que principió a publicarse el año 382 (según otros el 911) y que aun existe. En 1494 se publicó en Francia el *Journal á un sou bulletin de la Grande Armée* (la expedición de Carlos VIII a Nápoles). En 1499, Ulrico de Zull empezó a publicar en Colonia la *Cronick*. La guerra habida en 1536 entre Venecia y Solimán II en Dalmacia hizo que en Venecia se publicaran hojas manuscritas con noticias de dicha guerra, y que se vendían al precio de una *gazeta*, moneda de escaso valor. Esta moneda dió nombre a las hojas. En 1570 había ya en Roma *gacetas* impresas; pero los verdaderos periódicos no hicieron su aparición en Italia hasta 1636. En 1605 vió la luz el primer periódico regular belga *(Niewe Tijdinghe)*; en 1615 sale el primer cotidiano en Alemania, en Francfort *(Frankfurter Journal)*. El primer periódico regular inglés fué el *Weekly News*, 1622. Y en 1764 se empezó a publicar el *Boston Lews Letter*, primer periódico norteamericano. En 1897 se distribuyó entre los miembros del Congreso Internacional de la imprenta, celebrado en Heidelberg, un curioso facsímil de un periódico que Joham Carolus publicaba en 1699 en Estrasburgo.

El número total de periódicos que se publicaba en 1914 en el mundo se fija en 74.000, de los cuales 17.760 correspondían a Estados Unidos y al Canadá (812). Cuanto a la suma de ejemplares, calcúlase que se elevaba a 9.481.610 al año.

Tiene Alemania cerca de 6000 periódicos, Francia 4200, Austria 2200, Inglaterra 1800, Italia 1600, España 1150, Asia (excluído el Japón) 1000, Prusia 800, Australia 800, el Japón 500, Suiza 450, Holanda 300 y Grecia 100.

El periódico de más circulación es el *Lloyd's Weekly News*, que tira 1.050.000 ejemplares.

Periódico gigantesco

El número de periódicos más grande que se ha publicado ha sido el de *Illuminated Quauruple Constellatún*, que apareció en Nueva York el "Día de la Independencia de 1858". Cada hoja medía 2 metros 44 centímetros de alto por 1.85 de ancho, es decir, el tamaño de una mesa de billar ordinaria. Su texto equivalía en extensión al de 30 novelas de las dimensiones corrientes.

Nuevos profesores de dibujo egresados de la Escuela de Artes Decorativas de la Nación


Señorita María Luisa Sachi.


Señor Pascual Aloi.


Señor Adolfo Cesaretti.


Señor Radamés A. Bellini.


Señor Raúl Uralde.


Señor Emilio Vior.


Señor Jorge J. de Mattos.


Señor Cremencio Morchón.


Señor Fernando Franco.


Señor Humberto Coli.


Señor Francisco Molé.


Señor Guido Micarelli.


Señor J. Tavella.


Señor Julio R. Bort.


Señor Armando Cincioni.


Sr. José Cerdán Aranda.


Señor Anselmo Fernández.


Señor Adrián Merlino.


Señor Gerardo Pla.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ADROGUE





Conjunto de señoritas y niños de esa sociedad que prestaron su desinteresado concurso en el festival benéfico que la sociedad Mariano Moreno organizó a fin de recolectar fondos para la Escuela Nº 6, en el teatro Argentino, con todo éxito.

ISLA MACIEL



Pícnic organizado por las familias de los asociados del Centro Panaderos de Lanús, los cuales posaron especialmente para nuestro corresponsal.

VILLA URQUIZA



Personas que asistieron a la comida ofrecida por el doctor Mammana en su residencia con motivo de un acontecimiento íntimo.

BERNAL



Durante la demostración ofrecida a la directora de la Escuela Nº 6, señorita María Angela Meñán, con motivo de su jubilación.

QUILMES



La nueva comisión de fiestas del club Corazones Unidos, que organizó, con gran aplauso, el baile realizado en los salones de la Municipalidad.





RAMOS MEJIA

Señoritas y caballeros en el gran baile efectuado en el club Villa Sarmiento a beneficio de su caja social, fiesta a la que asistieron numerosas familias.



Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira



Cuidado con el amor

Es como los brotes en primavera. Una cosa que llega con la alta temperatura y que se desvanece con los primeros fríos.

Los crímenes pasionales están a la orden del día. Los hombres han vuelto a la primera edad del amor y matan a las mujeres que los dejan de amar.

¿Por qué esa imposición?... ¿Es acaso el corazón un mueble para disputar su propiedad?...

Se habla de libertad, de derechos, de valores adquiridos, de independencia. ¡Mujer todo es mentira! No hay más derecho que el de la fuerza y éste no nos pertenece. Sin embargo, se me ocurre pensar en todos los muertos que habría si las mujeres se hicieran justicia con su mano. ¡Ojo con el amor! Ojo con la palabra empeñada.

Jugador

Volvió a casa con la boca crispada, el ceño adusto, la mirada rencorosa. Golpeó la puerta con áspero modo, rechazó a un lado al hijo tierno y puso sobre la mujer la más fría de las expresiones.

Había perdido en las carreras y necesitaba ahogar su rabia. ¿Hay nada más indefenso que el hogar tibio donde la ternura marca rumbos de inmensa tolerancia?

Pero... a alguien hay que hacer sentir el peso de la propia miseria. Si todo quedara en eso... Pero no, estallará; antes de que pase una hora habrá encontrado mil cosas para protestar y habrá dejado caer toda su decepción en palabras groseras y vulgares.

Llegó el domingo siguiente. El hombre entró radiante. Traía flores para la mujer y golosinas para el hijo. Buenas palabras en los labios y sonrisas en los ojos. ¿En el bolsillo?...

La criatura dijo:

—¡Papá ganó en las carreras!...

El padre rió de la perspicacia del niño. La madre sonrió apenas con un poco de melancolía, y la criatura dejó establecido para su juicio que la carreras son el barómetro del buen humor de su papá.

La sinceridad

Ah! yo soy sincero, bien sincero, digo siempre lo que pienso y lo que siento! ¡La verdad ante todo ¡El culto de la verdad!"

¡Sinceridad!... Extraña palabra cuyo *significando* tiene extraños *considerandos.*

¿Hay derecho para decir todo lo que se piensa y lo que se siente?

¿Y si el pensamiento y el sentimiento nacen de una equivocación?

¿Quién establece la verdad? ¿Quién juzga a quién?

La sinceridad llevada al grado de indiscreción es un mal de personas poco inteligentes.

Nadie tiene derecho a decir la verdad cuando esa verdad no ha sido requerida, cuando tiene toda la intención de fomentar una duda, un dolor, una incertidumbre.

No quiero hacer el elogio de la mentira. No es mi ánimo despreciar la verdad. Pero... la persona que se jacta de no guardar su sinceridad dejándola ir a *los cuatro vientos,* es, francamente, la primera enemiga de sí misma, pues va sembrando rencores, a pesar de toda su verdad y a pesar del culto de la verdad.

La lorita de la suerte

Acompañando al organillero que lleva sobre sus hombros la caja musical, la lorita en la pequeña jaula adyacente tiene por misión sacar el papelito de la suerte, la revelación inmediata del destino.

La suerte. "La suerte", grita el aburrido filarmónico mientras, dando vuelta la manivela, ataca con una "Viuda alegre", un "Ondas de Danubio" o un tango lejano que guardan el mismo ritmo, idéntico compás e igual serie de notas.

Aun hay quien aspira a descubrir el intrincado nudo del destino y corre a solicitar los servicios de la lorita inteligente.

¡El mundo marcha, pero la ingenuidad se alberga aun en las almas!

El secreto de la fe alcanza para sostener al músico ambulante que trota días y días con su caja a cuestas.

Felices de las almas que se adormecen en el sueño manso de las revelaciones y esperan la realidad del anuncio, con la confianza y la buena fe necesarias.

Cuánta esperanza no habrá puesto en la candidez de ciertos seres el pico amarillento de la lorita, sacando del minúsculo cajón el papelito que en letras de imprenta llevaba la designación del porvenir.

¿Y el aburrido músico no pensará acaso que su misión identificada con su aburrimiento tiene algo de divino?... Todavía en los barrios apartados pasa el organillero en las horas de la siesta y ataca los nidos oficinistas rematan un sueñito, con el cuello ya puesto y el pie en el estribo. ¡Qué de "bendiciones" caerán sobre la lorita pitonisa, sobre el músico aburrido que se las da clarividente!

Elvira Ferreira

LECTURAS INFANTILES

EL CANTOR MONOCORDE

Por ADELIA DI CARLO

¡Huy qué calor! ¡Huy qué calor! ¡Huy qué calor! — exclama la gente oprimida por la temperatura estival en una serena noche de enero.

Habitando una casa de campo, el hombre no está solo en su descontento sin fin. El grillo salta en la huerta y en el jardín, salta infatigablemente, cantando siempre y llenando de melancolía los lugares campestres donde es dueño y señor. En la noche comienza su reinado, su sonido tiene una sola nota, que parece un lamento monótono.

Veamos lo que dice en una callada noche de verano:

Salto, salto y lleno de *ruido* la campiña.

Soy un insecto que ha nacido para saltar, así como otros nacieron para arrastrarse, y otros, los más felices, para volar.

A mi familia la llaman ortóptera y a mí, que tuve la suerte de nacer macho, me ha sido dado tener un élitro con el cual puedo cantar.

¿Sabes tú niño lo que es un *élitro?*

Dicen los hombres que saben mucho, que son cada una de las dos alitas de forma córnea (igual



a la de un cuernito) que están en la parte exterior de mi cuerpo que cubren las otras dos que quedan en el interior.

El *abejorro* que es un bicho que vuela, y que zumba mucho al hacerlo, las tiene lo mismo que yo.

Una persona inventó un día un cuentito para entretener a un chico. Y le contó la fábula de un grillo que lleva la buena suerte a las casas. Por eso, cuando voy por casualidad a alguna ciudad, si un niño me quiere quebrar una pata o matarme, en seguida una viejecita muy bondadosa, llena de miedo lo toma de un brazo y le dice:

"¡No, hijito, no lo mates: es un grillo que trae la suerte, no lo mates!"

En esta forma mi vida queda a salvo.

No me gusta mucho mi nombre porque hace pensar en los anillos de hierro que le ponen a los presos de una cárcel, de esa cárcel que tanto odian los hombres. ¡Si yo tuviera fuerzas para romperlos!

Pero... soy tan chiquito y tan insignificante que cualquiera me aplasta.

Mi nombre es antipático. Lo que estorba o mortifica, el hombre lo llama: *grillo*.

Y tengo un pariente que también se hace antipático porque destroza los sembrados, lo llaman *el grillo real*. ¡Pobre realeza! ¿Para qué le sirve?

Soy la personificación de la *Insistencia*. Soy un reclamo de amor siempre igual y que nunca se cansa. Soy un reloj que señala en el verano en la modorra campesina una a una las horas de las noches cargadas de placidez y de misterio.

Niño, soy un cantor monocorde y monótono, pero humilde y bueno que te pido no destrozarlo cuando lo encuentres, que lo quieras un poquito, solo un poquito, y será feliz...

AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El año que se fué

Es materialmente imposible decir en cifras lo que fué el año comercial e industrial automovilístico, pero una mirada rápida a las primeras estadísticas que llegan hasta la mesa de redacción dan una idea sobre el movimiento del año que feneció. Los primeros se refieren desde luego hasta las entradas y salidas registradas en el mes de septiembre, pero le será fácil al lector hacer los cálculos necesarios para determinar el balance casi preciso que nos ha dejado como herencia el año 1931.

En CARAS Y CARETAS de la semana pasada, en una nota que se titulada "Un año corrido", decíamos lo que fué, en breves frases, el movimiento deportivo. Veamos lo que resultó el año comercial.

Diez mil coches...

Poco más o menos la importación ha sido de diez mil coches en los dóce meses, ya que al 31 de septiembre de 1931, había sido registrada en la Aduana la entrada de 9470. Relativamente, poca ha sido la actividad del último trimestre del año, y la cifra total que, como consignamos, podrá llegar a unas diez u once mil unidades, está muy lejos de poderse comparar con las que arrojan los balances de otros años. En efecto, tenemos en 1930 una entrada de 26.876 automóviles, y en 1929, la cantidad fué de 56.533.

Estas cifras, más que cualquier otro comentario, demuestran que el apocamiento comercial automovilístico ha sido sensible en todos los sentidos.

Los americanos del norte, desde luego, han seguido dominando la plaza, ya que sobre diez mil unidades han introducido en el país ¡casi nueve mil!

Y cuatro mil camiones...

En el renglón de los camiones, si bien la cantidad introducida es menor de la que registran los estadísticas de 1930 y de 1929, el porcentaje comparado con los automóviles es muy alto. Así se han importado hasta septiembre de 1931, 3144 unidades, y puede calcularse que al 31 de diciembre se habrá llegado a los 4000.

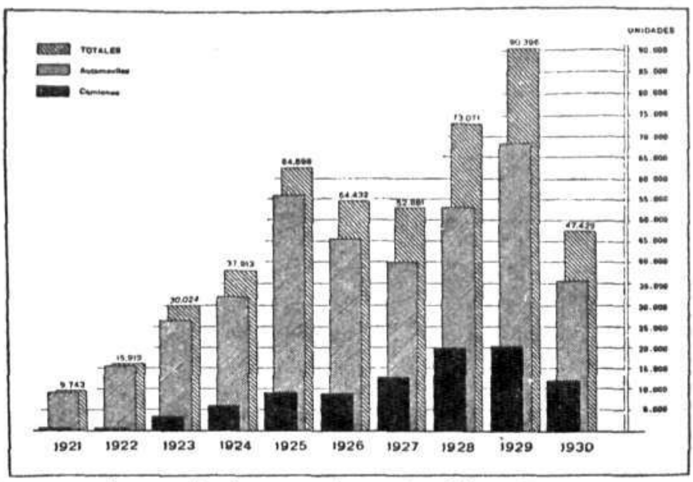
Los norteamericanos están en la estadística con más de 3000 vehículos y los europeos con el resto, con apreciable ventaja para los fabricantes ingleses.

Bastará recordar que en 1930 han entrado en la Aduana de la Capital 9592 camiones, y en 1929 la cantidad sube nada menos que a 17.041 vehículos.

Con todo, cabe destacar que en este renglón se ha mantenido latente el interés de nuestros estancieros y de los industriales del país, y que también habrá de agregarse a las cantidades citadas otra, aun pequeña, y que debemos cargar a la cuenta de la industria nacional, que mueve poco a poco el ambiente y se impone.

Los tractores que forman parte del mismo renglón, arrojan un verdadero déficit, ya que en nueve meses del año que ya pasó se han hecho presente tan sólo con un centenar de unidades, cifra por cierto no comparable con los 3433 tractores importados en 1930 y los 5552 que hemos recibido en 1919.

Los fuertes derechos de aduana, y la crisis agrícola y general del país son desde luego el factor que ha frenado en forma plausible la entrada del tractor.



Importación de automotores en los últimos 10 años.

Los meses más fuertes

Los meses de febrero, marzo y abril han sido los más fuertes en importaciones de automóviles. El mes débil fué septiembre. Así vemos en la estadística de la Asociación de Importadores, que reúne a la gran mayoría de los comerciantes de la plaza, que en septiembre han entrado al país tan sólo 246 coches, 40 camiones y 10 tractores. La importación más fuerte en automóviles se registró en el mes de febrero con unas 2000 unidades entre coches norteamericanos y europeos. El año anterior, febrero había sido más bien débil, pero compensó la entrada de enero con casi 3000 coches, y la de marzo, con 5000 unidades.

El año 1931 tiene en esta estadística varios ceros... especialmente en lo que va de los camiones y tractores. Estos últimos han sido los "parias" del movimiento motorista. En efecto, tenemos en su casilla ¡ocho ceros!

Ocupamos aún el séptimo lugar

Fácil es comprender que si nuestro país arroja un balance modesto en el movimiento motorístico de 1931, los demás países también han registrado cifras menores, y de allí que seguiremos ocupando en el concierto de las naciones el séptimo puesto.

Se adelanta siempre Estados Unidos, con sus 28.000.000 de coches, camiones, etc.; le sigue Inglaterra con poco más de 1.500.000; viene Francia con casi la misma cantidad, y en orden está el Canadá con 1.300.000 vehículos a motor, Alemania con unos 700.000, Australia con unos 600.000 y le llega el turno a la Argentina con poco más o menos 430.000.

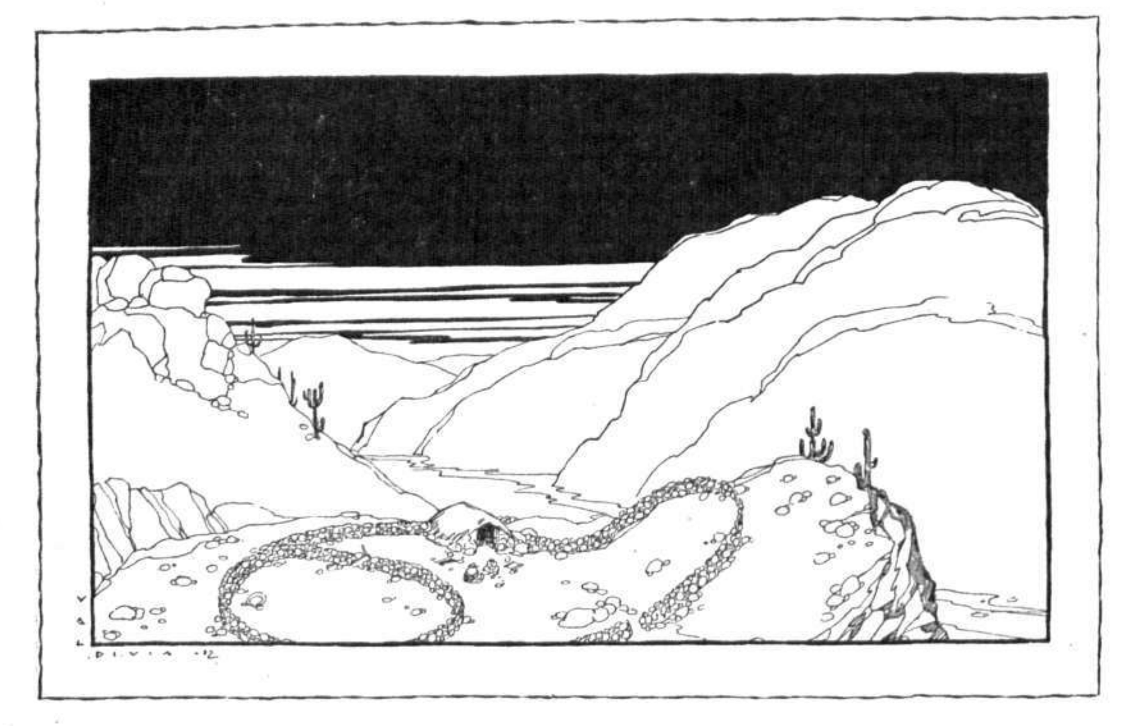
Después de nosotros toman su puesto Italia, el Brasil, con unos 200.000 vehículos España, Nueva Zelandia, las Indias, Bélgica, Sud Africa y Suecia. Todos estos países juntos representan el 95 % del total mundial.

Los porcentajes también ofrecen cifras interesantes, como ser el 80.49 % que corresponde a Estados Unidos en conjunto con las Américas Central y del Sur; el 15 % a los europeos, el 0.93 % a Africa, el 1.43 % a Asia; el 2.30 % a Oceanía y el 0.17 % a los otros países.

El tipo de carrocería

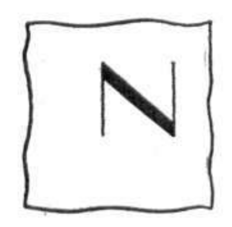
Para dar una idea al lector del tipo preferido de carrocería, citaremos también algunas cifras interesantes. Así, por ejemplo, sabemos que los coches cerrados llevan la delantera con el 39 % de la producción total, que le siguen los sedan de dos puertas con el 27 %; los cupé con el 24 %, las "voiturettes" con el 7 %, mientras el faetón, últimamente bajó su porcentaje al 3 %.

Y, finalmente, diremos que la nafta se vende al costo más bajo en Estados Unidos, donde vale unos 13.5 centavos el litro m/n. y al costo más alto en Bolivia, donde vale unos 40 centavos de nuestra moneda, por litro.



JUGUETES DE PIEDRA DE LOS NIÑOS INDIGENAS

Por J. Z. AGÜERO VERA



No he de ocultar que inicio esta reseña con cierta emoción. Ante estos pequeños objetos de piedra, coleccionados por mí, acariciados un día por manos de niños indígenas, hace de esto cuatrocientos, quinientos años o más, reconstruyo imaginativamente aquella sociedad primitiva y encantadora en su marco natural, el valle de la montaña.

He aquí el grupo de chozas de piedras y de ramas, en un altozano próximo a las vertientes o al arroyo por donde corre sin rumor un hilo de agua cristalina. Llamas, guanacos y vicuñas domesticados forman grupos en los corrales de pirca y miran con sus ojos enormes, negros.

Se levantan en la mañana, fresca y olorosa con el viento que viene de la quebrada, columnas de humo azul. Han salido ya las indias jóvenes a moler en los morteros de piedra, cuyo eco particular se difunde por el ambiente, con una leve resonancia de campana. Los hombres, con su arco a la espalda, ceñidos con el "chaguar" de las boleadoras de piedra y el carcaj de flechas de puntas de pedernal, talladas en forma de corazón, también se dispersan en diversas direcciones, en procura de la caza.

Han quedado los niños en el círculo apiñado de las chozas. Pero sólo por un instante. Porque, formando grupos, he aquí que se reúnen en una "laja" saliente, lisa como una mesa, y entre risas que son gorjeos y palabras de una onomatopeya arrulladora, se disponen a jugar. Cada cual ha llevado sus piedrecitas a este objeto. En el corro que parece un grupo de bronce, con sus figuras desnudas bajo el sol, se juega a la "pallana" debajo del tacu sagrado (tacu-pallana). Allá otro grupo de indiecitas adorna con hilos de color sus muñecos de palo o de piedra; aquí se forman las hileras de los guanacos de huesos blanqueados por el sol, para la larga jornada imaginaria; y más lejos aún, en la barranca olorosa a helechos y a musgos, se ha elevado un muñeco de paja, al que los mayores arrojan las flechas motas.

Nada de esto es caprichosamente imaginado.

Poseo en mi colección seis juguetes de niños, recogidos en el valle de Malanzán, los que revelan, por su número, su variedad y la prolijidad de su ejecución, una dulce preocupación por la infancia.

Y ello no podrá extrañar a nadie, si se tiene en cuenta que estas tribus diaguitas, precisamente, fueron las únicas que construyeron cementerios para enterrar a sus párvulos, como está plenamente comprobado por recientes investigaciones y, en especial, por las de Erik Boman.

Esa solicitud que revela tanta delicadeza de sentimientos, debió exteriorizarse sobre toda la vida del niño, al que debió prodigarse solícitos cuidados, en medio de ritos y de prácticas que tendrían la consagración tradicional y religiosa.

Este sello místico de las costumbres, es algo

así como su acuñación y estereotipación en la conciencia colectiva. En efecto, como una prueba de la deducción que anoto, se ve figurar al infante en la fiesta de la fortuna ambigua — el Chiqui, — en la coreografía, en la carrera, en los ejercicios de destreza. Tampoco debió ser ajena la niña, sobre todo en los ritos de la Yacumama o diosa de las vertientes, a la que se rodea de círculos de pequeñas piedras blancas, para no citar sino lo más conocido.

Los juguetes de piedra que poseo, son:

a) Una cabeza de guanaco tallada en asperón rojo pálido, semejando remotamente el color del animal. Se distinguen perfectamente el hocico y las orejas, hechos con maestría. Antes que de una "illa", creo tratarse de un juguete para las "huahuas", dados los conocidos estudios sobre las primeras. Aun hoy es una diversión muy común en los niños de la región formar rodeos con huesos y piedras que representan animales, y parodiar con tan pacífico ganado las faenas de la campeada, de cargar las acémilas y la yerra (0,05 × 0,04 m.)

b) Un muñeco consistente en dos circunferencias unidas por una cintura bien pronunciada. La menor representa la cabeza y la mayor el cuerpo.

No tiene piernas ni brazos, los que quizá se añadieran hechos de cera de abeja, según se estila hoy día entre los chiquillos del valle. Está tallado en un granito obscuro, casi metálico.

El juego de las muñecas es universal, sabido se tiene, como que responde a la exteriorización del más natural de los instintos de la mujer, la maternidad. En toda época y estado de cualquier civilización, las niñas han jugado a ser madres.

En cuanto a la posibilidad de que esta figura pudiera haberse dedicado a cualquier otro uso, desaparece por completo, con sólo observarla detenidamente. Se trata, en mi concepto, de un juguete destinado a los niños y nada más. (0,05 × 0,03 m.)

c) Trompo de piedra. Lo constituye una bola de 0,08 ms. de circunferencia rematada en un extremo por una saliente, netamente destacada. Se le imprime movimiento de rotación con los tres primeros dedos de la mano y gira con una velocidad y seguridad tales, que revela a las claras ser ese su destino y lo admirablemente centrado que salió de manos del artífice.

Está fabricado en granito de grano grueso y de color ligeramente rosado. También, por su forma, su tamaño y su absoluta inaplicabilidad a ningún otro uso, estoy seguro de encontrarme ante un juguete hecho para niño indígena. (0,03 ×0.02½ ms.)

d) Una punta flecha mota de cuarzo grisáceo. En una mitad tiene cuatro cinturas, destinadas posiblemente para mejor asegurarla al palo. La otra es casi cónica u ovoide y termina en punta redondeada sin acusar desgaste.

No tiene aparentemente otro destino el objeto que estudio. Debió emplearse para ejercitar a los niños en el manejo del arco y por ello se le suprimió la punta aguda, característica del arma, de caza o de pelea (0,03 × 0,01).

e) Dos piedras, en forma de huevo la mayor y un poco más irregular la más chica. Esta es notable por su lisura y su color negro brillante, al grado de parecer barnizada. Debieron emplearse como juguetes para los niños, dado su tamaño y forma. Se nota fácilmente el desgaste del uso humano. (0,06×0,03½ y 0,03×0,03 ms.)

En estas tribus montañesas de costumbres sencillas, sedentarias y agrícolas, la mujer tuvo un rango superior al que le asignan las nómadas y guerreras, donde se la puede definir como una bestia de carga. Aquí en cambio, si bien lleva el peso de la atención de la casa y su colaboración en las cosechas, su vida es menos miserable.

Tiene sus momentos de sociabilidad todos los días, en los grupos que se forman alrededor del mortero de piedra, donde va a moler el grano o la algarroba para las bebidas; y en la vertiente a donde se dirige todas las mañanas, con su cántaro asentado en el "pachequil" sobre la cabeza. Y la mejor prueba de lo que sostengo, la da el culto o veneración que se tenía en las tribus montañesas a la divinidad femenina, la Pachamama, madre de la tierra y a toda su corte femenina tan interesante como poco conocida: la Yacumama, la Saramama, la Zapanzucum...

Este solo culto, resabio del matriarcado, no desaparecido totalmente, es índice de cierto respeto y consideración por la mujer, eje del hogar, madre y diosa.

Y de aquí deduzco lógicamente, el mayor cuidado también por los niños, como parte integrante de su personalidad y lo más caro a sus afectos.

No parecerá extraño cuanto llevo dicho a los versados en las civilizaciones de los pueblos primitivos, entre los cuales existe un fuerte distingo entre pastores y nómades, adoradores de la divinidad masculina y los agrícolas, sedentarios y fieles al culto tectónico.

La verdad es que se ha encontrado en regiones diaguitas, entre los instrumentos de guerra o de labor de los hombres, juguetes para niños. Este solo hecho es una revelación y habla muy alto en favor de los pueblos que he hecho objeto de mis particulares investigaciones.

J. Z. Agüero [signature]

DIBUJOS DE VALDIVIA

La piedad de

En un congreso de médicos celebrado en Long Branch, se ha discutido principalmente hasta qué punto sufre el hombre, mental o físicamente, en el momento supremo de la muerte. ¿Abandonan los seres humanos la existencia en estado de conciente agonía? ¿Hay lucha en el momento de morir? ¿De qué modo se extingue y desaparece para siempre la llamita que representa la vida? ¿Qué sienten la mayoría de los hombres y de las mujeres en el borde de la eternidad? Estos y parecidos temas fueron los discutidos en el congreso, y la casi totalidad de las opiniones estaban de acuerdo en que la muerte, en vez de ser un fenómeno al que acompañan las horribles manifestaciones descritas por gente que tiene más imaginación que ciencia, es sencillamente una sensación de placer puro.

Los médicos reunidos en aquel congreso han afirmado que la eutanasia o sea el placer de la muerte, es universal, y que, aun en las formas más violentas de muerte no se experimenta otra sensación que la de un bienestar grandísimo, físico y mental. Ese bienestar tan profundo lo sienten todos los individuos, sean o no creyentes.

Al término de la vida, en los momentos finales, la naturaleza administra su anestésico especial, y el moribundo expira sin sufrir ninguno de los dolores que le afligen durante la enfermedad. Algunos médicos dieron fe de que varios casos de muerte producida por las garras de fieras, las víctimas entraron pocos minutos antes de morir en un período de calma inefable que les hizo insensible la muerte.

La mayoría de los argumentos en el congreso consistieron en revelaciones hechas por hombres y por mujeres que después de estar casi muertos, volvieron a la vida por verdadero milagro y gracias a los esfuerzos de la ciencia. Según esas personas, el placer de morir es semejante al que se experimenta durante el sueño producido por la morfina; después del dolor sobreviene un estado semiconsciente en que todo se convierte en una misión flotante de indescriptible bienestar. En ese período no hay excitación en el cerebro, y el cuerpo y los nervios parecen inertes.

La imaginación, sin embargo, continúa funcionando; pero solo para trazar los cuadros más deliciosos. Todo el estado del sistema nervioso es de exaltación llena de placer.

Esta sensación experimenta el que se ahoga, así que cesa de luchar. Lo mismo siente el que se queda helado en la nieve. Todo el que ha llegado a las puertas de la muerte y ha vuelto a la vida antes de que ésta se extinguiera por completo, afirma esa misma sensación de placer consciente. Tan



—¿Por qué se ha gastado la mitad de su vida aprendiendo idiomas, si ahora su mujer no le deja decir palabra?

(De *Buen Humor*, Madrid).

grande es el placer que se experimenta en el crítico momento de traspasar los umbrales de la vida, que más de una persona se ha mostrado irritada porque la arrancaban a la muerte.

Médicos que han observado a la muerte en la cabecera de centenares de enfermos, han visto todos que al abandonar la vida es un acto fácil y privado de dolor. Los militares afirman que los últimos momentos de los soldados moribundos son sin dolor.

Cuantos han visto morir a otras personas se han cerciorado de que, con rarísimas excepciones, no hay manera de saber el momento exacto en que la vida desaparece; de igual manera que no puede definirse el instante en que una persona que se está durmiendo pasa del estado semiconsciente al sueño verdadero. Y el sueño es, como han dicho los filósofos, el hermano gemelo de la muerte.

Los médicos que en el Congreso han discutido estos puntos y han hecho públicas sus conclusiones, han prestado con ello un inmenso servicio a la humanidad. Privar de sus terrores a la muerte es dar un gran consuelo a los humanos y además alargar la vida humana.

Precisamente, el sabio francés Jean Finot publicó un estudio declarando que unas de las principales causas de la muerte es el temor a ella, y para aminorar ese temor, acude a argumentos muy parecidos a los del congreso y cita máximas de filósofos: "Hacemos mal — dice Sócrates — en temer a la muerte, porque ella es nuestro bien mayor en la tierra". Séneca añade que la muerte es "el mejor de los inventos de la vida", y Montesquieu recomienda que "se derramen lágrimas por los *hombres cuando nacen y no cuando mueren*".

Finot, que además de sabio es un filósofo, se dedicó a hacer la propaganda de la fórmula matemática de Richardson para calcular la duración probable de la vida de cada individuo.

Se suman las edades del padre y de la madre, de lo sdos abuelos y de las dos abuelas, y se divide el total por seis.

Véase prácticamente, un ejemplo:

Padre	59	años
Madre	47	"
Abuelo paterno	84	"
Abuela paterna	63	"
Abuelo materno	90	"
Abuela materna	73	"
Total	416	"

que dividido por seis, dan sesenta y nueve años y tres meses, duración probable de la vida de quien tuvo ascendientes.



—Así procede el profesor de contrabando cuando abraza a su señora.
(De *La Domenica del Corriére*, Milán).



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



7. — Pisando maíz.
Domingo Marcos Armendáris.

8. — La gloriosa fragata "Sarmiento".
C. H. Inserra.



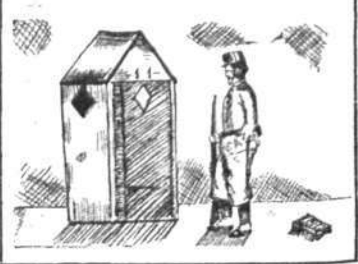
9. — El rancho de don Anastasio.
Justo Jesús Ríos.



10. — Collas de Humahuaca.
Adolfo Borgonovo.



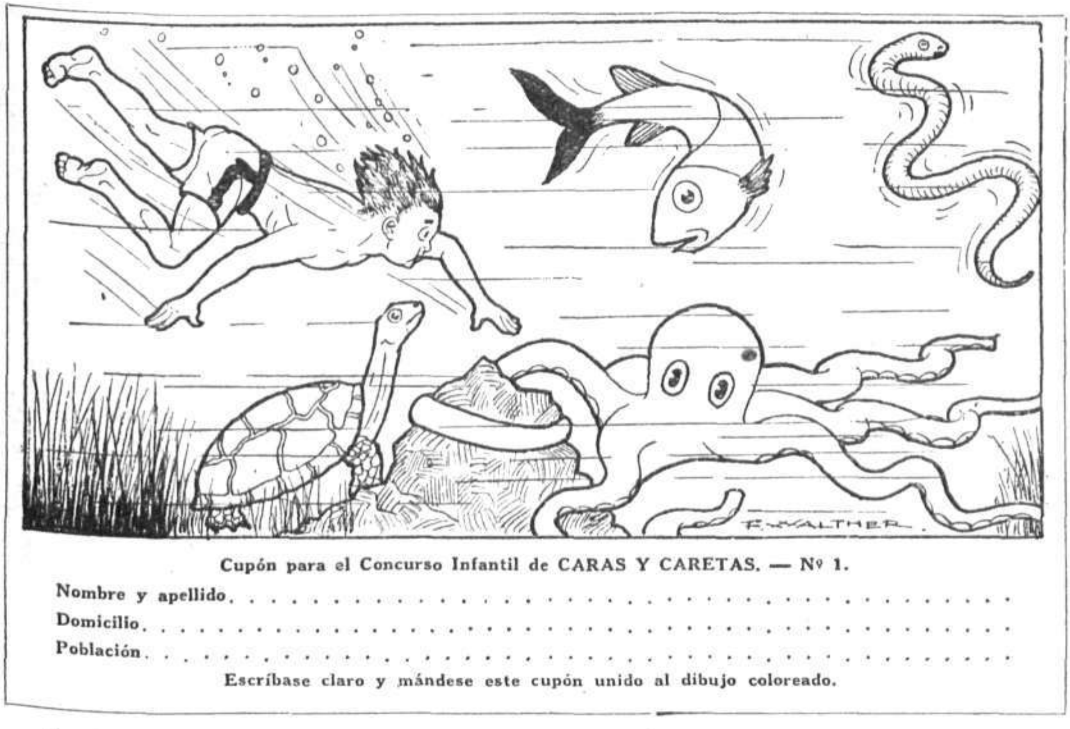
11. — La quinta de mi tío.
Elsa B. López Torres.



12. — Guardia nacional antiguo.
Eduardo C. Ferro.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 1.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 196, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación

Andrada, Elvio M.
Aguilar, Germán.
Alberoni, Victorino.
Ansalas, Julio César.
Arijón, N.
Avalis, Valentín A.
Alvarez, Julián R.
Azar, Lorenzo.
Benavente Padín, Iris.
Bo, Regina L.
Barros, María Elsa.
Barreiro, Celia.
Barrueco, Félix.
Bella Hasse, Perla.
Baltzer, Pablo.
Bieri, Catalina.
Bulla, Armando.
Cioffi, María.
Caravaglia, Héctor.
Castro, Alberto.
Colombo, Dante.
Caro, Raquel Alicia.
Cano, Ernesto J.
Calo, Raúl Adolfo.
Córdoba, Angela.
Calzetti, Carmen J.
Calderaro, Juan.
Caruso, Luz Clarita.
Catalin, Sergio F.
Contreras, Carmen.
Davico, Rubén O.
De Luca, Leticia.
Dorgambide, Aurelia.
Dall' Asta, I.
Estrada, Santiago.
Echeverría, Juan F.
Fernández, Sara E.
Fededa, Ramón.
Froitz, Martha I.
Ferro, Emilio H.
Faruolo, Alfredo F.
Fuentes, Martina.
Frías, Estela E.
Frattini Caballero, M. A.
Falcón, Aurora.
Gallucci, Teresa E.
Gallo, Conrado.
Grieco, Renée.
Gómez, Milcíades S.
Judchak, Esther.
Laurino, Zulema.
López, Sara.
Lugo, Adolfo N.
Ligier, Nedo S.
Mazzinghi, Jorge A.
Morganti, Carlitos.
Mora, Luis Angel.
Manmane, Miguel.
Moguillansky, José.
Molle Gaille, Ernestina.
Muratone, Lidia E.
Moyano, Lola.
Moncla, Nélida Rosa.
Mastroliberto, Arminda.
Núñez, Rafael Sicilia.
Nels, María Esther.
Olmos Zavala, Manuel.
Ovejero, Julia E.
Obregón, Margarita.
Paz, Adolfo.
Pereyra, María Alicia.
Pilotta, Enrique.
Riescoli, Carlota.
Rígoli, Antonia.
Ronchetti, Carlos J.
Rinaldi, Isabel.
Rago, Francisco.
Riffel, Rosa.
Romano, María.
Sanmarco, Natividad G.
Saravia, Julio.
Saccone, Matilde.
Sturla, Santiago.
Sarciat, Ubaldo.
Santángelo, Vicente.
Sempio, Rosalía H.
Stritzler, Eva.
Tellechea, Pedro.
Toperberg, Renée.
Tonelli, María Susana.
Tettamanti, Zulema.
Tizón, Clorinda J.
Verde, Eduardo A.
Villar, Raúl.
Villanueva, Lucio.
Vivanco, Oscar.
Wall, Minola.
Wyrocki, Ana María.
Yofre, Osvaldo E.
Zugazaga, Gerardo.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 11 y 12 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



TUCUMAN

Las profesoras recientemente egresadas de la Escuela Profesional de Mujeres, reunidas en una fiesta ofrecida por sus compañeras de estudio.

♥

SALTA



Grupo de niños que concurrieron al lunch ofrecido por la hija de los esposos Godoy-Usandivaras, con motivo de su cumpleaños.



Alumnos de la Escuela de Música y Declamación que fueron a saludar al profesor Constancio Carminio, por haber sido trasladado a Paraná.

CORDOBA

Fiesta ofrecida por el Club Universitario a las alumnas del Liceo de Señoritas, en la terminación del año escolar.

♥



SAN LUIS



Pícnic realizado en la quinta del señor Rodríguez por los alumnos del Colegio Nacional, en honor de los nuevos egresados, con asistencia de profesores y amigos.



En el salón de actos de la Escuela Normal de Maestros fué efectuada la distribución de premios a los mejores alumnos de historia de las escuelas normales.

Globos de hidrógeno

En 1875, Pilatre de Rozier, comprendiendo los inconvenientes de las montgolfieras, que obligan a llevar un gran peso de combustible, y los que tienen los aeróstatos de hidrógeno por la pérdida de gas para hacer descender el aparato, concibió la idea de reunir en uno solo ambos sistémas. Construyó un aeróstato compuesto de dos globos, el uno encima del otro: el superior lleno de hidrógeno, el inferior de aire caliente conservado a la temperatura por medio de un fuego de virutas, paja, etc., colocado en la barquilla. Cuando se desea descender, se sigue el mismo procedimiento que en las montgolfieras, se disminuye el fuego, la densidad del aire encerrado en el globo pequeño crece, el aparato aumenta de peso, y disminuida su fuerza ascendente, el globo baja; lo contrario sucede para subir. Sin embargo, una idea tan sencilla costó la vida a su inventor; el fuego incendió el globo inferior, las llamas invadieron poco después el superior, el hidrógeno estalló y Pilatre de Rozier encontró la muerte sobre las rocas de Boulogne.

El pensamiento de este pobre inventor era, como dijo Biot, sencillo en la forma y atrevido en el fondo, pues consistía en poner un hornillo debajo de un depósito de pólvora. Después de ese triste resultado, el procedimiento de Pilatre de Rozier fué abandonado; sin embargo, en 1847, un ilustrado constructor de globos, Marey-Monge, propuso una modificación aceptable a primera vista.

¿Cuál es el inconveniente de la unión de una montgolfiera y de un aeróstato de hidrógeno? El temor de un incendio. Pues hagamos el globo interior de metal, y sustituyamos el brasero de combustible por una gran lámpara de mechas concéntricas y de alcohol, parecidas a las que se usan en los faros y que son capaces, según experimentos hechos, de fundir plomo a cinco metros de distancia. Por este sistema queda destruído el temor a un incendio y a la destrucción del aparato. Pero el citado sabio todavía propone otro medio más perfecto que el anterior en el caso en que el globo se mueva por medio de una máquina de vapor. Este autor proyecta llevar la chimenea de la citada máquina por el interior del globo metálico y aprovechar el calor que se pierde por aquélla, para elevar la temperatura del aire encerrado en éste. Una segunda chimenea llevaría directamente los humos a la atmósfera cuando el aeronauta quisiera descender. Tiene este sistema el inconveniente del peso excesivo que habría que dar al globo metálico.

El lector conoce cuánto se adelantó ya en la materia.



— Y ahora que te he comprado el monopatín, supongo que te sentarás a mi lado y te estarás quietecito.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— No me sacaste ni el Día de la Raza ni el Día de Difuntos. ¿Cuándo piensas sacarme?

— El Día del Juicio.

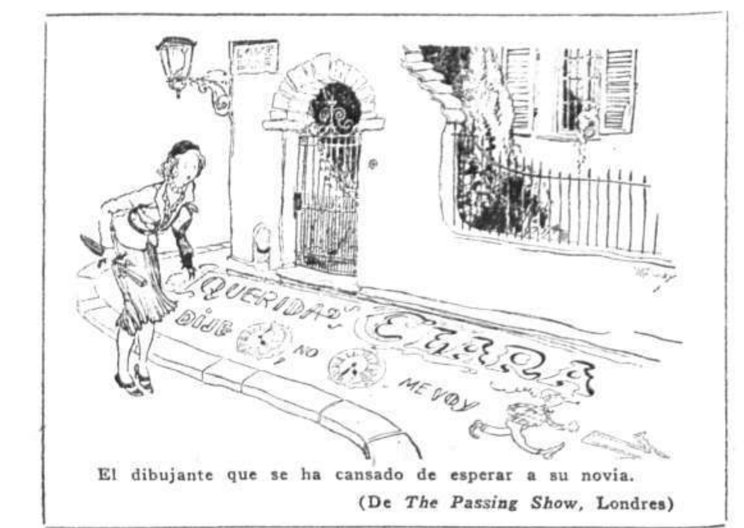
(De *Buen Humor*, Madrid)

Para las madres

Debemos regular nuestra propia voz y no abusar de su tonalidad para exigir obediencia a los pequeños. Tengamos en cuenta que un ¡no! seco y rotundo es algo parecido, en el tierno oído del niño, si no a un trueno, por lo menos a un escopetazo.

Esto no quiere decir que se contrarresten todos los demás ruidos ordinarios. Los niños deben acostumbrarse al ruido de los pasos, al murmullo de la casa y, especialmente, a la de los instrumentos musicales domésticos. El niño, por su parte, también se irá rápidamente acostumbrando a la vida de sus semejantes. Claro que no se debe tolerar que el nene sea destructivo, por lo cual hay que acostumbrarle al miedo de la negación, por un "no" o un ligero golpecito en los deditos cuando vaya a acercarse al fuego, a tomar algún objeto delicado o a cometer otra diablura cualquiera, pero no se debe confundir la prohibición con el "castigo", reconviniéndole o pegándole duramente. Esto producirá el efecto contrario. Contribuirá a que el niño se familiarice con el terror y acabe por no tener miedo a nada o tenérselo a todo, extremos a cual peor.

Desde que el niño nace, debemos controlar con habilidad y cuidado el número de reacciones de defensa que en él han causado los distintos objetos que por inevitables accidentes, produjeron dolor en distintas partes de su cuerpo. Si el niño se quemó la manecita con una llama, es seguro que apenas vea cerca de él cualquier luz, eche a llorar de miedo. Si estas reacciones negativas del nene se repiten en todas las cosas relacionadas con aquellas que le hicieron sufrir, corremos el riesgo, si no le reformamos esta pusilanimidad, de que el chico salga un hombre que teme a todas las contrariedades de la vida. Y un hombre o una mujer así son seres inútiles o perdidos para la lucha por la existencia, que las madres no deben desear.



El dibujante que se ha cansado de esperar a su novia.

(De *The Passing Show*, Londres)

"Caras y Caretas" en el interior de la República



CORRIENTES

Nuevas maestras normales nacionales que egresaron, en el último curso escolar, de la Escuela Normal de Maestras de la capital, rodeando a sus profesoras.

♥



CORRIENTES

Los nuevos profesores normales especializados en matemáticas y letras que se graduaron en la Escuela Normal de Profesores, en el último curso escolar.

♥

S A L T A



Con motivo de la terminación de los cursos escolares, el colegio Santa Rosa realizó un interesante festival con todo éxito. Uno de los números del programa.



Distinguidas señoritas que tomaron parte en la fiesta realizada en el cine Alberdi bajo los auspicios de la comisión "Pro adquisición de aviones de sanidad para el Ejército".

J U J U Y





El interventor nacional, doctor José Lucas Penna, y las autoridades escolares en el acto de entrega de los diplomas a las maestras egresadas de la Escuela Normal, en los últimos cursos.

SANTIAGO DEL ESTERO



El general Vélez, en el aeródromo local, rodeado de altos jefes del Ejército durante su visita a esa capital, donde fué muy obsequiado por las autoridades de la intervención nacional.

Técnicos mecánicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause"


Señor Juan Edelmann.


Señor Ignacio M. Cerverizzo.


Señor Julio Hernández.


Señor Raúl J. Giralt.


Señor Juan Carlos Snyders.


Señor Carlos A. Gath.


Señor Aldo F. Noseda.


Señor Arsenio San Martín.


Señor Alejo Mariano Fournier.


Señor Andrés H. Bellini.


Señor Pedro Carrere.


Señor Luis I. E. Figini.


Señor Pedro J. Panza.


Señor Anselmo Montero Tobar.


Señor Carlos J. Ponte.


Señor Francisco Garriga.


Señor Angel Zappalorto.


Señor Miguel C. Evangelista.


Señor José A. Tenile.


Señor Horacio J. M. Vidal.

Señor Pedro Heude.


Señor A. J. Todaro.


Señor Miguel R. López.


Señor Valentín Rodríguez Silva.

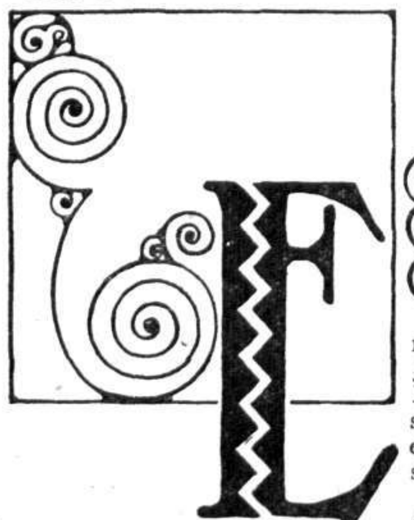
LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

un mal sujeto

POR MATEO BOOZ

UN MAL SUJETO



El doctor Jaime Morera, senador, escribe en su mesa.

La criada anuncia la visita del señor Bustinza, también parlamentario.

El senador Bustinza, que, como su colega, frisa en los cuarenta y cinco años, avanza con la actitud, más fingida que verdadera, de persona afectada por una contrariedad.

— En cuanto leí los diarios de la mañana — dice — tomé el auto y aquí estoy. ¡No hay enemigo chico! Mire el escándalo que arma Zurita, con ser un individuo tan insignificante y desconceptuado. Quienes los conocen a usted y lo conocen a él saben a qué atenerse. Pero ¿los demás?

— Es gaje de nosotros, los hombres políticos. Debemos estar siempre prevenidos contra estas asechanzas. Y ahora usted ve: una complotación general...

— Si los difamadores no contaran con la malignidad de unos y la pasividad de otros no tendrían campo dónde operar.

La puerta del despacho da paso a Indiana, la esposa del doctor Morera, dama de atrayente porte.

Tras el saludo, Indiana se dispone a retirarse. Su marido la retiene.

— Puedes quedarte. Hablábamos de Zurita.

— ¡Qué mal sujeto!... — exclama ella. — No lo conozco, no lo he visto nunca; pero tanto se lo he oído nombrar a Jaime... Jaime es así, se fía demasiado de las personas. Le entran unos entusiasmos irreflexivos hasta que tiene por fuerza que desengañarse.

— Eso habla a favor de su marido, señora. Entre los confiados y los recelosos, me quedo con los confiados. No hay peor clase de individuos que aquellos que cuando se acercan a otro todo lo calculan, todo lo escrutiñan, listos para las malas sospechas.

— Pero para proceder como lo hace Zurita, hay que reunir a una inconcebible maldad, una inconcebible ingratitud — afirma el doctor Morera. — Yo lo traje a esta ciudad, lo saqué de la miseria, lo llené de beneficios; lo puse en contacto con gentes expectables. En suma, lo elevé a una posición social de la que ahora demuestra que fué siempre indigno.

— Criar cuervos... — tercia el senador Bustinza. — Es sin duda un cuadro doloroso, el vulgar cuadro del protegido que traiciona a su protector.

El doctor Morera prosigue:

— ¿Y qué se propone ese individuo? Desde luego, un chantaje. Pero para un chantaje se necesita tener siquiera una arma que utilizar... Dice el muy miserable que he recibido yo no sé qué cantidad de dinero por mi defensa y mi voto de senador en la concesión del ferrocarril del Mediodía, y que posee las pruebas... Es un inconsciente... Supondrá que porque sí, para que se calle, le he de abrir el bolsillo...

— Todo ese escándalo — sugiere Indiana, con inquietud — lo aprovecharán tus enemigos para perjudicarte de cualquier manera... Me has contado que tus luchas despiertan muchas rivalidades, muchos rencores, a veces con el barniz de la amabilidad.

— Y en el Congreso ¿qué se habla? — interroga Morera a su visitante.

— Sus amigos lo defendemos calurosamente, como puede imaginarse... Nuestros adversarios reconocen que Zurita es un amoral, cuyo testimonio carece de valor; pero sostienen que habrá que considerar esa prueba que el acusador anuncia tener en sus manos.

— ¡Qué canallas! Estoy sospechando que Zurita es el instrumento de una confabulación tramada contra mí. Pero ya la destruiremos. Por lo pronto, si Zurita piensa que va a sacarme unos pesos, se equivoca. Diga lo que diga, no podrá consumar su chantaje.

— Esas cosas, doctor, hay que madurarlas bien; no dejarse arrebatar por un ímpetu. A menudo, conviene transar, especialmente en los negocios de la política. Si por unos cuantos pesos se logra aplacar este escándalo o saber quiénes manejan el títere...

— No; de ningún modo — rechaza el doctor Morera. — Me niego a estimular la industria de la difamación... Y ese Zurita ha tenido la desfachatez de pedirme una audiencia para esta misma mañana. ¡Se necesita frescura!

— Le habrás contestado como correspondía — presume Indiana.

— Sí; que con hombres de su catadura moral yo no cruzo más palabras que las indispensables.

—Pero, entonces, ¿vas a recibirlo?

—En efecto.

—Hace bien el doctor, señora. Puede conocer tal vez, con más exactitud, los móviles de sus maniobras.

—Justamente. Quiero y necesito saber hasta dónde llega el cinismo de ese sujeto, y si alguien se parapeta detrás de sus espaldas.

Una vez que el senador Bustinza se marcha, el doctor Morera, tendido en un sillón, declara a su mujer:

—Este asunto me tiene nervioso, me sobresalta...

—Total, no vislumbro las consecuencias graves que pueden sobrevenir: El bullicio de unos cuantos días o unas cuantas horas, hasta que aparezca la verdad. Y de esa atmósfera de sospechas y maldades saldrá entonces ennoblecida tu conducta.

—¡Ah, no, Indiana!... Es, en cierto modo, a la verdad a la que temo. No a la verdad verdadera, sino a la verdad aparente para el vulgo.

—¿Cómo?

—Con la confianza que depositaba en Zurita, cometí la tontería... la inexcusable tontería de escribir una carta comprometedora. Estaba él a mi servicio; se encargaba de dirigir la propaganda a favor de la concesión ferroviaria y a prestigiar y secundar mi campaña de senador. Son recursos políticos. ¿Cómo iba a prever una infidencia y una traición de parte de él, que me lo debe todo?

—Alentará un alma muy ruin... Pero... pero entonces ¿hay algo de cierto en la inculpación de que tú has recibido una cantidad de dinero de la empresa?

—Te diré... Aquí, entre nosotros, exactísimo. Pero me ingeniaré para arrancar ese papel de las manos de Zurita. Y entonces... Si él es astuto, astuto yo también deberé serlo... Cuestión de taparle la boca con unos pocos billetes. Para él, pobre diablo, cualquier suma tiene importancia.

—Pero, Jaime... estoy pensando que el recibir dinero de la empresa es... no sé explicarme... una cosa que no me parece... vamos, correcta.

—Pueden serenarse tus escrúpulos. Es una operación muy corriente, querida mía, aunque cierto convencionalismo ha dado en censurarla... ¿Qué tiene de excepcional que una empresa, que va a lograr sus buenas utilidades con una concesión, dedique una partida relativamente insignificante para los que cooperen al éxito de su propósito?... Si se tratara de una iniciativa perjudicial para el interés público, no iba yo a poner de ningún modo ni mi palabra ni mi influencia de senador a su servicio. Con o sin la gratificación, habría yo procedido en la Cámara de la misma manera. No tiene a tal respecto mi conciencia ningún motivo de reproche.

—Yo no entiendo de estas cosas; pero si tú me dices que está bien, estará bien... Lo que ahora sé es que esa mala persona de Zurita tiene algo en sus manos, que vale más que sus palabras, para impresionar a las gentes.

—No te preocupes. Confía en mi inteligencia y mi destreza. He resuelto en mi vida dificultades más serias.

Irrumpe en la sala, con una pelota de fútbol bajo el brazo, Chacho, hijo del matrimonio. Los padres le hacen unos festejos y el niño se marcha al jardín.

—Eres extremosa con Chacho — reprocha el doctor Morera. — Hoy ha raboneado. Le consientes todos los caprichos.

—Es la suerte de los hijos únicos: imponen más fácilmente su voluntad, compensándose de la falta de hermanitos.

—¿La suerte? Yo pienso que, a la larga, no es una suerte la del hijo mimado... Y ya no puede demorar mucho Zurita. Ha de ser puntual. Lo cité para las nueve y media.

—¡Cómo! ¿Lo citaste tú?

—Sí; no convenía decirle a Bustinza que era especialmente yo el interesado en la entrevista. Sin embargo, Bustinza, que es un lince, debe tener dentro la sospecha. No imagines tampoco que ha venido a hacerme una visita de pura urbanidad: ha venido a estudiarme, a explorar mi estado de espíritu y a sacar deducciones de cada palabra mía. En algo anda. Y es uno de esos recelosos que él criticaba con tanto desenfado.

—¿Y qué vas a decirle a Zurita?

—Con esa carta, la ventaja está de su parte; debo entonces hacerle perder esa ventaja. Veré lo que me cuesta una imprudencia infantil, y siempre saldré ganando una lección. No es la buena fortuna, sino los reveses, lo que más nos enseña a conducirnos en la vida. De un momento a otro, recobraré ese papel. Ten la seguridad.

—¡Qué suceso desagradable!... Yo preferiría que te dedicaras a cualquier cosa, a tu profesión de abogado, y no a la política. La política acarrea muchas contrariedades, más que para los maridos, para las mujeres.

—Querida mía, es mi vocación. ¡Qué remedio!

II

Zurita ha sido puntual. Es un individuo de modales lentos y mirada huidiza. La ropa le brilla en los codos. El doctor Morera, de pie junto a la mesa, lo acoge con el ceño borrascoso.

—Agradezco al señor senador — dice Zurita, humildemente — el honor que por primera vez me dispensa de invitarme a su casa. Me será muy agradable el poder servirlo, como siempre.

—Economicemos cortesías que, además de ociosas, son irritantes.

—Señor senador...

—Usted posee una carta mía. Yo necesito esa carta. Ponga precio o condiciones.

— Precio... condiciones... No, señor senador...

— ¿Entonces?

— Entre nosotros debe regir para el caso la misma relación de derecho que entre usted y los concesionarios de la línea. Digamos gratificación, asignación, recompensa...

— Deje los circunloquios y las hipocresías y tase de una vez la carta que cometí la torpeza de dirigirle.

— Complaceré al señor senador, y verá que no abuso de la situación ventajosa en que el azar me ha colocado... El señor senador recibe de los concesionarios ciento cincuenta mil pesos. Mi aspiración se colma nada más que con la mitad, setenta y cinco mil pesos, y, naturalmente, con su renunciamiento a cualquier acción dañosa contra mí.

— Pero ¿qué se ha figurado usted? Supone que me voy a dejar saquear así, como un estúpido, por quien no me alcanza ni a la suela de los zapatos? Usted va a pagar cara su osadía.

— Señor senador, esas expresiones no son, y disculpe, parlamentarias, aunque mucho las usen en el Parlamento... Y me desconcierta que un caballero de quien aprendí a tratar los negocios con la mayor sangre fría, se entregue a los arrebatos de la cólera.

— Usted es un crápula. No tiene ni pizca de vergüenza ni nociones de dignidad.

— Observe, doctor, que las injurias que profiere son adecuadas únicamente para hacer reaccionar a los hombres de honor. Hombre de honor es usted, señor senador, como lo reconoce y lo proclama la opinión pública... Yo... yo soy un perdulario, un vividor, un desconceptuado... Junto a mí, sus virtudes resplandecen como el sol... De consiguiente, la aspereza de sus palabras no puede herirme en un decoro que no tengo, que hace mucho tiempo que eché a mis espaldas, para marchar rectamente al objeto de mi vida. Esto no puede significar una novedad para usted. Usted me ha conocido con esa idiosincrasia y por todo ello le he sido útil.

— Basta de discursos... ¿Usted está loco? ¿Cree que por su linda cara voy a regalarle una cantidad así, una fortuna? ¿Cree que me allano a fomentar con mi dinero las artes de los bribones? No; se equivoca de medio a medio.

— Usted confunde, señor senador. No es una dádiva, no es un regalo gracioso; es la adquisición de un documento muy importante para usted.

— Perfectamente, haga lo que usted quiera, cometa la villanía que tanto se conforma con su modo de ser, con la filosofía cínica que ha adoptado para triunfar en el mundo.

— Lo desconozco, señor senador; no procede reflexivamente.

— ¿Pero no comprende, infeliz, que lo tengo en mis manos, que puedo mandarlo a la cárcel? ¿Se ha hecho usted la ilusión que entre el testimonio mío, un hombre de mi posición social, y el testimonio suyo, un pícaro redomado, la gente va a dudar un momento para juzgarlo a usted como a un impostor?

— Exactamente, señor senador. Pero el señor senador olvida que no se trata de mi testimonio, desprovisto de todo crédito, sino de un papelito, que es precisamente el testimonio suyo, a cubierto de toda sospecha. La palabra de un caballero tan ponderado reviste la validez de una escritura pública, señor senador.

El doctor Morera pasea un instante por el salón, la cabeza baja y las manos trémulas. Bruscamente se detiene y, cambiando de táctica, cobra un acento que procura ser amistoso.

— Bueno, Zurita; los setenta y cinco mil pesos los consideraremos una broma... Le entregaré cinco billetes de mil pesos cada uno, rosados, flamantes; y tan amigos como siempre. Usted joven todavía, tiene muchos años por delante; ya se le presentarán otras operaciones y entonces edificará y tendrá una renta. Contará siempre, como hasta ahora, con mi protección. Mi gusto sería, desde luego, realizar su felicidad completa. Pero debo también considerar mi situación; soy jefe de familia y el sostenimiento de mi rango social reclama muchos gastos.

— ¡Pero, señor senador! No podrá probar nunca, con buenas razones, que mi pretensión es exagerada.

— Está bien, está bien. Diez mil pesos; piense lo que son diez mil pesos. Pero, en fin, con sacrificio, doblaremos la cantidad: veinte mil, veinte mil pesos redondos, los que muchos no ganan en toda una vida de trabajo... Vamos, amigo Zurita, ¿verdad que transamos? Aquí, en seguida, le pongo sobre la mesa un fajo de billetes. Verá qué espectáculo.

— ¡Ah, doctor, este regateo es muy poco elegante! Ya he indicado la suma. No gastemos palabras vanas, en un asunto que, como todos los asuntos comerciales, no es simpático, especialmente a un espíritu como el suyo.

— Usted es inflexible, amigo Zurita. Para demostrarle mi buena voluntad le aumentaré esa... gratificación. Diez mil pesos más. Ya estamos en treinta. ¿Acepta, cierto?... Debe tener alguna consideración. Recuerde cuánto he hecho en su beneficio. Usted estaba completamente arruinado. Por mí vino a esta ciudad; lo vinculé al mundo de los negocios y contó siempre con mi ayuda y con mi afecto. Creo que no querrá corresponderme con una ingratitud... Treinta mil pesos, Zurita, treinta mil pesos son... treinta mil pesos.

— Todo eso lo sé y se lo agradeceré siempre. Usted me abrió el camino. Yo, a mi vez, fuí su instrumento, y seguiré siéndolo, en todos los negocios equívocos, incompatibles con su alta reputación y adecuados a los hombres de la clase a que yo pertenezco. Lo he servido siempre, creo, con diligencia y eficacia... Aho-

ra, señor senador, los negocios son los negocios. Usted me ha enseñado que los intereses y los sentimientos no marchan por vías paralelas.

—¿Y los treinta mil?

—Es inútil, doctor. La cifra ya la conoce. Me violenta el tener que repetirla.

—Perfectamente. Ha ganado la partida. No tiene usted delicadeza ni noticias del pundonor... Le entregaré los cincuenta mil pesos.

—Setenta y cinco mil, señor senador.

—Sea; abúsese, róbeme... No le doy un cheque, porque no deseo que un documento mío, de esa naturaleza, ande en sus manos. Usted me esperará aquí. Voy al banco y traigo el dinero.

Zurita queda solo. Hay en su faz una soslayada sonrisa de triunfo. Por los balcones entra el tibio sol matinal, esmaltando los dibujos de la alfombra. De pronto, una pelota de fútbol bate la pared y rueda por el piso. No demora en aparecer Chacho, acalorado y reclamando:

—Mi pelota, mi pelota.

El niño se encoge, tímido, a la inesperada presencia del extraño.

—Aquí está — dice Zurita, reteniendo el balón. — No tengas miedo.

Y Zurita lo contempla unos instantes con creciente anhelo. Ese niño le evoca a otro niño cuya imagen vive en su corazón. Y murmura:

—¡Dios mío! ¡Qué semejanza tan notable! Sí... la misma carita, los mismos ojos, la misma estatura...

Y lo habla, enternecida la voz y perdido el fingimiento de palabras y actitudes. Chacho se le acerca. Zurita lo posa en sus rodillas y le muestra el medio desvanecido retrato que guarda en la tapa del reloj.

—Mira; este chico que se te parece tanto, también tenía una pelota y una casa con jardín... Y tenía un papá que era bueno, como lo son los papás. Un día este niño lo dejó todo. El papá lloró mucho, muchos días, muchos años; rebalsó su corazón un dolor callado y seco, y se hizo un hombre malo, un miserable.

Indiana, que ha andado por el jardín a la busca de su hijo, se asoma cautelosamente al escritorio y sorprende, estupefacta, ese cuadro.

—¿Qué es esto? — exclama la señora. — ¡Chacho! ¡Retírate inmediatamente!

El niño, ahora atemorizado, huye.

—Que Dios le conserve esa criatura, señora — dice Zurita, poniéndose de pie.

Indiana responde, con un ademán de desprecio:

—Los votos de un hombre sin honor no pueden llegar a Dios.

—Dios perdona a los arrepentidos.

—¿Y de qué puede arrepentirse usted? Quizá de no haber pedido demasiado para que no se divulgue su calumnia... ¿Por qué no pide más? Somos ricos...

Zurita, sin contestar al sarcasmo, saca un papel del fondo de sus bolsillos

—Tome usted, señora.

—¿Qué es esto?

—La carta, el documento acusador.

—Es mi marido quien entregará a usted el dinero.

—Yo no quiero ya dinero.

Atónita, Indiana replica:

—No entiendo... ¿Qué engaño, qué maniobra hay en su conducta?

—Yo venía a cobrar el valor de una mala acción, sin escrúpulos, sin inquietudes de conciencia, como un vulgar bandido. Pero ha bastado una emoción para transfigurarme, para convertirme, siquiera momentáneamente, en otro hombre.

—¿Está usted realmente arrepentido? ¿Fué la dureza de mis palabras lo que produjo en usted la milagrosa reacción?

Zurita deniega y dice:

—Es usted la madre de ese niño que, inesperadamente, ha venido a colocarme, por su turbadora semejanza, frente al otro, al mío.

Indiana observa el retrato que el hombre le exhibe, y reconoce:

—Sí, sí... Tiene su parecido... la figura... el encanto de la edad.

—Ese hijo, hijo único, me lo quitó la muerte, y al quitármelo brotó en mi alma un silencioso rencor contra mi destino y contra las gentes felices... Usted, que es madre, ha de comprender lo que acaba de pasar por mi espíritu. Para los demás, esta actitud mía no tendría otro valor que la actitud ridícula y falsa de un personaje de melodrama cursi.

Momentos después, Indiana, aun asombrada y conmovida, lo ve partir.

El doctor Morera cuando, con un paquete en las manos, llega de la calle, esboza un gesto de extrañeza y pregunta:

—¿Y el tipo?... ¡Ah, tú!... ¿Qué te pasa hija?

—Nada; un dolor de cabeza.

—¿Se ha ido Zurita?

—Acaba de salir. Creo que no volverá más.

—¿Cómo?... ¿Pensará sacar mejor partido d esu negocio el grandísimo truhán? Te aseguro que no estoy dispuesto a permitir mayores extorsiones...

—Tranquilízate. No tienes nada que temer.

—¿Quieres explicarte?

—Sencillamente, que Zurita se ha arrepentido.

—¿De no pedir más?... ¿Tú hablaste con él?

—Sí; y ¿sabes lo que me dijo? Te vas a reír: que Chacho tiene una notable semejanza el hijo suyo que se le murió.

—¿Y a qué viene eso?

—Es una coincidencia que lo ha conmovido de tal modo que...

—Que se permite con

ella burlarse de nosotros, en nuestra propia casa...

—Déjame concluir... lo ha conmovido tanto que renuncia a exigirte nada...

—¡Bah! Un cambio de táctica. Conozco al bicho... Volverá a la carga con pretensiones mayores.

—¡No! No lo conoces ni volverá a la carga. Esta era su arma y ya no la tiene.

Perplejo y dichoso, contempla la carta que le ha entregado su mujer.

—¿Te la dió?... ¡Es un imbécil!

—Sí, un imbécil... Ya debió suponer cómo le agradecerías su mudanza de conducta... ¿Y qué piensas hacer ahora?

—Llevar adelante el asunto.

—¿Cómo?

—Mi nombre, un nombre que no es sólo mío, está en la picota. No basta el silencio del individuo que sembró la duda sobre mi honorabilidad. Si yo ahora no diera un paso para justificarme, podría creerse que he sobornado a mi acusador... ¿Quién nos garantiza que el mismo Zurita no salga haciendo fama de magnánimo?

—He visto el arrepentimiento sincero del hombre... He leído en su corazón y no creo equivocarme... Se irá; no te molestará más... Su fuga será tu vindicación.

—Di lo que quieras; yo opino de otro modo y... procederé.

—¿De qué manera?

—Lo haré comparecer ante el Senado; allí quedará en evidencia su impostura y su villanía.

—¡Jaime! Eso sería una indignidad.

—¡Bah! las señoras no entienden de estos asuntos. Mal hago en confiarte mis propósitos.

Sordo a las palabras de su mujer, el doctor Morera, luego de guardar la carta, bajo llave, en un cajón de la mesa, se marcha al club, resplandeciente de satisfacción.

Indiana, sola, se siente presa de agitados pensamientos. De pronto, obedeciendo a un repentino e invencible impulso, toma una plegadera y fuerza la cerradura del mueble donde su marido depositó el papel.

III

TRANSCURREN unas semanas. Los periódicos destinan anchos espacios a lo que ya se llama "el affaire del ferrocarril del Mediodía". El nombre del doctor Morera se estampa con gruesos caracteres tipográficos.

Esta tarde, a requisición del propio doctor Morera, se constituirá el Senado en tribunal para juzgar a Ismael Zurita, el acusador.

Indiana se va en taxi al Congreso. Reina en el palacio el bullicio de las sesiones memorables. Un ujier le franquea el paso. Llegan a sus oídos distantes rumores de aplausos y gritos.

Al cruzar una sala se detiene. El senador Bustinza, que está sentado frente a un velador, se pone de pie.

—Señora...

—¡Ah, doctor!, —dice Indiana. —Ya ha de figurarse usted cómo estará mi ánimo, preocupada con este asunto, que me angustia.

—Serénese, señora. Todo marcha inmejorablemente.

—¿Qué sucede?

—Está todavía con la palabra el doctor Morera... Las tribunas desbordan de público... Hace una defensa magnífica de su intervención en el debate ferroviario. Ha puesto en transparencia su honradez y las falsedades de Zurita... Fué un momento de emoción vivísima aquel en que recordó su hogar, la recordó a usted y recordó a su hijito, afectados por la calumnia... ¿Quiere que la acompañe, señora, a un palco? Su presencia en ese sitio resultará sensacional.

Indiana rehusa:

—No, no, doctor... Yo tendria necesidad de conversar con mi marido, inmediatamente.

—No será posible interrumpirlo.

—¿Y Zurita? ¿Qué hace, qué dice ese hombre?

—No sé, francamente, cómo clasificarlo. Un cínico... un inconsciente... un lesionado mental.

—Pero, ¿qué ha dicho en su descargo?

—En su descargo, absolutamente nada. Parece complacido en agravar su situación. Confiesa, con una sencillez pasmosa, que no ha tenido ni tiene prueba ninguna de sus dichos; que su denuncia fué una patraña urdida para sacar dinero al doctor Morera... Hay que castigar ejemplarmente a estos tramoyistas.

—¡Pobre hombre!

—No usemos, señora, de la piedad para los pilletes incorregibles de esa laya.

—¡Un sacrificio así!

—¿Sacrificio? —repite el senador Bustinza, con extrañeza.

—Sacrificio, sí, sacrificio —repone Indiana, con vehemencia. —Es sacrificarse voluntariamente el no intentar una justificación, cualquiera que ella sea; el aceptar, sin una protesta, todo ese fardo de ignominia que se le arroja a las espaldas... No, no me allano... Voy al recinto y se lo digo a él, y si es necesario lo diré a toda voz.

El senador Bustinza, que la ha estado examinando atentamente, con gestos indicadores de una sospecha que lo asalta, se va en procura del doctor Morera.

Pasan unos minutos. Indiana divisa a Zurita, que entra.

—Debo permanecer aquí, señora, —dice él —hasta que los senadores deliberen... El veredicto será unánime: la más completa vindicación del doctor Morera.

—¿Y usted?

—¡Bah! ¿Qué puede sucederme? Nada me inquieta ni me perjudica.

—Todo esto es injusto.

—Las cosas estaban preparadas para esta solución, la mejor de todas, la más conforme a su interés y a mi deseo. No he experimentado en la vida satisfacción tan alta de mí mismo.

—Esas palabras denotan una nobleza que nadie adivina en usted .

—No salgamos de la realidad, señora. Yo soy un sujeto, un mal sujeto, que en medio de sus miserias recibe una luz inesperada. Hasta en el fondo de las almas más ruines vive siempre un sentimiento adormecido que, excitado, puede llegar a inspirar una acción generosa. Pero no por ello dejará de ser el tipo que aborrecen las gentes honradas.

—Usted se calumnia, Zurita; usted habrá hecho cosas... reprobables. Pero un acto como el de ahora lo redime de todas sus culpas.

—Para un hombre de bien, tal vez sí fuera ésta una inmolación meritoria. Pero yo nada pierdo. ¿El honor? El honor no pueden quitármelo porque hace mucho que me despojé de él.

—Pero usted debe defenderse. Y aquí está la prueba definitiva, incontestable, que lo salva.

Zurita mira, con gran sorpresa, el papel que Indiana tiene en las manos.

—¿La carta?...

—Sí la carta. Me apoderé de ella. La conciencia nada me reprocha.

—No, señora. Este papel tiene un solo dueño: el doctor Morera. Yo acepto este estado de cosas porque lo considero un homenaje a la memoria del hijo que perdí. Usted también tiene un hijo. Por él está obligada a cuidar el nombre que lleva; y como madre no puede convertir esa carta en arma ofensiva para la reputación de su marido.

Se acerca un bullicio de pasos y conversaciones. Zurita pasa a una pieza contigua. No tarda en aparecer el doctor Morera rodeado de personas que lo felicitan. Un repórter de polainas blancas y cabellos lustrosos recoge rápidos apuntes en su libreta.

Los senadores han declarado que la versión de Zurita fué antojadiza y calumniosa y que las tramitaciones de la concesión ferroviaria nada comprueban ni sugieren contra el honor y buena fama del acusado. Se pronuncian frases acerbas para el detractor. El triunfador se revela radiante de gozo.

Desde un ángulo de la sala, Indiana mira y escucha la escena. Hay en su semblante una expresión de dolor y de desdén.

Los circustantes divisan a la esposa del senador vindicado. La congratulan. Ella recibe las manifestaciones de los colegas y amigos de su marido con una sonrisa que, bien observada, es una mueca de sarcasmo.

Cuando todos discretamente se alejan para facilitar un cauce a las expansiones del matrimonio, el doctor Morera dice, estrechando las manos de su mujer.

—No he dejado un momento de pensar en ti y en Chacho, porque más que a mí, era a ustedes a quienes defendía.

A lo cual responde ella con leve ironía:

—¡Ah! ¿estás entonces satisfecho?

—¿Cómo no estarlo, querida mía?... Esta investigación y esta sanción pública eran indispensables; lo exigía el decoro de mi investidura y de mi persona. No podía yo tolerar sobre nuestro apellido ni la sombra de una sospecha...

—Ese hombre ha dicho que toda la culpa es de él; que fraguó una gran mentira; que no conoce ninguna incorrección tuya... Nos da una prueba definitiva de su grandeza de alma; se ha colocado por encima de nosotros.

—¿Qué prueba es ésa? No ha podido sostener sus infamias porque estaba desarmado.

—Te equivocas.

—¿Me equivoco?

—¡Sí! A haberlo querido él, pudo utilizar la carta.

—¿La carta?

—Eso es. Tú la arrojaste a un cajón del escritorio, pero el documento acusador no está allí.

—¿Qué dices?

—¡Ah! Tienes miedo...

—¿Estás loca, mujer?

—Loca, sí... Tienes razón... Soy una loca, pero oye, óyelo bien: cuando he visto la pequeñez de tu corazón, el mío se ha rebelado para no contemplar más que el deber de cerrar el camino a tus pasiones.

—¡Qué has hecho, qué has hecho!

—Sin más trabajo que el de forzar una cerradura me apoderé de la carta. Y la carta pudo volver a las manos de Zurita.

—¡Y ha vuelto! ¡Tú se la has dado!

—Aquí está ese papel. Tómalo... El pícaro se niega a defenderse. ¡Qué ejemplo para un hombre de bien, Jaime! Mientras tú conmovías al auditorio con el fuego de tu palabra, ese pillo pudo, con quererlo, cerrar tu carrera política para toda la vida. Y no lo ha hecho. ¿Por qué? Por su hijo...

Después de estrujar y destruir en pequeños trozos la hoja de papel que le entregó Indiana, el doctor Morera murmura:

—Yo no comprendo la actitud de ese individuo...

—Y deberías comprenderla... Es tan clara...

Tras un momento de silencio, el doctor Morera reacciona con brusca exaltación:

—Clara, sí... ¡ah!... de tus palabras me viene la luz... ¿Dónde he vivido que no llegué a penetrar el secreto de tan estúpida comedia? No es por el hijo por quien se sacrifica. Es por ti, por ti...

—¿Por mí? ¿Qué quieres decir? ¿Te atreverías?

—Tu proceder es una delación... Niégalo con hipocresía o por vergüenza, si es que la tienes...

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Esa ofensa de ti!

Y cuando momentos después Indiana queda sola en el

salón, murmura, fuertemente emocionada:

—¿Por qué no protesto?... ¿Por qué acepto en silencio este tremendo agravio?... ¿Qué hay en mí?... ¡Mujer indigna!...

Y el doctor Morera, en la pieza vecina, descubre a Zurita, tendido en un sofá. Y lo interpela rudamente:

—¿Por qué no se ha defendido usted?

—Porque todo me condena: el pasado, el presente, lo que me falta por vivir. ¿Para qué voy a defenderme?

—Esos son argumentos de héroe de novela rusa. Usted, un tipo amoral, se detiene en la comisión de un delito ante un escrúpulo inaceptable. Dice que en memoria de su hijo...

—En este caso, tengo derecho de ser creído... ¡Mi hijo!

—No; usted no tiene ningún derecho; usted miente... miente miserablemente... Diga la verdad, lo exijo... Usted ha osado levantar los ojos hasta lo más sagrado de mi hogar...

—¡Señor!

—Confiese. Diga que ha alentado la idea de robarme algo más que mi dinero...

—¡Esto es demasiado! Yo...

—¡Ah! Tampoco quiere defenderse... Como ella... ¡Villanos!

El doctor Morera tiene que recobrarse al notar la llegada del senador Bustinza. Viene éste a avisar a su amigo que lo telefonean con urgencia.

Y cuando el doctor Morera acude al llamado, el senador Bustinza dice a Zurita:

—Lo han reventado, amigo.

—Estoy conforme.

—Sin embargo, creo que a tener usted confianza en mí, su suerte podría cambiar... Hablando con franqueza, yo no dudo que Morera sacó una buena tajada en el asunto de la concesión... Dígame, Zurita, usted está bien informado, ¿con quién se entendió Morera? ¿Fué con el gerente o con el director?...

—No sé nada.

—No se haga el pavo... Usted me desconfía, pero yo lo voy a ayudar. Hable... Si Morera obtuvo beneficios palanqueando a la empresa, estoy en las mismas condiciones que él, y no puedo renunciar a mi parte. De ella separaré para usted una linda porción.

—Repito que no sé nada; y me voy.

El senador Bustinza, mirándolo alejarse, discurre:

—Este truchimán se hace el interesante; pero no lo dejaré en paz hasta que desembuche... Y en algo anda, ¡uff!, a mí no me la pega, con la mujer de Morera.

IV

El doctor Morera, frente al teléfono, palidece y, abandonando el auricular, debe buscar apoyo para no caer. Sus pensamientos se arremolinan y su pulso redobla el ritmo. De la Asistencia Pública le comunican, brutalmente, que su hijo ha perecido, al salir de la escuela, arrollado por un tranvía.

Con el paso incierto y la consternación grabada en sus facciones; se dirige adonde Indiana.

—¡Jaime! — exclama ella, con alarma, al advertirlo.

—¡Perdón!

—¡Bendito sea Dios que ha escuchado mis súplicas!

—Sí; Dios me ha iluminado y será para siempre...

—¿Lloras?

—Me hace bien... ¡Ah! ¿sabes por qué lloro?

—El arrepentimiento es una dulce emoción...

—Y tú también lloras... ¿por qué?... ¿qué sabes?

—Mis lágrimas acaso me rediman de una culpa involuntaria.

—Sí, el llanto quema, el llanto purifica.

—Vamos, nada ha ocurrido entre los dos — dice Indiana, resueltamente. — Olvidemos lo que haya podido separarnos por un minuto... Ahora están nuestras almas más unidas que ayer. Vamos, Jaime...

—¿A dónde?

—Como si salieras de una catástrofe, cuando todo no ha sido más que un mal cuarto de hora... A casa, a reanudar nuestra vida de paz... Ya debe estar Chacho de regreso de la escuela.

—No llegaremos nunca, no llegaremos nunca.

Con asombrada inquietud, cual si algo aciago vislumbrara su instinto, inquiere:

—¿Qué dices?

La voz rota por un sollozo convulsivo, el doctor Morera responde:

—No, no vamos... no... No llegaremos nunca, no llegaremos nunca...

Y lentamente, como el hielo desgarrador de una daga, también entra en el corazón de Indiana la trágica verdad de sus destinos...



Mateo Booz

DIBUJOS DE BATLLE

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premio en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada Casa "Bazar Dos Mundos", señor Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Corrientes 3102, o en sus sucursales: Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, C. Pellegrini 302, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Canning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ premios que se indicarán más adelante.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón- voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos. subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151. Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

CUPÓN VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

Nº ....

DICHO Y HECHO

Por Caballé



La aproximación

— Se dice que N. N...
— ¿Le cayó la grande?
— Se contentó con una aproximación. Se ha aproximado a Justo y espera que le hagan ministro.

Compensación

— De la Torre, ya que no presidente, será senador.
— Menos mal. Pero ¿y los otros que no nan conseguido nada?
— Pueden hacerlos socios honorarios de los Amigos de la Ciudad.

El regreso de los Reyes

Melchor. — Se nos acabó el surtido.
Gaspar. — Es cuestión de moda. Todas las chicas querían una cartera.
Baltasar. — Los chicos también. Todos querían ser ministros.

El ministro de R. E.

— Vi hoy...
— ¿A Bioy? Yo vi ayer a Bioy.

Mar del Plata

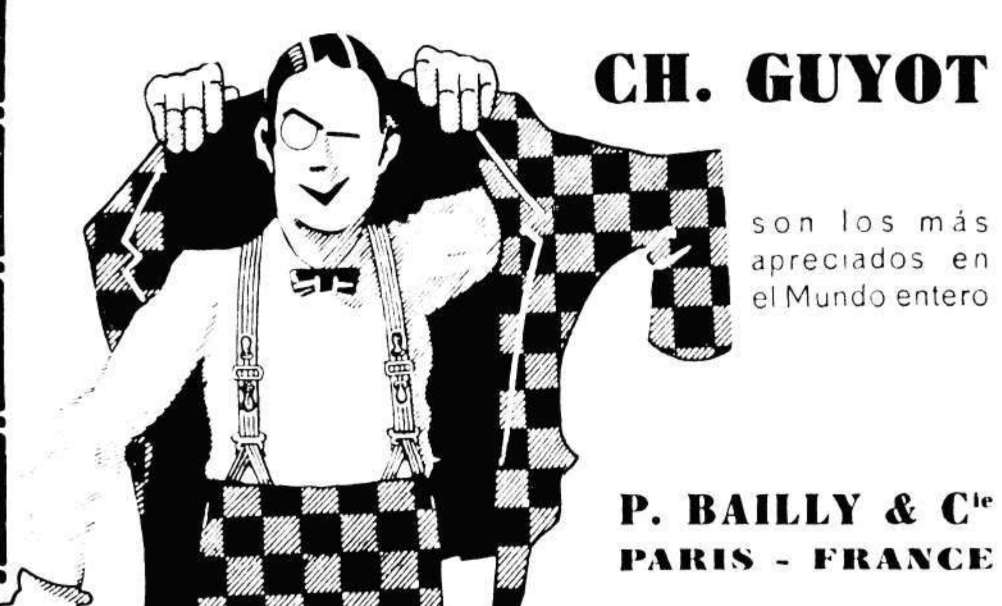
— Han ido muchos políticos a Mar del Plata con objeto de visitar al presidente electo.

— Y a la ruleta han ido muchos que no son políticos. Allí todo el mundo va a probar fortuna.

Los inconvenientes

— En el gobierno pasa lo mismo que en la calle. Cuando uno va a pie, se expone a que le atropelle un auto. Y cuando uno va en auto, se expone a atropellar a los demás.
— Por consiguiente, es preferible ir en auto
— ¿Y los choques?





URINARIAS

RESERVA!

AMBOS SEXOS

Casi todos, todos, tal vez, los que han padecido o padecen enfermedades de las vías urinarias, saben por experiencia cuán molestas y complicadas resultan las curaciones; y saben, sobre todo, lo difícil, si no imposible, que es hacerlas sin que las personas con quienes se convive se enteren. Y es natural: las manipulaciones y uso de aparatos auxiliares que requieren los tratamientos corrientes, son inevitablemente, delatores.

No ocurre así con los CACHETS - COLLAZO. Encerrados en cajas que, despojadas de su envoltura exterior, no ofrecen a la vista ninguna inscripción, se toman como un sello cualquiera colocándolo sobre la lengua, bebiendo en seguida un vaso de agua y nada más. Es decir, que pueden usarse con la RESERVA MAS ABSOLUTA.

Y si a esta excepcional condición se agrega la eficacia, seguridad y rapidez con que obra el medicamento aun en los casos antiguos y rebeldes, bien puede afirmarse, de manera terminante, que para combatir las enfermedades secretas de las vías urinarias, tanto en uno como en otro sexo, los CACHETS - COLLAZO son insuperables e insustituibles.

PIDA FOLLETOS GRATIS A LA:

Farmacia del Cóndor - Rosario, o en Moreno, 1027 - Buenos Aires.

Creaciones de *Dubarry*



DUC

El más fino de los jabones finos.

Tiene la fórmula al "Benjui de Dubarry" que rejuvenece el cutis.

La pastilla de 115 gramos **0.50**

Le Sancy

El más barato de los jabones finos.

Perfumado con el Bouquet de Lavanda de Dubarry "que huele a limpio".

La pastilla de 115 gramos **0.35**



Flor de Nieve

El más fino de los jabones económicos.

Perfumado con el "Muguet de Dubarry".

La pastilla de 115 gramos **0.25**

Perfumeria Dubarry

Año XXXV. — Nº 1736
9 de Enero de 1932

Talleres Gráficos de Caras y Caretas